
Representaciones sociales de las prácticas de crianza, que construyen los padres migrantes de origen indígena, de la escuela primaria Gabino Barreda, ubicados en la colonia centro de la CDMX, delegación Cuauhtémoc.

Sandra Tlapechco Atonal

Apetatitlán de Antonio Carvajal, Octubre 2022.

**Representaciones sociales de las prácticas de crianza, que construyen
los padres migrantes de origen indígena, de la escuela primaria Gabino
Barreda, ubicados en la colonia centro de la CDMX, delegación
Cuauhtémoc.**

T E S I S

Que para obtener el grado de
Licenciado en Intervención Educativa

Presenta:

Sandra Tlapechco Atonal

Asesor:

Dr. Miguel Ángel Nezahualcóyotl Nezahual

Apetatitlán de Antonio Carvajal, Octubre, 2022.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA



TITULACIÓN

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 10 de octubre 2022.

**C. SANDRA TLAPECHCO ATONAL
PRESENTE.**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo Intitulado: **“Representaciones sociales de las prácticas de crianza, que tienen los padres migrantes de origen indígena de la Escuela Primaria Gabino Barreda, ubicada en la colonia Centro de la CDMX, Delegación Cuauhtémoc”**. Opción Tesis de la Licenciatura en Intervención Educativa y a solicitud de su asesor Dr. Miguel Ángel Netzahualcoyotl Netzahual, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



**ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”**

**MTRO. VÍCTOR REYES CUAUTLE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**

“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”

ÍNDICE

Introducción.....	1
--------------------------	----------

Capítulo I

Marco contextual y planteamiento del problema

1.1 Cultura indígena.....	7
1.2 Migración.....	10
1.2.1. Migración interna.....	16
1.2.2. Migración indígena.....	17
1.2.3 Causas de la migración indígena	19
1.2.4. Condiciones de vida de los indígenas en CDMX.....	22
1.3 Planteamiento del problema.....	25
1.4 Objetivos.....	28
1.4.1 Objetivo general.....	28
1.4.1 Objetivos específicos.....	28
1.10 Justificación.....	29

Capítulo II

Marco teórico

2.1 La familia.....	32
2.2 La situación social de la infancia.....	37
2.3 Desarrollo infantil.....	39
2.4 Teoría sociocultural.....	40
2.5 El proceso de socialización	43
2.6 Prácticas de crianza.....	44

2.7 Estilos de la crianza.....	46
2.8 La crianza como proceso social.....	48
2.9 Los efectos de la crianza.....	49
2.10 Crianza y representaciones sociales.....	50
2.11 Teoría de las representaciones sociales.....	52
2.11.1 El origen de las representaciones sociales.....	54
2.11.2 Aproximación procesual.....	58
2.11.3 Objetivación y anclaje de las representaciones sociales.....	61
2.11.4 Objetivación.....	62
2.11.5 Anclaje.....	66
2.11.6 Las representaciones sociales como articulación entre la teoría y el campo de estudio de la cultura	69
2.11.7 Las representaciones sociales y el sujeto.....	73
2.11.8 Representaciones sociales en la construcción social de la realidad.....	75
2.11.9 Elementos de las representaciones sociales.....	85
2.11.10 Funciones de las representaciones sociales.....	87

Capítulo III

Marco metodológico

3.1 Metodología de la investigación.....	90
3.2 Enfoque procesual.....	93
3.3 Método cualitativo.....	101
3.4 Tipo de estudio.....	104
3.5 Estudio de caso.....	104
3.6 Técnica de recolección de información.....	107

3.6.1 Entrevista semiestructurada	108
3.7 Acceso al campo.....	110
3.8 Radicación.....	113
3.9 Economía.....	113
3.10 Estrategia analítica.....	115
3.11 Tratamiento de la información.....	117
3.12 Codificación y clasificación.....	119
3.13 Análisis de la información.....	121

Capítulo IV

Presentación y análisis de resultados

4.1 Causas de la migración.....	123
4.2 Cuidados básicos.....	127
4.3 Alimentación.....	130
4.4 Atención a la salud.....	137
4.5 Responsabilidades.....	139
4.6 Comunicación familiar.....	148
Conclusiones.....	154
Referencias bibliográfica.....	158

Introducción

Al abordar las representaciones sociales se hace referencia a las construcciones sociales que las comunidades hacen de su realidad y el modo en que los seres humanos dan sentido, interpretan, explican y legitiman las acciones a partir de una interacción con los otros. Estas se construyen a partir de las experiencias directas de los sujetos sociales con su realidad, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

Las representaciones sociales tienen que ver directamente con la forma en la cual los miembros de un grupo social aprehenden de los acontecimientos de la vida cotidiana, en su contexto, cultura, historia y de las informaciones que los rodean, que en el caso de las comunidades indígenas se corresponden con su propia cosmovisión de la cual asoman los denominados usos y costumbres, de estas interesa conocer las que están inmersas con las prácticas de crianza. Los padres han construido una historia impregnada de enseñanzas ancestrales sobre la crianza de los hijos cargada de emociones, efectos, símbolos, creencias y prácticas culturales que los distinguen de los demás grupos humanos, pero qué pasa cuando esta crianza se desenvuelve en un contexto diferente al de su comunidad de origen.

Es así como las representaciones sociales son fundamentales para responder el cuestionamiento anterior, estas dan paso para interpretar los significados que los padres otorgan a las diferentes imágenes que construyen e interpretan sobre la crianza.

Frente a ello, la comunidad escolar de la escuela primaria Gabino Barreda de la CDMX, se encuentra conformada por diferentes familias de origen indígena, de ahí nace la necesidad de entender estas construcciones sociales de estas comunidades en un ambiente diferente al cual lo padres se criaron. La institución escolar es uno de los contextos en donde se reflejan los procesos dinámicos de la cultura, y, por ende, de las representaciones sociales de la comunidad, transformándose en un escenario importante para comprender y develar la existencia y características de las

representaciones sociales, sus componentes y los cambios que se han dado en el proceso de crianza dentro de las comunidades indígenas migrantes.

Existe entonces la necesidad de comprender los elementos constitutivos de las representaciones sociales a nivel de información, actitudes, y campos de representación que poseen respecto a las formas de crianza propias del contexto cultural al que pertenecen, evidenciadas en prácticas, pautas y creencias respecto a este proceso.

La presente investigación conllevó a la comprensión de las construcciones y dinámicas que se han realizado en el transcurrir del tiempo en la praxis de esta comunidad. El interés principal de esta investigación es describir las representaciones sociales de las prácticas de crianza que construyen los padres y madres de origen indígena, como también conocer los elementos atribuidos a los procesos de cambio familiar que identifican los mismos y más cuando su contexto es diferente.

Este trabajo fue desarrollado para hacer énfasis en las prácticas de crianza como fenómeno social por medio del cual se transmite información acumulada cuyo fin es hacer construcciones que se logran visualizar mediante representaciones sociales. Este trabajo conllevó a visualizar el contexto de socialización de las prácticas de crianza y sus características que reflejan sus costumbres ancestrales.

Esta investigación ha abierto la posibilidad de reivindicar la importancia y el poder que tienen los sistemas de conocimiento popular sobre las prácticas sociales cotidianas que los diferentes grupos construyen permanentemente a través de los procesos de comunicación e interacción social inherentes a la condición humana.

Se realizó una aproximación a los conceptos claves dentro del proceso de investigación. De esta forma se aborda la migración indígena y sus características, generalidades del desarrollo de los niños y niñas, prácticas de crianza y teoría de las representaciones sociales.

Durante las últimas décadas se han multiplicado las investigaciones sobre la forma en que los padres se comportan con sus hijos a la hora de criarlos, educarlos, guiarlos, facilitarles experiencias y corregirlos.

Paralelamente a esta modernidad se lleva una vida social en las comunidades indígenas, en donde se rige a partir de ciertas normas y este ambiente se ve influenciado fuertemente las condiciones de reproducción cultural. Torres (2009) dice que el vacío de la infancia es muy importante, porque es cuando tiene lugar la construcción de identidades y la reproducción social, donde parece que funciona con la suposición de que la identidad y la cultura son productos de una socialización, o que los niños son quienes pasivamente absorben la cultura y lenguaje de una manera programada.

Recientes estudios demuestran que los pueblos indígenas emigran cada vez más hacia las zonas urbanas. De acuerdo con el censo levantado por el INEGI (2020) es posible apreciar que en la ciudad de México existen 825,325 habitantes que se reconocen como indígenas provenientes de algún estado de la república mexicana, que migran en búsqueda de mejores oportunidades.

La cultura indígena es muy rica en todo su esplendor, de ahí surge la importancia de estudiar qué pasa con aquellos indígenas que salen de sus lugares de origen para buscar nuevas oportunidades en la ciudad. El indígena urbano es hoy en día una realidad inexorable como resultado de su propio desarrollo.

La dificultad de estudiar el indígena urbano radica en ubicarlo en un espacio geográfico único. La pérdida de identidad y la aspiración de pertenencia a la urbe que enfrentan día con día hace de ellos el mejor campo de estudio para la presente investigación y con esto tener una visión acerca de los procesos de reproducción social a través de la crianza, tomando en cuenta por un lado la forma en cómo se relaciona con la cultura de su etnia y por otro el contexto en el que actualmente se desenvuelven.

Lo que interesa de este estudio no es precisamente cómo estos padres están criando a sus hijos, ni como los niños están formando y moldeando su conducta o personalidad, ni como las prácticas de crianza han afectado su desarrollo, sino algo más profundo: conocer, identificar y reconocer las representaciones sociales que se encuentran detrás de cada práctica, imagen o símbolo que estos padres/madres han construido a través de sus realidades sociales sobre las prácticas, estilos o métodos de crianza.

Por consiguiente, el presente trabajo se encuentra estructurado en cuatro capítulos. En el primero se establece el marco contextual que nos brinda una imagen general de diferentes concepciones de la cultura indígena, la migración, sus causas y circunstancias, consecuentemente se abordará el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, el objetivo general, los objetivos específicos y la justificación de dicha investigación de corte cualitativo.

En el capítulo dos se encuentran aquellas concepciones teóricas que se consideran válidos para el correcto encuadre del problema de investigación. En primera instancia de este capítulo se retoman perspectivas teóricas del desarrollo social del infante, considerando diversos temas, como son los contextos del desarrollo infantil, la infancia y las prácticas de crianza. Consecuentemente se abordó la perspectiva teórica de las representaciones sociales la cual sustentará el análisis de toda la información que se produzca en los testimonios de los padres de familia, debido a que estas representaciones son: ideas, imágenes, creencias, actitudes y percepciones que los sujetos van construyendo. Además, a través de esta teoría se podrá interpretar y explicar las narraciones de los padres con respecto a las prácticas de crianza.

El tercer capítulo se encuentra conformado por la metodología cualitativa, ya que ésta nos permite obtener datos descriptivos, es decir, permite captar como es que los actores sociales interpretan, describen y presentan su realidad, por lo que esto me da paso a capturar el discurso a fin de abstraer las interpretaciones que han creado a partir de su experiencia. En este capítulo se conceptualizan los instrumentos y técnicas que implica este enfoque y se explica la razón por la cual se consideró el más pertinente para la presente investigación.

El cuarto capítulo, lo conforma el análisis y presentación de los resultados, donde se exponen las representaciones de cuatro familias de origen indígena que actualmente radican en la CDMX, y que pertenecen a la comunidad escolar de la escuela primaria Gabino Barreda, quienes aportaron a través de la entrevista semiestructurada discursos y narraciones que fueron analizadas para darle respuesta a dicha investigación, propiciando la reflexión, de las imágenes y significados.

Capítulo I

Marco contextual y planteamiento del problema

Un aspecto notable de la realidad indígena de México es el fenómeno de la migración. Cada año cientos de miles de indígenas salen de sus comunidades a buscar trabajo en diferentes áreas de México y los Estados Unidos. Generalmente esta migración es por unos cuantos meses, pero algunos eligen quedarse por unos años o permanentemente.

Los pueblos indígenas de todo el mundo sienten con particular intensidad los efectos de la urbanización que brinda oportunidades socioeconómicas, pero acarrea a la vez graves consecuencias para su cultura, patrimonio y conexión con sus tierras tradicionales. Se cree comúnmente que la abrumadora mayoría de los pueblos indígenas vive en sus territorios rurales, pero la realidad es que hay muchos indígenas que viven en zonas urbanas. Los pueblos indígenas urbanos suelen estar dispersos geográficamente, por lo que se puede pasar por alto el hecho de que constituyen una comunidad bien diferenciada.

1.1 Cultura indígena

El indio e indígenas se definen como el conjunto de personas, grupos, pueblos y comunidades, provenientes de una comunidad que cuenta con una diversidad cultural histórica y el sentido de pertenencia al formar parte de un pueblo determinado llámese: zapoteco, mazateco, náhuatl o totonaco, etc.; cultura heredada por sus antepasados, con el objeto de ser reproducida a las sucesivas generaciones para continuar fortaleciendo y preservando su identidad (Cárdenas, 2014).

Según Bonfil (1990) indio significa formar parte de una sociedad que tiene patrimonio, una cultura propia, exclusiva, según las normas, derechos y privilegios que la propia cultura establece (y que cambian con el tiempo), todo aquel que sea reconocido como miembro del grupo, de ese pueblo particular, único y diferente.

Para Warman (2003) el concepto de indígena es una construcción colonial, siendo este utilizado por los conquistadores españoles para agrupar a los seres humanos que encontraron en el nuevo mundo, a quienes se les llamo inicialmente naturales. En esta misma postura Alcides (1983) señala que el indio nace como concepto léxico y como categoría social en condiciones bien determinadas y precisas, con el advenimiento del dominio colonial de los conquistadores españoles. Por lo que

este dominio crea una categoría y un concepto del indio, que justifica la estratificación social y acciones que se emprenderán en toda la colonia territorial de España.

De acuerdo con las anteriores definiciones se entiende el concepto de indígena como el conjunto de individuos, pueblos y comunidades que se auto adscriben al pertenecer o formar parte de una comunidad que se organiza para continuar preservando y fortaleciendo su cultura histórica heredada por sus antepasados, quienes han intentado mantener el respeto de sus manifestaciones culturales, a pesar de las transformaciones que han sufrido, por generaciones que les antecedieron, sin perder la esencia de su identidad cultural.

Los pueblos indígenas son una pieza fundamental del mosaico de culturas y tradiciones que han contribuido a la construcción del México moderno. Cada grupo indígena tiene sus formas particulares de trabajar, comer, vestir, celebrar fiestas y ceremonias. En suma, cada grupo indígena tiene una cultura propia.

Cuando se migra de la comunidad o región de residencia de la infancia, de acuerdo con los estratos sociales de pertenencia o cuando se cambia de entorno cotidiano, conforme al período histórico de referencia particular. En seguida se presenta una tabla que muestra algunas de las culturas indígenas que tenemos en nuestro México:

Cuadro 1: Culturas indígenas en México

Nahuas	Los nahuas son un grupo de pueblos nativos de Mesoamérica cuyos ancestros fueron los mexicas (descendientes de los aztecas) y otros pueblos antiguos de Anáhuac que tenían en común la lengua náhuatl.
Maya	La civilización maya habitó una vasta región denominada Mesoamérica, en el territorio hoy comprendido por cinco estados del sureste de México que son, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán; y en América Central, en los territorios actuales de Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador, con una historia de aproximadamente 3.000 años.
Zapoteco	La cultura zapoteca es la expresión precolombina del pueblo zapoteco, que históricamente ha ocupado el sur de Oaxaca (la parte sur de Puebla) y el istmo de Tehuantepec (México). En la

	época precolombina, los zapotecas fueron una de las civilizaciones más importantes de Mesoamérica.
Mixteco	El territorio histórico de este pueblo es la zona conocida como La Mixteca una región montañosa que se encuentra entre los actuales estados mexicanos de Puebla, Oaxaca y Guerrero.
Otomí	La Cultura Otomí es la madre que dio origen a los pueblos otomangue de troncos lingüísticos como el otomangue, del cual surgen los mazahuas, matlatzincas, tlahuicas, chichimecas y pames. De la Nación Ancestral Otomí surgieron grandes civilizaciones como la Cuicuilco, Tlatilco, Teotihuacana, Cholulteca, Tolteca y Xiquipilca, donde nuestros ancestros edificaron ciudades y centros ceremoniales como huella de su presencia milenaria
Totonaco	Los totonacas eran un pueblo indígena mesoamericano de la zona de Veracruz en México. Formaban una confederación de ciudades; pero hacia principios del Siglo XVI se encontraban bajo el dominio de los mexicas. Los totonacas se desarrollaron en la parte central de Veracruz y hacia el clásico tardío, su área ocupacional llegaba al sur hasta la cuenca del río Papaloapan, al oeste a los municipios de Acatlán estado de Oaxaca, Chalchicomula estado de Puebla, el Valle de Perote, las sierras de Puebla y de Papantla y las tierras bajas del río Cazones.
Tzotzil	El pueblo tzotzil habita en el centro y centro norte del estado de Chiapas, en el sureste mexicano. Forma parte de la familia mayense junto con otras etnias en los estados de Tabasco, Yucatán, Campeche, Quintana Roo, San Luis Potosí (etnia tenek) y en los países centroamericanos de Guatemala, Belice y Honduras.
Tzeltal	Los tzeltales son el grupo étnico más grande ubicado en Los Altos, región montañosa localizada en Chiapas, México. Son uno de los muchos grupos que descienden de los mayas; conservando una lengua que pertenece a la rama este del grupo lingüístico de esta misma cultura. La mayoría de los tzeltales viven en comunidades dentro de veinte municipios distintos bajo el sistema mexicano llamado "usos y costumbres", el cual pretende respetar las autoridades y política tradicional indígena. Las mujeres tzeltales suelen usar huipiles tradicionales y blusas negras, sin embargo, los hombres no utilizan una vestimenta tradicional.
Mazahua	Son el pueblo indígena más numeroso del estado de México. El término mazahua es un etnónimo náhuatl que significa "gente del

	venado". Proviene de las migraciones nahuas de finales del periodo Posclásico y de la fusión racial y cultural de los asentamientos tolteca-chichimecas. Se asentaron en la zona de San Felipe del Progreso desde entonces.
Mazateco	Los mazatecos son un pueblo indígena de México, que habita al norte del estado de Oaxaca y sur del estado de Veracruz y Puebla. Los mazatecos adquirieron cierta fama internacional por sus milenarios cultos religiosos con ayuda de hongos alucinógenos como el teonanácatl, popularizadas desde los años 60 por la mazateca María Sabina
Huasteco	Los huastecos son un pueblo indígena descendiente de los mayas que habita en los estados mexicanos de San Luis Potosí, Veracruz, Hidalgo y Tamaulipas, en una región que en México es conocida como La Huasteca. Los huastecos actuales son descendientes de los portadores de la cultura huasteca precolombina, y desde la época anterior a la llegada de los españoles comparten su territorio étnico con otros grupos, especialmente los nahuas.
Choles	Los huastecos actuales son descendientes de los portadores de la cultura huasteca precolombina, y desde la época anterior a la llegada de los españoles comparten su territorio étnico con otros grupos, especialmente los nahuas.
Purépecha	Son un pueblo indígena que habita primordialmente en el estado de Michoacán, México y que también fueron conocidos como las michoacanas o michoacanos en su etimología náhuatl, como habitantes del Michoacán. Actualmente también existen grupos purépecha que han migrado y se han establecido en otros estados de la República Mexicana como Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Estado de México, Distrito Federal, Colima y Baja California, así como en los Estados Unidos u otros países no limítrofes como Canadá y Groenlandia donde realizan actividades pesqueras.
Mixe	Los mixes son una comunidad indígena que habita en México, al norte del estado de Oaxaca, en la parte alta de la llamada Sierra Mixe y parte del Istmo de Tehuantepec
Tarahumara	Los tarahumaras son un pueblo nativo de México, asentado en territorio del estado de Chihuahua; su endónimo es "rarámuri".
Mayo	Los mayos o yoreños son un pueblo amerindio que habita en el norte del Estado mexicano de Sinaloa (Valle del Fuerte) y el sur de Sonora (Valle del Mayo).

Amuzgo	El amuzgo o amochco es un grupo étnico indígena que habita en los actuales estados de Oaxaca y Guerrero en México.
Huichol	Los wixárikas o wixáricas, conocidos en español como huicholes, habitan el oeste central de México en la Sierra Madre Occidental, principalmente en los estados de Jalisco, Nayarit y partes de Durango y Zacatecas. Se autodenominan wixárica a la gente en su lengua, a la que llaman wixaritari o vaniuki y que en español se conoce como huichol o lengua huichola), que pertenece a la familia de lenguas uto-aztecas.
Triqui	Los triquis son un grupo indígena que se sitúan al noroeste del estado de Oaxaca, México, formando una isla cultural en medio del vasto territorio mixteco. El nexo principal es su lengua, a su vez, cada variante lingüística hace la diferencia y pertenencia a cada uno de los Xumanhan o Chuman' a. También los huipiles rojos y sus creencias religiosas los unen, pues todos practican la religión tradicional triqui junto con la religión católica.
Cora	Los coras son un grupo étnico que vive en la sierra nayarita, y más precisamente en el municipio de El Nayar, en el oriente del estado de Nayarit (México). También tienen asentamientos en el estado de Jalisco, vecino de Nayarit. Los coras se nombran a sí mismos nayeri, etnónimo del que deriva el nombre del estado de Nayarit. En 1995, el Instituto Nacional Indigenista, antecedente de la actual Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México, calculaba que el grupo estaba compuesto por una población étnica de alrededor de 23 mil 500 integrantes.
Yaqui	Los yaquis son un pueblo indígena del estado de Sonora, (México), asentados originariamente a lo largo del río Yaqui. En la actualidad, además de los habitantes de la zona tradicional yaqui, existen otros grupos asentados en las diferentes ciudades del estado de Sonora.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Herrera (2006).

Es posible observar con el cuadro anterior que nuestra riqueza cultural en México sigue vigente y lucha por conservarse, aunque muchos de ellos se vean en la necesidad de abandonar sus comunidades en busca de mejores oportunidades de vida.

1.2 Migración

La migración de acuerdo con Cárdenas (2014) se entiende como el cambio de residencia de un individuo o grupo que se traslada de un lugar a otro en un período a corto, mediano y largo plazo, sin considerar distancia y tiempo que tendrá que recorrer,

todo con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas que no se logran en un lugar de origen.

El termino migración debe ser reservado para aquellos cambios de residencia que involucran un reajuste completo de las afiliaciones del individuo en la comunidad pues considera que cada miembro de una población reside en algún punto o serie de punto en el espacio y un mero cambio en la ubicación de su residencia, debe ser definida únicamente sin mayores implicaciones, como movilidad espacial, es decir si no hay un cambio cultural involucrado en el traslado de un lugar a otro, no puede hablarse de migración (Herrera, 2006).

Así mismo señala Herrera (2006) que, otros investigadores describen la migración como aquel cambio de residencia que entraña fundamentalmente una decisión económica e individual para mejorar las condiciones de vida, que sus observaciones indican que esto es lo que ocurre cuando se produce en ajuste demográfico, significativo.

Cabe señalar que estos movimientos poblacionales tienen la característica de ser vistos en el plano pragmático como una especie de inversión en capital humano que se lleva a cabo, individual o colectivamente, previa la valoración de sus costos que, para Morrison, pueden ser directos de oportunidad, información, psicológicos y pueden derivar pérdidas al transferir dicho capital humano a nuevas locaciones. (Herrera, 2006: 26).

Por otra parte, Mayer, define la migración como una variedad de movimientos que pueden ser descritos en su conjunto como un proceso de evolución y desarrollo que opera en el tiempo y el espacio, pero, sobre todo, como un correctivo de los desajustes socioeconómicos entre regiones rural-urbanas e interurbanas. Precisamente porque es un proceso promotor del desarrollo, su historia se remonta a los tiempos primitivos en coincidencia con que ocurre con el desarrollo socioeconómico (Herrera, 2006: 27).

La migración es todo desplazamiento de población que se produce desde un lugar de origen a otro destino, que implica el cruce de algún límite político administrativo o ecológico y lleva consigo un cambio de residencia habitual. Debido a

lo anterior, se concluye que la migración puede definirse como el movimiento de personas e individuos que salen de sus comunidades de origen de forma voluntaria o involuntaria, para trasladarse a otros destinos, sin importar el tiempo y la distancia que tendrán que recorrer, por un periodo de tiempo ya sea a corto, mediano o de largo plazo, con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas, a cambio de transformar su cultura, así como accede a otras formas de gobierno que no son las propias de su comunidad de origen.

El cambio social está presente en las grandes corrientes migratorias ya que al percibir que una transformación social está en marcha, las masas que pertenecen atadas a zonas, regiones o países de escaso desarrollo económico, inician un proceso de movilización física.

El conocimiento histórico de los movimientos poblacionales en general y de las migraciones humanas en particular, tiene una importancia capital para poder comprender la magnitud del fenómeno. Las primeras migraciones humanas apenas pueden determinarse muy vagamente. Un movimiento posterior de pueblos nómadas en las estepas rusas es aceptado con mayor precisión. La migración del hombre hacia el mundo también permanece siendo debatida tanto en referencia al período en que ocurrió como a sus rutas.

Todavía hoy es generalmente aceptada la tesis de que las primeras migraciones del hombre al mundo tuvieron lugar en el Estrecho de Berhring, pero cuando sucedieron sigue siendo una hipótesis sin confirmación. Las continuas migraciones de los humanos buscando refugio y ubicación territorial dejan a su paso nuevas perspectivas de supervivencia. La humanidad crece en cultura y su único difusor son los migrantes.

En México la nota dominante en las migraciones se inscribe en el marco internacional; aunque sus movimientos migratorios internos han sido cuantiosos especialmente hacia el distrito federal desde la periferia de la gran ciudad y de otros Estados del sureste de la república. Existe un escenario de migraciones amplio que incluye desplazamientos hacia áreas de mayor estabilidad y desarrollo económico en todo el planeta.

De acuerdo con Massey en Herrera (2006) la teoría de las redes conduce inevitablemente, así como el concepto de casualidad acumulativa a la idea de que los flujos migratorios adquieren una cierta estabilidad y estructura a lo largo del tiempo y el espacio.

Uno de los campos de estudios de las migraciones que más interés despertaron entre los estudios de la materia son las tipologías, las cuales son migración interna y externa, en este caso me enfocaré en la primera. Así también las migraciones se dividen en voluntarias y forzadas, las cuales se presentan diferentes interpretaciones, lo que para una persona puede constituir una razón forzosa para abandonar el lugar de origen y migrar, para otra puede no serlo y permanecerá inmóvil indefinidamente o tomará la decisión bajo presiones mayores.

En todos los casos la migración forzada ha sido el producto de acontecimientos de una magnitud tal, que aparecen registrados históricamente como accidentes macrosociales. Siguiendo este criterio el movimiento poblacional, ya sea masivo o individual, quedaría integrado por migrantes que huyen del lugar de origen sin tener alternativa por lo que en el proceso de toma de decisión no existe margen para otras consideraciones como no sean las de salvaguardar sus intereses más precarios y la vida misma en la mayoría de los casos (Herrera, 2006).

Las causas de la migración colocan al individuo como principal actor de la decisión de migrar y relegando a un plano secundario el papel de las circunstancias estructurales responsables del cambio social (Herrera, 2006).

Germani en Herrera (2006) propone la teoría de la modernización, que plantea que las migraciones en general son una consecuencia y se producen en el marco del proceso concebido como el paso de una sociedad tradicional a una sociedad urbana y moderna, esto significa la ruptura con costumbres atávicas, que tienen lugar en una sociedad tradicional. La movilización de masas es concebida como una manifestación del cambio social que se está gestando en el tránsito de una sociedad tradicional a una moderna y puede analizarse en términos de una serie de momentos que pueden darse de manera simultánea y sucesivamente.

Los migrantes aparecen en la propuesta histórico- estructural, por lo tanto, como consecuencia lógica de los desajustes causados por la demanda de la mano de obra que se genera en el sector de la sociedad en vías de desarrollo y la oferta de esta que se registra en el nicho rezagado y atrasado del mismo escenario (Herrera, 2006).

1.2.1 Migración interna

La migración interna o nacional se define como el constante movimiento que realizan individuos y grupos de personas desde sus lugares de origen a las diferentes entidades de la República Mexicana de forma permanente a los centros urbanos o flujos migratorios, con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas que no son satisfechas en sus comunidades de origen, provocando que ésta población cambie sus actividades realizadas en la agricultura al emplearse en actividades fabriles, construcción y servicios.

Sin embargo, el consejo nacional de población considera que la migración interna es el principal traslado masivo de población del campo a las principales metrópolis del país. Logrando que estas comunidades rurales diversifiquen los flujos migratorios, con la finalidad de disminuir la expulsión a las ciudades de mayor tamaño, con el propósito de aprovechar ciudades medias y pequeñas que han venido consolidándose como destinos alternos, no sólo para la población de origen rural, sino para la población procedente de otras ciudades (CONAPO, 2011).

De acuerdo con lo anterior se puede entender que la migración interna es un fenómeno que no considera edad, sexo, lengua, pueblo indígena, costumbres, valores, distancias, destinos, empleos, ingresos, genero de individuos, familias y grupos de personas, que buscan cumplir metas y objetivos planeados, con el objeto de satisfacer tanto sus necesidades como las de sus familias, logrando así acceder a los servicios básicos (educación, salud, empleo y vivienda), no importando las implicaciones de sus posibles destinos.

1.2.2 Migración indígena

Las comunidades indígenas de nuestro país se han identificado tradicionalmente con el campo. La evidencia antropológica muestra que la realidad de su ámbito geográfico está intrínsecamente ligado a sus cosmovisiones culturales. Sin embargo, aun

partiendo de esta realidad, es un hecho de que, en congruencia con la tendencia nacional y mundial hacia la urbanización, marcada ésta por fenómenos evidentes de concentración demográfica regional y la conformación socioeconómica de su entorno; existen comunidades y una creciente población indígena urbana. Este hecho puede explicarse a partir de dos perspectivas: la presencia originaria de poblaciones indígenas en el hoy territorio de las crecientes manchas urbanas, y la migración de indígenas hacia las ciudades. Dado este creciente fenómeno, es necesario describir y parcialmente explicar la cada vez más acentuada composición urbana de algunas comunidades indígenas y de los indígenas migrantes fuera de sus comunidades de origen (Mendoza, 2010).

En estudios realizados por la Comisión de Desarrollo de los Pueblos Indígenas en la coordinación con el PNUD para los años 2000 y 2005, se advierte que en México el 99% de los municipios cuenta con presencia indígena; cifras que se refuerzan con estudios realizados por CONAPO, lo anterior evidencia que actualmente el tema indígena no es exclusivamente un fenómeno rural. El indígena urbano es hoy en día una realidad inexorable como resultado de su propio desarrollo y de su participación, aunque parcial, en el desarrollo del país.

Este tipo de población que se traslada de su comunidad de origen a las ciudades medianas y grandes provoca que se vean en situaciones no gratas ya que al llegar a su lugar de destino no son bien recibidos por la comunidad que no es la suya, ya que tienen que enfrentarse al maltrato y discriminación por una sociedad que no los conoce y valora, por pertenecer a un pueblo indígena.

Así se ven en la necesidad de emplearse en trabajos rudos como: albañiles, cargadores, policías auxiliares, comerciantes ambulantes, aseadores de calzado, trabajadores de limpieza y en el caso de las mujeres se emplean como trabajadoras domésticas, ayudantes de cocineras y trabajadoras de limpieza, con la finalidad de contar con ingresos y un empleo permanente que les permita satisfacer sus necesidades, sin contar con alguna prestación o seguridad que le sea otorgado por el patrón.

Por ello, este tipo de migración compromete a la población indígena migrante que cambie sus formas de organización y costumbres relacionadas a sus comunidad de origen provocando no hablar su lengua materna, no portar su vestimenta tradicional y no respetar sus usos y costumbres, por el simple hecho de ser aceptados ante una sociedad que no es la suya, lo que significa que para las sucesivas generaciones, no continúen preservando y fortaleciendo sus manifestaciones culturales propias de su comunidad o en su caso desconozcan el formar parte de un pueblo indígena o quienes niegan ser hablantes de su lengua materna por el simple hecho de no ser sujetos de maltrato y discriminación como lo fueron sus padres por encontrarse fuera de sus comunidades.

1.2.3 Causas de la migración indígena

Las principales causas de la migración de los diferentes pueblos indígenas migrantes que viven en la ciudad son las siguientes:

Cuadro 2: Causas de la migración indígena en México

Causas	
Económicas	Son las que se originan por falta de oportunidades en sus comunidades de origen, donde no logran satisfacer sus necesidades básicas, por lo que deciden trasladarse a ciudades con la finalidad de contar con un empleo e ingresos permanentes, que les permita satisfacer sus necesidades.
Políticas	Son aquellas en donde la población sale de sus comunidades de origen sin tomar en cuenta las formas de gobierno o los lugares de atracción que eligieron como destino para establecerse con la finalidad de contar con recursos que les permita satisfacer necesidades básicas
Culturales	Invitaciones entre parientes y familiares para formar parte de grupos culturales, con la finalidad de continuar preservando y fortaleciendo sus manifestaciones culturales en sus lugares de destino, con el propósito que las nuevas generaciones participen en cada una de sus manifestaciones culturales, que son presentadas en las fiestas religiosas de sus comunidades.

Fuente: Elaboración propia con información de Cárdenas (2014).

El crecimiento de las comunidades indígenas urbanas no es impulsado solamente por la migración desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas, sino también, lo que es probablemente más importante, por el aumento natural, a saber, la diferencia entre el número de nacimientos y el número de defunciones en una población. Entre los factores que contribuyen a la migración urbana de los pueblos indígenas cabe citar la desposesión de las tierras cuando los pueblos indígenas son desplazados por la fuerza o expulsados de su suelo natal, la pobreza, la militarización, los desastres naturales, la falta de oportunidades de empleo y el deterioro de los medios de vida tradicionales. Sin alternativas económicas viables en las zonas rurales, los pueblos indígenas se sienten atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo y seguridad económica en un entorno urbano.

La complejidad, diversidad y cuantía de estos procesos migratorios es grande. En un principio se trataba de una migración rural-urbana, de campesinos que llegaban expulsados del campo atraído por las grandes urbes y por los polos de desarrollo nacional, o que buscaban mejores condiciones de vida y de trabajo en el mítico "otro lado". Pronto, sin embargo, el origen y el destino de la migración se hicieron más complejos y su impacto para el país fue mayor. A partir de la etapa posrevolucionaria, la población indígena se une a las grandes corrientes migratorias nacionales e impone características propias tanto en los lugares de destino como en los de salida y en el proceso mismo.

Caracterizada por su realidad multiétnica, la ciudad de México se rige como el centro urbano por excelencia, al que la migración indígena dirige sus pasos en busca de mejores oportunidades de desarrollo y sobrevivencia. Actualmente la ciudad de México y su zona metropolitana son el núcleo urbano más importante del país, debido a su función rectora de la vida económica, política y cultural nacional (Aguilar, 1997).

De acuerdo con el censo de 2020, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y cifras del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), en la zona metropolitana de la ciudad de México se contabilizan 825,325 personas, mayores a tres años, que se asumen como indígenas, aunque una parte de

éstos no necesariamente han migrado desde sus comunidades, ya que es difícil tener un conteo confiable.

Por su parte, María del Carmen Morgan, directora de Atención a Pueblos y Comunidades de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de CDMX, reconoce que en esta ciudad al menos 122 mil 411 indígenas se asumen como tales, de los cuales la mayor cantidad se concentra en la delegación Iztapalapa, con 30 mil 266 indígenas, Gustavo A. Madero con 14 mil 977, y Tlalpan con 10 mil 290.

Por otra parte, el diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas, elaborado por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), indica que los indígenas que habitan la ciudad son en su mayoría migrantes de los estados de Oaxaca, Puebla, Estado de México, Hidalgo, Veracruz, Guerrero, Querétaro y Guanajuato. En promedio, siete mil 400 indígenas migran cada año a la capital del país en busca de mejores oportunidades de vida.

Se ha documentado un aspecto interesante y de importancia estratégica de los patrones de migración que vale la pena mencionar. Cada pueblo indígena que participa en este fenómeno de la migración tiende a desarrollar su propia red migratoria. Cuando algunos hombres del pueblo hallan una fuente de trabajo atractivo, pasan la voz primeramente a sus familiares y a otros de su propia comunidad.

Este hecho tiene un significado estratégico porque, aunque algún destino migratorio sea de menor confluencia, puede ser que es el único lugar a que migran los de cierta etnia en particular. Para el caso de la población indígena migrante la situación se ha vuelto más compleja. Vulnerabilidades y excluidos se han asentado en la capital, en el centro de la ciudad, a través de antiguas vecindades o inmuebles en ruinas abandonados, la mayor parte de alto riesgo para ser habitados. Sitios donde la concentración, el hacinamiento de la población y la infructuosa lucha por preservar algunas de sus tradiciones comunitarias de origen en otro contexto, hacen una mezcla explosiva.

Este marco interpretativo ha sido de gran ayuda para entender el papel de las familias indígenas de la ciudad. Estas redes sociales, aunadas a relaciones de confianza y reciprocidad, basadas en reglas instituidas hacen muchas generaciones,

fueron durante décadas los elementos esenciales no sólo para los mecanismos de la migración indígena a la ciudad, sino condición de reproducción de la vida en las difíciles condiciones de la ciudad.

1.2.4 Condiciones de vida de los indígenas en CDMX

En el país 25 millones de personas se reconocen como indígenas y de ellos siete millones 382 mil son hablantes de una de las 68 lenguas indígenas que se hablan en México, afirmó la directora general Adjunta del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020).

Su nivel de escolaridad apenas rebasa los 3 años, mientras que la media nacional se coloca en más de 6 años y de los 6.2 millones de analfabetas que existen en nuestro país, 1.6 son indígenas.

Por otra parte, se supone que los indígenas rurales emigran para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo con respecto a las que tienen en sus comunidades, sin embargo, para el caso de la migración en CDMX, no suben sus indicadores básicos más allá de los indicados anteriormente.

Un diagnóstico elaborado por la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno del Distrito Federal en 1998 señala que entre los principales problemas que enfrentan los indígenas migrantes se encuentran los siguientes:

- Falta de acceso a un piso básico de servicios en vivienda, salud y educación, que además incorpore a sus particularidades culturales.
- Baja calificación laboral, actividades de poca remuneración, uso intensivo de trabajo infantil, inseguridad laboral y ausencia de prestaciones.
- Fuerte peso de las mujeres dentro de la migración indígena y ausencia de políticas con perspectivas de género.
- Altas tasa de deserción escolar y analfabetismo funcional.
- Alta presencia de enfermedades infecto- contagiosas y esperanza de vida inferior a la media.

- Desconocimiento de las garantías individuales, estado de indefensión frente a los órganos de procuración de justicia.

Así también es posible apreciar cuáles son las condiciones generales en las cuales viven los indígenas migrantes que radican en CDMX en cuanto a salud, cultura, educación, vivienda y mercado de trabajo, como a continuación se desglosa.

Salud: el perfil epidemiológico que muestra la población indígena en la ciudad se caracteriza por la coexistencia de enfermedades de la pobreza y por enfermedades crónico-degenerativas. De tal manera que encontramos la prevalencia de enfermedades de origen infeccioso, causadas por el alto grado de desnutrición. Este tipo de enfermedades que son susceptibles de ser controladas con medidas sanitarias y servicios comunitarios siguen prevaleciendo y causando la muerte de la población indígena. La mayoría de los migrantes indígenas presentan menor grado de desnutrición en su contexto, la razón de dicha situación radica en que en el campo consumen maíz, frijol, verduras y frutas, mientras que en la ciudad aumentan su consumo de alimentos refinados, grasas y azúcares (Salgado, 2010).

Así mismo, no se han detectado estudios especializados sobre la salud mental de las poblaciones indígenas sometidas por medio ajeno y hostil, por el estado de agresión potencial o real en que viven, la desestructuración de los sistemas familiares, la nueva relación con el espacio y la mercantilización de todos los medios de vida y servicios a presiones psicológicas severas que merecerían también un tratamiento específico y diferenciado por parte de las instituciones de salud. Propuesta de Política Social, para los pueblos indígenas en (Blanco, 2005).

Cultura: muchos estudiosos coinciden en el tema de que al migrar a la ciudad la población indígena tiene que ajustarse al medio urbano y, por lo tanto, pierde paulatinamente su cultura. No obstante, hay evidencia de que siguen conservando su identidad cultural, aunque de maneras híbridas.

Muchos tienen que aprender a hablar el lenguaje de español para poder relacionarse laboralmente con su nuevo entorno geográfico, social y económico, aunque entre ellos sigan reproduciendo su lengua como símbolo de identidad (Salgado, 2014).

Educación: La población indígena en general, y la migrante en la ciudad de México en particular se ubican en el perfil educativo más bajo con respecto al resto de la población. Un importante porcentaje de niñas y niños indígenas migrantes no han tenido educación preescolar o primaria. Algunas veces debido al mismo proceso de migración que provoco su deserción temporal o definitiva. Otras veces esta situación tiene que ver más con la necesidad de que contribuyan al ingreso familiar y se hayan insertado al mercado de trabajo (Salgado, 2014).

Vivienda: la población indígena migrante enfrenta serias dificultades de vivienda. Habitan en asentamientos irregulares, ciudades perdidas, municipios conurbanos y en predios con altos niveles de hacinamiento que tienen como situación de riesgo por la mala calidad de las construcciones, o en viviendas hechas de materiales de desecho. Con datos de la secretaria de desarrollo social de CDMX, se aprecia que la mayor parte de los grupos indígenas que habitan en el centro histórico son predios que carecen de servicios o se encuentran en condiciones miserables, afectados desde los sismos de 1985. Ahí llegan personas de la misma comunidad y se establecen redes de alianza (Salgado, 2014).

Mercado de trabajo: las ocupaciones que tienen los indígenas migrantes son el servicio doméstico, el comercio ambulante, peones en la industria y construcción y oficios en cuenta propia. Estas actividades se caracterizan por ser poco remuneradas y de carácter temporal. Así la población indígena migrante en la ciudad de México tiene poco o nulo acceso a la seguridad social y a la regulación legal (Salgado, 2014).

El multiculturalismo se ha convertido en un fenómeno que plantea nuevos desafíos. La creciente producción, riqueza y diversidad temática de sus contenidos, representa hoy una valiosa herramienta para la investigación científica, social y humanista. En este sentido, uno de los acervos que adquiere especial relevancia es el dedicado a la población indígena, el cual, en los años recientes, y debido al interés que en general ha despertado la “cuestión indígena” en el campo de la investigación.

1.3 Planteamiento del problema

La conservación de las tradiciones culturales, permite que se construya y se enriquezca la identidad de un país a través de sus diferencias, los grupos étnicos de

nuestro país buscan garantizar la supervivencia y desarrollo de estas tradiciones que se han conservado a lo largo de la historia, pero que sucede con las prácticas de crianza de estas etnias que se encuentran expuestas a cambios sociales, este apartado pretende explicar la importancia de conocer e identificar los significados y representaciones sociales que las familias de grupos indígenas tienen acerca de las prácticas de crianza, y profundizar en cómo estas pueden ser modificables o no, de acuerdo al contexto en el cual las familias se desenvuelven.

Al abordar las representaciones sociales se hace referencia a las construcciones que las comunidades hacen de su realidad y el modo en que los seres humanos dan sentido, interpretan, explican y legitiman las acciones a partir de una interpretación con los otros. Esto a través del lenguaje y la simbología que es el resultado de procesos de intercambio de información, donde los sujetos actúan de una forma libre entre sí y dan cuenta de su propia identidad de la sociedad.

Esto significa como bien lo señala Jodelet (1984) que las representaciones sociales tienen que ver con la forma en la cual los sujetos miembros de un grupo social aprehenden de los acontecimientos de la vida cotidiana, en su contexto, cultura, historia y de las informaciones que lo rodean. Se constituyen a partir de las experiencias directas de los sujetos sociales con la realidad, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunidad social, que en el caso de las comunidades indígenas se corresponden con su propia cosmovisión de la cual los denominados usos y costumbres asumidos como normas.

En las representaciones sociales están inmersas aquellas que tienen que ver con la crianza de las comunidades indígenas. En este sentido, son portadores de significados sociales, de interpretaciones, de formas de ver el mundo, en función de la formación de los sujetos que constituyen el grupo social. Es así como se constituyen en sistemas de códigos, valores, principios interpretativos y orientadores de las prácticas que definen la conciencia colectiva, que se rige de manera normativa en tanto sirve como forma de instituir límites y posibilidades dentro del actuar social, por lo que

debe argumentarse que los sujetos son y actúan de acuerdo a las representaciones sociales.

Respecto a las comunidades indígenas, lo anterior permite reconocer que sus integrantes han construido una historia impregnada de enseñanzas ancestrales sobre la crianza de los hijos cargada de emociones, afectos, símbolos, creencias y prácticas culturales que se distinguen de los demás grupos humanos. Es así como las representaciones sociales son fundamentales para la formación de sujetos de estas comunidades, en especial aquellas que tienen que ver con la crianza, puesto que son las que determinan la identidad de los miembros de la comunidad. En este hecho radica la importancia del abordaje de las representaciones sociales como parte decisiva dentro de la estructura y funcionamiento de los grupos sociales.

En este sentido, las representaciones sociales respecto a la crianza en padres y madres indígenas dan cuenta de la explicación que las comunidades hacen del proceso de construcción de un sujeto dentro de los lazos sociales que se entretajan en el grupo, dándole un lugar y una forma de interpretar la realidad que lo rodea, en un proceso dinámico y abierto a la incorporación de nuevos elementos sociales y culturales.

Por otro lado, en el proceso de construcción de conocimiento y de apreciación de las representaciones sociales que tienen las comunidades indígenas sobre las prácticas de crianza, un factor elemental es el contexto en el que se desenvuelven, en este se pueden ver reflejados los procesos dinámicos de cultura. Los diversos escenarios se vuelven importantes para comprender y develar la existencia y características de las representaciones sociales, sus componentes y los cambios que se han dado en proceso de crianza de la comunidad indígena.

Por lo tanto, existe la necesidad de comprender los elementos constitutivos de las representaciones sociales a nivel de información, actitudes y cambios de representación que poseen respecto a las formas de crianza propias del contexto cultural al que pertenecen, evidenciadas en prácticas, pautas y creencias respecto a este proceso.

De acuerdo con el programa internacional para el desarrollo de la niñez (2005), cada cultura construye y transmite modos propios y particulares de crianza, que se sustentan en el sistema de creencias, las normas ideales y tradiciones que le son inherentes. En este sentido cada práctica cultural referida a la manera como son cuidados, criados y educados los niños y niñas debe ser entendida en su contexto y no desde modelos distintos. Es claro que cada sociedad construye sus propias representaciones sociales acerca de la crianza, los niños y niñas, los padres y madres, representaciones que orientan la conducta de las personas ante tales prácticas, teniendo en cuenta que la representación social tiene que ver con la forma que tienen los grupos sociales de ver y relacionarse con la realidad.

Por tal razón la crianza se desarrolla bajo un conjunto de acciones que se asemejan a una cadena temporal, es decir, que se van desarrollando secuencialmente conforme el tiempo, aunque no se trata de acciones y reacciones estáticas de padres e hijos, solidificadas en unas formas de comportamientos repetitivos. Por el contrario, la crianza implica reconocer que se va transformando por efecto del desarrollo de los niños, así como por los cambios suscitados en el medio social, en un momento histórico y en una época dada.

Por lo anterior, el interés principal de esta investigación es describir las representaciones sociales de familia que poseen los padres y madres de la comunidad indígena de la escuela Gabino Barreda, así como también conocer las causas y elementos atribuidos al proceso de cambio familiar que identifican los padres y madres de familia de dicha comunidad escolar.

La comunidad indígena ubicada en la actual ciudad de México nos da un escenario enriquecedor sobre las nuevas pautas de crianza y la transformación de acuerdo con los tiempos, los contextos y las costumbres arraigadas de diferentes etnias. Siendo la delegación Cuauhtémoc el centro de la ciudad de México, está se ha elegido para el presente trabajo de investigación, en colaboración con las madres de familia de la escuela primaria Gabino Barreda ubicada en la colonia centro, en donde su población estudiantil corresponde a 167 alumnos, de los cuales el 30% pertenece

a personas migrantes indígenas. Es así como de lo anterior surge entonces la siguiente interrogante de la presente investigación.

¿Cuáles son las representaciones sociales que los padres migrantes de origen indígena, de la escuela primaria Gabino Barreda, de la colonia centro, delegación Cuauhtémoc de la ciudad de México, construyen sobre las prácticas de crianza?

Es así como, el objetivo general del presente estudio fue comprender las representaciones sociales frente a la crianza en padres, madres y cuidadores indígenas, pertenecientes a la comunidad escolar, para ello se precisó el diseño de objetivos específicos que se centraron en describir las actitudes, abordar la información e interpretar los campos de representación de los padres, madres y cuidadores frente al proceso de crianza.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general:

Conocer y analizar las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza que construyen los padres de familia de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda ubicada en la colonia centro, delegación Cuauhtémoc, de la Ciudad de México.

1.4.2 Objetivos específicos:

- Investigar y analizar la resignificación de las representaciones que los padres han construido sobre las prácticas de crianza en contraste con su contexto urbano.
- Identificar y analizar los estilos de crianza que reconstruyen los padres de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda, delegación Cuauhtémoc, CDMX.
- Describir y analizar en la narrativa las prácticas de crianza dominantes que los padres de familia han implementado durante la transición de un contexto rural a urbano.

1.5 Justificación

Uno de los fenómenos sociales más importantes de la segunda mitad del siglo XX en México es la migración, en esta caso diferentes personas de origen indígena salen en busca de mejores oportunidades, pero se encuentran con un choque cultural debido a que la vida en la ciudad no es la misma que en el campo, por lo cual, entran en un período de adaptación en donde aprenden desde el hecho de aprender el español, hasta las costumbres de vida diaria, la pregunta de investigación del presente trabajo nos permitirá conocer todas esas construcciones sociales y cognitivas a las cuales se enfrenta una persona de origen indígena dado que no es un secreto que la migración del campo a la ciudad en muchos casos no mejora la calidad de vida, incluso en la ciudad son víctimas de marginación y discriminación, además, el impacto violento entre la ciudad y sus comunidades de origen alteran de manera sustancial la cultura y con esto doy por incluido sus prácticas de crianza y las representaciones sociales que tienen de las mismas. Por las condiciones anteriores, las formas de organizarse, etc., la población indígena migrante se convierte en el mejor escenario, con las características esenciales para ser analizados dentro de la perspectiva de sujetos activamente sociales.

La necesidad de estudiar los procesos de representación social a través de la crianza surge a raíz de obtener la información necesaria sobre los modos de vida que obstaculizan o facilitan este ejercicio, tomando en cuenta por un lado la forma como los padres de familia de la escuela primaria Gabino Barreda de origen indígena se relacionan con la cultura de su etnia y por otro lado el contexto urbano que ahora les rodea, así como su cosmovisión en la educación de sus hijos, de esta forma nos será posible tener un parámetro más amplio acerca de los estilos de crianza y a su vez de la evolución de la misma que por medio de las representaciones sociales, nos muestran la evolución del pensamiento, importante es recalcar que nuestra población de estudio representa dos situaciones de alta vulnerabilidad, la primera que son personas de origen indígena y la segunda que son migrantes que llegan a un contexto

urbano en busca de mejores oportunidades, con creencias, tradiciones, normas y costumbres arraigadas.

Para las poblaciones de cualquier tipo, la crianza es vista como un conjunto de actitudes, costumbres sociales, percepciones y conductas relacionadas entre sí, con la construcción humana de un nuevo ser, se requiere de condiciones materiales, recursos humanos y financieros que puedan facilitar o inhibir el ejercicio de crianza e influir en el desarrollo de la persona. De acuerdo con Loeber (2000), el desarrollo psicológico de los niños es un objeto construido a partir de las normas y acuerdos comunitarios. Por ello, la importancia de saber un poco más sobre las representaciones sociales de las prácticas de crianza que tienen las personas de origen indígena conocidos también como indígena urbano, lo cuales dejan atrás sus costumbres y tradiciones para poder adaptarse a una nueva vida. Conocer estas construcciones sociales nos abre otra perspectiva sobre los modos de vida y así la oportunidad de en un futuro implementar estrategias que favorezcan estas culturas adaptando sus necesidades y sin perder de vista sus usos y costumbres.

Capítulo II
Marco teórico

En este capítulo se enmarca la crianza como un proceso social, que ocurre al interior de las familias en donde las creencias, las pautas culturales y prácticas se entrelazan al interior de un espacio social. Se enuncian apartados relacionados con la crianza y sus efectos a lo largo de la vida, posteriormente se destaca la teoría de las representaciones sociales.

2.1 La familia

El ambiente familiar tiene una de sus mayores influencias sobre los hábitos, las actitudes, las creencias y en general los comportamientos. Generalmente los padres son quienes asumen la responsabilidad de cuidar y educar a sus hijos, bajo estas consideraciones el presente capítulo se iniciará abordando las diferentes concepciones que se tiene sobre la familia, los antecedentes históricos de la crianza en nuestro país, para después retomar los conceptos que explican las prácticas de crianza, específicamente relacionado con las representaciones sociales que han construido los padres de familia a través del tiempo, por medio de las experiencias.

Es en la familia en donde se aprende a ser quienes somos, donde se forma nuestra personalidad y el principal pilar de nuestro entorno emocional. A la familia se le ha considerado como célula viva, que como todo ser vivo requiere de ciertos cuidados, considerándola también como el principal medio de la socialización primaria.

La familia es un término de uso común, con sólo escucharlo las personas remiten a una realidad cercana y cotidiana, el término evoca distintas emociones y sentimientos, según la experiencia personal. El ideal de familia responde a una construcción cultural y social que está fuertemente influenciada por el de los discursos dominantes que a su vez están determinados espacial e históricamente. Este anclaje social produce que las personas asuman en sí lo que sí es social (Araya, 2007).

En otro orden de ideas, para Schaffer (2000), la socialización es un proceso que se lleva a cabo sobre todo en las familias, con la finalidad de que los niños encajen en su sociedad, por lo que deben adquirir ciertos patrones de conducta aceptables para esa sociedad en la que viven, debiendo fungir los padres como

agentes para la transmisión de las normas culturales, ya que cada familia tiene sus reglas y está conformada por costumbres.

Es por ello que, a través de diversos agentes sociales se satisfacen las necesidades de los niños y las niñas y los incorpora a un grupo social; entre los agentes sociales se tiene a los determinados por las personas como son: la madre, el padre, los hermanos y otros familiares, los compañeros, amigos, maestros y otros adultos; por otra parte, se consideran a las instituciones como la propia familia y la escuela como otro tipo de agente socializador. Por último, son considerados a los medios de comunicación como la televisión, los libros y juguetes como otros agentes que permiten la transmisión de la cultura, los valores, normas y costumbres (López, 1995).

En México, como en la mayoría de las sociedades del mundo, la representación social de la familia se construye en la monogamia, es decir, en la unión de un hombre y una mujer, debido a que en ella se resuelven más fácilmente los problemas sociales y legales, además que satisface en mayor proporción que otros sistemas, las necesidades afectivas y sexuales de ambos conyugues (Araya, 2007). Cuando se habla de familia es necesario establecer su relación con otro término cuya connotación es más simple. En toda sociedad se presentan ordenamientos sociales pautados, reconociendo las relaciones de consanguinidad y de afinidad, pero también de relaciones biológicas inexistentes pero reconocidas socialmente.

La familia es un medio estructurado y estructurados de pautas sociales y culturales entre las que destaca su función como el elemento reproductor de prácticas tradicionales, costumbres, educación, control, represión de las pulsiones y enculturación libidinal mediante la adquisición de la lengua y las pautas de conducta social, que le confiere ser la instancia fundamental de conformaciones identitarias individuales y colectivas, de campos sociales más amplios (Valenzuela et al., 1998).

El carácter social y cultural de la familia está en constante movimiento, por tanto, no es estática, recibe influencias de todas las esferas de la sociedad (económica, social, cultural y política) de ahí que los cambios de cualquiera de estas esferas también influyen en su movimiento (Araya, 2007). La familia en su papel de

socializadora, al igual que la religión, la educación y los medios de comunicación en masas, configura el entorno social y simbólico de las personas. Es decir, contribuye con el proceso en el cual las personas se hacen miembros de una sociedad según los cánones establecidos, por lo mismo, es la institución primaria de socialización, en ella las personas aprenden de primera instancia, lo permitido y lo prohibido, lo adecuado y lo inadecuado, los roles que se deben jugar según el sexo y en general el lugar y el comportamiento que la sociedad espera de cada uno de sus miembros.

La familia desde el punto de vista jurídico: es el grupo formado por la pareja, sus ascendientes y descendientes, así como por otras personas unidas por vínculos de sangre, matrimonio religioso o civil, a los que el ordenamiento positivo impone deberes y obligaciones (Pérez, 2000).

Entre otras de sus definiciones se mira a la familia como un aspecto interaccional conformado por relaciones sociales de naturaleza íntima, en el cual se establecen intensos procesos de vinculación de pautas culturales y de formación de un sistema interno de representaciones, así se entiende que las relaciones familiares tienen la capacidad no sólo de reproducir cultura, entendida de una manera amplia como productora y reproductora de identidades, de formas de acción y de convivencia íntima, sino también de reproducir elementos culturales macrosociales, los cuales son interpretados y asimilados según las idiosincrasias propias de quienes componen y protagonizan la vida familiar (Valenzuela et al., 1998).

La fuerza que motiva al niño al aprendizaje en el contexto familiar es el miedo profundo de ser abandonado o la necesidad de ser aceptado y formar parte de una comunidad. En la familia se aprenden las reglas de comportamiento social y moral, se heredan prejuicios, conductas irracionales, creencias infundadas, en general un modo de vida, es decir, la manera de aproximarnos al mundo.

Así mismo, Ackerman (1978) considera que la familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, así como de realización y fracaso y es una institución tan antigua como la misma especie humana, la cual ha estado en constante transformación a través del tiempo ha sido el resultado de un incesante proceso de

evolución por lo que la misma ha tenido que amoldarse a las condiciones de vida que predominan en un lugar y tiempos dados.

En las últimas décadas los arreglos familiares tienen que ver con las tendencias observadas en la fecundidad, mortalidad y migración, así como con los cambios en los patrones de la nupcialidad asociadas principalmente con la postergación a la primera unión y la disolución de las uniones. Particularmente, los cambios en la fecundidad y la mortalidad han provocado un proceso de envejecimiento en la población que ha afectado la composición por edad de los integrantes del hogar, de tal forma, que pueden convivir varias generaciones en un mismo hogar.

Por otra parte, se considera que biológicamente la familia servía para perpetuar la especie y que era la unidad básica de la sociedad, que se encargaba de la unión del hombre y la mujer para engendrar a sus descendientes y asegurar su crianza y educación (Ackerman, 1978).

Un factor importante para que los niños muestren un desarrollo óptimo se encuentra asociado con su crianza. Con el proceso de industrialización la familia ha perdido su función de producción, su tarea educativa ha sido parcializada el papel de las instituciones educativas, además sus dimensiones se han visto reducida acompañando la movilidad social y geográfica, lo que restringe y modifica sus funciones, aunque estos factores parecen que no restan importancia social. Si bien, el complejo de la familia nuclear esta idealmente institucionalizado en todas las sociedades humanas, culturalmente el ego las sitúa de manera simbólica en la relación padre-madre-hijo de acuerdo con la teoría freudiana, aunque hoy en día, esto ya no es la forma real y predominante de la familia.

Socialmente la familia debe proveer de alimento, abrigo y otras necesidades materiales a sus integrantes, proveerles protección ante los peligros externos y mantener los lazos afectivos entre sus integrantes. También debe proporcionar la oportunidad para favorecer la identidad personal y la identidad familiar, ejercitar la integración de roles sociales, así como de su aceptación de la responsabilidad social que cada miembro de la familia se hace acreedor por ser miembro de una sociedad (Ackerman, 1978).

En México es posible observar que no pelagra la familia como institución social ni su importancia en las sociedades actuales, lo que pelagra es el predominio de un cierto modelo, estereotipado. Hoy en día vivimos una serie de readecuaciones de la familia a las condiciones de la sociedad actual, similares a aquellas que fraccionaron a la familia extensa, haciéndola perder su predominio (Valenzuela, et al., 1998).

Por otra parte, Flores (2001) considera que la familia tiene funciones bien definidas que han permitido construirse y reconstruirse de acuerdo con las propias necesidades, así como la exigencia cultural y social, donde el papel de la familia en la educación es significativo, puesto que en ella se construyen las bases que sirven para gestar los aprendizajes.

Se puede considerar que la familia es el principal centro de formación del individuo porque en ella se realizan los primeros aprendizajes, la socialización y la formación de la moral que será la base para su vida futura. Así, se considera que el desarrollo de los niños se lleva a cabo en contextos particulares, donde la familia es el primer y más importante contexto de crecimiento físico y psicológico. Es decir, el seno familiar es el medio adecuado para la crianza de los niños, donde se facilita que éstos adquieran las reglas conscientes de conducta, vinculadas con los diversos grupos exteriores como son otras familias, el trabajo y el tiempo libre, donde se introduce de forma gradual a los niños (Schaffer, 2000).

Las funciones esenciales de la familia se pueden resumir así (Acosta, citado en Aguirre y Duran, 2000): provisión de medio de subsistencia, de apoyo emocional, espacios de desarrollo personal y de exploración en primera persona del mundo, creación de ambientes seguros, provisión de modelos, entrenamiento y comprensión de las normas sociales y patrones culturales, trasmisión de conocimientos e información, arbitramiento y asesoramiento en la toma de decisiones. Esto refleja que la familia no es sólo la proveedora de medios de subsistencia; sino que proporciona a los individuos elementos más importantes como los son la trasmisión de reglas sociales, morales, la identificación y el apoyo emocional para un efectivo desempeño emocional cognitivo y social.

Las familias desarrollan por medio de acciones explícitas e implícitas la socialización de los hijos y niños pequeños, para lograr la incorporación de estos a la sociedad: las dinámicas propias de cada familia determinan en gran medida las creencias, hábitos, explicaciones, posiciones frente a la realidad que adoptan los niños.

Las familias están expuestas a las influencias de la sociedad de los niños en la que se desarrollan, la forma en la que orienta la socialización de los niños está claramente determinada por las exigencias e ideales del medio específico; así como por los cambios que acontecen en la sociedad Aguirre, en Aguirre y Durán (2000) Además, se debe considerar que las familias no son instituciones sociales aisladas; sino que se insertan en redes sociales más amplias como otras familias, los vecindarios, las escuelas, las localidades; etc., que finalmente se insertan en la cultura y la sociedad

2.2 La situación social de la infancia

La historia de la infancia como concepto en la sociedad es relativamente reciente y se entrelaza con procesos sociales e históricos amplios, en la edad media no existía aún una distinción formal entre el niño y el adulto, su socialización se producía en una simple convivencia con los adultos de quienes aprendían mediante la observación.

Durante el siglo XVIII, pero más decididamente a partir del siglo XIX, la investigación científica de la niñez se desarrolla, primero sobre la elaboración de biografías de bebés y posteriormente, sobre la base de la observación directa, los estudios comparativos, la experimentación, la interrogación, el análisis de material (gráfico y escrito) y la investigación longitudinal y transversal (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005).

Queda claro que el concepto de infancia fue modificándose históricamente, acorde con los cambios que se fueron produciendo en el orden económico, social y científico. En la actualidad aún es frecuente encontrar referencias acerca de la niñez en la que predominan concepciones universales, abstractas, históricas y atemporales, produciéndose un discurso uniforme que no condice con la heterogeneidad que se presenta en la realidad

Se puede explicar entonces que la infancia como tal ha ido tomando diferentes significados y conceptualizaciones, debido al desarrollo de diferentes investigaciones que no solo han dado paso a entender esta primera etapa como promotora de un desarrollo, sino que también cada vez más se mira esta etapa como un campo urgente de atender, de manera pedagógica, psicológica, sociológica e incluso política.

El movimiento de la modernidad empieza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto, la reflexión y el debate sobre la infancia ha sido un proceso silencioso y decisivo para el reconocimiento de los derechos humanos de la infancia en las sociedades occidentales y para el desarrollo de políticas sociales, destinadas a este grupo social. Las políticas y los derechos de la infancia “configuran en sí mismas, en última instancia, formas de interrelación entre la infancia y los adultos como grupos o categorías sociales” (Casas, 1998: 29).

Lo anterior implica un mayor reconocimiento y participación social de la infancia como grupo de población, se le da un nuevo giro al concepto de infancia al considerarlo como objeto de derecho y objeto de políticas o programas sociales que influyen de manera positiva en la vida de la población infantil.

En este sentido, se puede entender que la infancia se encuentra en una situación vulnerable, debido a las necesidades que requieren de diversas atenciones, en este proceso los adultos toman un papel indispensable para con los infantes pues son ellos sujetos potencializados de sus estímulos, dependen de ello gran parte del desarrollo del infante. Se ha visto como la percepción de la infancia ha causado impacto, pues ahora hasta la percepción de la educación inicial se ha centrado en enfoques que optimizan el desarrollo cognoscitivo, físico y social del infante, los centros de atención y cuidado al menor, cada vez más se centran en pedagogías buscando no solo el “guardado” del menor con las llamadas “guarderías” sino su desarrollo potencial.

No sólo los adultos van representando la infancia de otras maneras, también los medios de comunicación social la presentan de formas distintas. Muchas representaciones se construyen a través de las pantallas o a su alrededor, y las

pantallas de igual manera influyen en las representaciones que el niño tiene del mundo. (Casas, 1998:38-39).

2.3 Desarrollo infantil

Durante mucho tiempo se han realizado diversos intentos por definir y describir el desarrollo de los niños, las conceptualizaciones son diferentes pero centradas en un mismo objeto “el desarrollo del infante” de esta manera se entiende el desarrollo del niño como un proceso complejo en el que convergen e interactúan factores biológicos-medio ambientales, históricos y sociales, que influirán en la construcción de este nuevo ser social.

El estudio del desarrollo infantil puede definirse como la rama de conocimiento que se ocupa de la naturaleza y la regulación de los cambios estructurales, funcionales y conductuales significativos que se manifiestan en los niños durante su crecimiento y maduración (Grimaldi, 2003: 11).

El estudio del desarrollo infantil se ha centrado en diferentes perspectivas dando paso así a una visión más amplia y sólida de esta, esta primera etapa es imprescindible por los mecanismos de desarrollo involucrados dentro de ella, así se puede entender que la atención a la misma ha marcado cambios importantes en el desarrollo y atención del infante. El concepto de desarrollo supone un cierto grado de continuidad legítima, pues las fases previas influyen en las siguientes, no se debe olvidar claro que, durante este desarrollo infantil, los factores que intervienen son de diferentes índoles, es decir, pueden ser desde genéticos, ambientales, psicológicos etc.

La magnitud de los procesos sociales y económicos de una determinada cultura continuamente se reflejan en la forma de vivir de sus miembros, cambiando costumbres y prácticas; la atención del desarrollo infantil es un fenómeno que igual ha sido influido a través del tiempo y modificado. El desarrollo infantil se caracteriza por cambios en la complejidad y en las funciones, es un proceso de cambio en el que el niño aprende a dominar niveles cada vez más complejos de movimiento, pensamiento, sentimientos y relación con los demás

En la misma secuencia Cantón (1987) citado en Puche et al. (2009), define al desarrollo infantil como un proceso a través del cual el infante va adquiriendo habilidades gradualmente más complejas que le posibilitan la interacción con las personas, objetos y situaciones de su entorno.

Con las anteriores conceptualizaciones queda claro que el desarrollo infantil implica de un proceso en el que el infante adquiere diversos aprendizajes significativos que le servirán en su desenvolvimiento y le permitirán pasar a la siguiente fase de maduración óptimamente.

2.4 Teoría sociocultural

Las perspectivas más actuales han centrado su atención en la carga histórica-social-cultural de cada individuo, presente en cualquier acción y por tanto en el acto de conocer y aprender. En seguida se presentan principios y conceptos fundamentales de la teoría sociocultural.

Se distinguen en la teoría sociocultural de Vygotsky en Palacios (2008) cuatro dominios de investigación: el dominio filogenético investiga diferencias entre los seres humanos y otros seres vivos, el enfoque de la evolución sociocultural es el efecto de la mediación de herramientas o artefactos culturales tales como los ordenadores, la escritura o el sistema numérico en el desarrollo de la civilización, el dominio ontogenético investiga la interiorización de la mediación durante la infancia, su efecto en el desarrollo físico y mental del niño, y por último, el dominio micro genético está relacionado con la investigación a corto plazo.

La teoría sociocultural intenta discernir la estrecha relación existente entre el lenguaje y la mente. Se entiende que todo aprendizaje tiene su origen en un entorno social y que el lenguaje capacita a los humanos en el desarrollo de funciones mentales superiores tales como la memoria intencional y la atención voluntaria, la planificación, el aprendizaje y el pensamiento racional.

Desde planteamientos de la teoría sociocultural, el aprendizaje es un proceso beneficioso de transformación cognitiva y social que se da en un contexto colaborativo, es decir, aprendemos al observar y participar con otros individuos y por mediación de

artefactos culturales en actividades dirigidas hacia una meta. Las habilidades mentales superiores aparecen en primer lugar en interacción con otras personas y/o artefactos culturales (ordenadores, diccionarios, etc.). Con el tiempo estas habilidades se interiorizan y el individuo ya es capaz de operar por sí solo, sin ayuda de otros.

En la concepción sociocultural del desarrollo, “no se puede considerar al niño como un ser aislado de su medio sociocultural. Los vínculos con los demás forman parte de su propia naturaleza” (Gómez, 1994: 24), en este sentido es posible resaltar que la teoría sociocultural mira más allá de lo genético el desarrollo del individuo, involucrando actores imprescindibles uno de los más importantes es la sociabilidad del niño, pues es el punto de partida de sus interacciones sociales con el medio que lo rodea. Por tal motivo se mencionan brevemente algunas particularidades de la concepción de Vygotsky en Palacios (2008) en donde señala que por naturaleza el individuo el ser humano no puede existir ni experimentar el desarrollo propio de su especie como un ser aislado, pues necesita de una relación con los demás, específicamente con los adultos pues son ellos quienes le aportan al infante todos los mensajes de cultura y que comienzan a ser utilizados como instrumentos de organización y de control de comportamiento individual. Este es el elemento fundamental de la concepción sobre la interacción social, de acuerdo con Vygotsky en Palacios (2008) las funciones mentales superiores no podrían surgir y construirse en el proceso del desarrollo sin la contribución constructora de las interacciones sociales.

Vygotsky en Palacios (2008) hace una aportación importante: la zona de desarrollo próximo, que puede definirse como la distancia entre dos tipos de niveles de desarrollo, el nivel real y el nivel potencial. El nivel real de desarrollo se distingue por la capacidad que tiene el niño de realizar problemas sin ayuda, es decir, independientemente; mientras que el nivel potencial de desarrollo está dado por la capacidad que tiene el niño de llegar a la solución de distintos problemas con la ayuda de un adulto o de otro compañero con mayor capacidad. Las funciones intelectuales que se “hallan” en la zona de desarrollo próximo están en vías de maduración, y en futuro formarán parte del desarrollo real, extendiéndose así la zona de desarrollo próximo de manera continuo. Son múltiples las modalidades de la asistencia adulta en la zona de desarrollo próximo; entre ellas figuran la imitación de las actitudes, los

ejemplos presentados al niño, el efecto de la vigilancia por parte del adulto y también, la colaboración en actividades compartidas como factor constructor del desarrollo.

La investigación de Vygotsky en Palacios (2008) demuestra que la herencia no es una condición suficiente, sino que es también necesaria la contribución del medio, esta forma de aprendizaje es una construcción en común en el proceso de las actividades compartidas por el niño y el adulto. Durante esta etapa de colaboración el adulto introduce el lenguaje que, apoyado en la comunicación aparece desde un comienzo como un instrumento de comunicación y de interacción social y que permite la relación entre los integrantes de una familia, por ello se dice que factores sociales como la cultura, la religión, los valores, normas, reglas, etc., también son considerados como herencia, pero a esta herencia se le conoce como herencia cultural. En general Vygotsky en Palacios (2008) dentro de su teoría sociocultural, resalta actores importantes como la cultura, la sociedad, el papel del adulto, entre otros, y con esto es posible entender que el hombre como ser social, necesita de actores externos que le permitan adquirir herramientas para su desarrollo en la vida cotidiana.

2.5 El proceso de socialización

El ser humano es esencialmente un ser social, la socialización es el proceso por el cual aprendemos a ser miembros de la sociedad este proceso se desarrolla a partir de la participación de las personas en una red de relaciones sociales. La naturaleza de esas relaciones se expresa en dos elementos el desempeño de roles que, a su vez, da acceso a una determinada posición o situación dentro de un grupo, denomina estatus. Y es precisamente aprendiendo a desempeñar los roles que la persona se socializa. Obviamente, a lo largo de su vida, la persona se involucra en una gran cantidad de relaciones sociales lo que significa que desempeña múltiples roles: será hijo, hermano, amigo, familiar, alumno, etc. Y el aprendizaje de cada uno de esos roles le va a permitir internalizar los valores y las normas de la sociedad.

En este sentido, se entiende que cada cultura, a su vez, va precisando formas típicas, propias de su cultura, que definen cómo en esa cultura determinada se aceptará que las personas desempeñen esos roles; una serie de deberes que la persona debe cumplir para ser aceptada y reconocida como miembros de la sociedad.

Y como contrapartida del desempeño de cada rol, la sociedad asigna o reconoce al individuo una posición o status que a su vez le abre ciertos derechos y deberes, ya sean formales o informales, serán, en suma, los que moldearán el comportamiento de las personas a través de este proceso de “socialización”. Entendiendo el proceso de socialización como la herramienta que el ser humano utiliza a diario para subsistir.

Según Schütz y Luckmann (2003: 96-97) los encuentros sociales proceden mediante el recíproco reflejo de la experiencia inmediata del otro, en los cuales intervienen actos conscientes. La experiencia del otro aporta determinados conocimientos, “conocimientos limitados” debido a los diversos significados que se conciernen. Los autores antes mencionados puntualizan en la experiencia, como una base enriquecedora de conocimientos según la interacción o socialización con quien se dé, se dice que el ser humano se encuentra en un continuo intercambio de expresividad, por lo que factores internos y externos al hombre, le otorgan conocimientos que le servirán y le serán útiles en su vida cotidiana por medio de la formación de estructuras sociales (cultura y valores).

Un significado no depende solamente de un signo y de su referente sino también de su intérprete. El proceso de socialización es indispensable en la vida y formación del individuo, todo individuo se encuentra dentro de una sociedad a la cual debe adaptarse apropiándose de sus estructuras sociales, está dicho que para este proceso de socialización se involucran distintos factores como la experiencia, el habla, la sociedad, el conocimiento la atribución del significado entre otros, por lo cual es de suma importancia en el individuo el “proceso de socialización”.

2.6 Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza son el eje central de los procesos de socialización primaria de los menores en sus primeros años de vida, las cuales dependen de la cultura, del nivel social, económico y educativo de los padres. Se puede considerar a las prácticas de crianza como los comportamientos de los adultos y las interacciones cotidianas que tienen con sus hijos en las que se ve implicada la forma de tratarlos y cuidarlos, donde éstas tienen como finalidad, la socialización de los infantes. El niño, lejos de empezar siendo un ser antisocial que debe ser socializado a la fuerza, está pre adaptado desde

que nace para la interacción social, estudios han revelado que la relación madre e hijo tienen un impresionante ajuste de los grupos de patrones de conducta de ambos individuos (Schaffer, 2000).

Las prácticas de crianza determinan la forma en las que las generaciones más jóvenes se socializan en un contexto cultural dado, es decir, que las actividades que efectivamente realizan los adultos en su vida diaria son para que los niños las incorporen al ambiente y lo modifiquen, determinando el curso del proceso por el medio del cual el niño desarrollará los implementos y competencias antes descritos. Las prácticas de crianza se deben diferenciar de las pautas y de las creencias. Las pautas son lo que los padres piensan que es correcto hacer respecto a la crianza de sus hijos, las creencias, por su parte, son las explicaciones o justificaciones de las pautas y de las prácticas, es decir el marco más amplio en el que se insertan estas acciones o ideas. Estos tres elementos se conjugan en el proceso real de crianza de los niños y hacen parte de un todo.

A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles, un control como medio destinado a reorientar las acciones infantiles, logrando la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo valores y las formas de pensar y actuar esperados (Aguirre, 2010).

En este sentido de reproducción, la crianza en el desarrollo infantil toma como papel importante y refiere al proceso complejo que conjunta elementos relacionados con el cuidado asistencial del niño, estableciendo normas disciplinarias, aunado a los conocimientos, actitudes y comportamientos de los padres. Villegas (2000) nos dice que la crianza ha de cubrir aquellas necesidades relacionadas con los afectos, condiciones propias para la exploración, el aprendizaje y experiencias que estimulen el desarrollo.

El estilo de crianza prevaleciente en los padres tendrá importantes efectos en la socialización, el ajuste y la competencia de los niños. La infancia es muy importante,

porque es cuando tiene lugar la construcción de identidades y la reproducción social, donde parece que funciona con la suposición de que la identidad y la cultura son productos de una socialización, o que los niños son quienes pasivamente absorben la cultura y el lenguaje de una manera programada.

De acuerdo con Brooks (1998) se ha comprobado que un factor que influye en gran medida la crianza, son los estereotipos sobre comportamiento de los padres, pero las actitudes ante los niños varían mucho entre las culturas y también a lo largo de los siglos. Las familias eran numerosas y casi siempre se componían de miembros de tres o más generaciones, vivían bajo el mismo techo y compartían un tipo idéntico de trabajo, los niños debían permanecer cerca de casa porque sus padres necesitaban ayuda para administrar la granja, tienda o casa.

Los padres anteriormente no utilizaban en forma generalizada el control de la natalidad, es a partir de la segunda guerra mundial cuando tienen acceso más general a ese tipo de control, planean el tamaño de su familia y crían a sus hijos en un periodo mayor de dependencia. Craig (1992) nos dice que los niños comienzan a recibir más atención individual en las familias pequeñas, y los padres ponen esmero en el cuidado que se les brinda.

De acuerdo con Craig (1992) para comprender a las prácticas de crianza es necesario considerar las circunstancias sociales de las familias en una época o lugar particular, así como sus creencias y valores actuales. Así las familias siguen siendo uno de los factores de socialización más importantes para los niños de cualquier edad, es dentro de esta socialización que aprenden valores, expectativas y patrones de conducta.

Los padres se sirven de varias técnicas de crianza, limitan la autonomía e inculcan valores y autodominio de los niños tratando de ejercer control paterno, hacen valer de manera activa la sumisión con reglas.

2.7 Estilos de crianza

Papalia et al., (1992) descubrió relaciones entre los diferentes estilos de crianza de los niños y la competencia social de éstos, identificó tres patrones de control paternal:

estricto, autoritario y permisivo, y describió patrones típicos de comportamiento de los niños criados de acuerdo con cada estilo. En el siguiente cuadro se nombran las características más relevantes de estos estilos:

Cuadro 3: Características de los estilos de crianza

Estilo de crianza	Características
Estrictos	Combinan un alto grado de control con la animación, aceptación y estímulo de la creciente autonomía de sus hijos, estos padres ponen límites de conducta, los padres estrictos están dispuestos a escuchar las objeciones de sus hijos y a ser flexibles cuando es apropiado, según Craig en Papalia (1992) dirigen las actividades de sus hijos de forma racional, prestando atención a los problemas en vez del miedo del niño, al castigo o a la pérdida de amor. Son cariñosos consistentes, exigentes y respetuosos en pocas palabras combinan el control con el estímulo.
Padres permisivos	Su estilo de crianza se caracteriza por las pocas o nulas restricciones puestas en la conducta de sus hijos. Tiene mucha libertad, pero poca dirección, están dispuestos a demostrar el cariño incondicional que dejan de lado otras funciones parentales importantes exigen menos, no son controladores.
Padres indiferentes	Tienden a ser cariñosos y aceptantes con sus hijos, estos padres no ponen límites a sus hijos ya sea porque sencillamente no les interesa, o porque sus propias vidas son tan tensionantes que no tiene suficiente energía de sobra para dirigir a sus hijos.

Fuente: Tomado de Papalia et al., (1992).

La familia puede modificar o no sus prácticas de crianza en función a algunas variables, por ejemplo, en un ambiente peligroso o de riesgo en el que el desarrollo del niño pudiera ocurrir, los padres enfatizarán prácticas más coercitivas; en cambio un contexto menos peligroso llevará a los padres a prácticas diferentes (Bugental y Johnston, 2000).

Los estereotipos culturales son aspectos de gran influencia en la crianza sobre el comportamiento del padre y de la madre, de tal forma de lo que se espera de ellos

llegará a ser consistente con tales estereotipos, otras fuentes de ayuda pueden modificar la percepción de los padres/madres sobre las prácticas de cuidado y disciplina de los niños.

2.8 La crianza como proceso social

Criar y crianza propone la existencia de un proceso más complejo que el de alimentar, en la crianza, las personas cuidadoras cuidan y educan valiéndose de sus creencias y de la influencia de la cultura para decidir las acciones que dirigen hacia los niños.

Echeverría (2016) dice que se multiplican las evidencias etnográficas sobre formas de cuidado de los niños y que estos son diferentes según el contexto socio-cultural e histórico. Así, se ha repostado que ante un mismo hecho padres y madres de distintos lugares reaccionan según la orientación cultural hacia la comunidad o hacia el individuo.

La crianza se ejerce de manera distinta de acuerdo con el contexto sociocultural y esto no es únicamente por las regiones, pues se refiere a un periodo en la vida de la familia donde las condiciones económicas y el género van a influir en el tiempo y el tipo de crianza (Montesinos, 2010) la manera en la que un padre o una madre se involucran en criar depende en primer lugar de sus actividades y posibilidades económicas y en segundo lugar de los roles que decidan tomar en torno a la crianza. Esta investigación considera que el concepto cultura y sus dimensiones cognitiva conductual, se reflejan en las prácticas generadas por los integrantes del grupo familiar y en las creencias asociadas con la familia; destacan que para el estudio de las creencias (pensamiento) es importante considerar que estas se generan dentro de un marco contextual y son apropiadas en la vida cotidiana y enfatizan en el surgimiento de nuevas estructuras familiares que poco a poco van dejando de lado el modelo de familia biparental tradicional.

2.9 Los efectos de la crianza

Existen investigaciones que hablan de la relación que existe entre el tipo de crianza que predomina hacia una persona y la forma en la que esta se desenvolverá en el mundo. Esto nos parece relevante en la niñez, principalmente en la etapa preescolar,

que es un grupo de edad importante donde la personalidad está en desarrollo y donde una crianza exitosa previene problemas de comportamiento futuros.

La relevancia que tienen las prácticas de crianza a lo largo de la vida importa en etapas posteriores. En un estudio, con 506 varones, encontró que altos niveles de prácticas disfuncionales en la comunicación entre padre/madre con sus hijos adolescentes donde se consideran las variables: pobre comunicación, pobre supervisión y castigo físico, se relacionan con altos niveles de insensibilidad interpersonal de los adolescentes, que a su vez se refleja en tendencias de personalidad antisocial en la adultez (Pardini y Loeber, 2008).

En México hay estudios que indagan esta relación y se afirma que prácticas de crianza negativas como el castigo físico, la disciplina inconsciente, la entrega de ganancias materiales y la pobre supervisión, predicen conductas de hiperactividad, oposición, desafío, inatención, disrupción y agresión. En la investigación de Solís (2007) se estudia la relación entre las creencias de madres, padres sobre el papel que juegan en la relación con sus hijos y consecuentemente en las prácticas de crianza. Esta investigación afirma que cuando hay una coincidencia en la percepción del papá y la mamá de “recibir poco apoyo en la crianza” y la creencia de que no es tan importante establecer límites y promover la autonomía en los hijos; se relaciona con prácticas de crianza autoritarias y en que el trato sea diferente hacia los niños; posteriormente rescatan que en la crianza las madres ponen mayor peso en la comunicación con los hijos (as) y los padres consideran que es más importantes establecer límites.

Como ya se mencionó hay una estrecha relación entre una crianza democrática con las conductas pro- sociales y la regulación en el temperamento del hijo (Aguirre, 2015), cuando las prácticas son democráticas los mensajes que las personas cuidadoras transmiten a sus hijos se acompañan de cariño que a su vez los niños imitan en su día a día y trasciende relaciones futuras. Así como las prácticas de crianza democráticas se implementan en las familias, las relaciones se tornan más simétricas respecto a los roles de género, la participación en la crianza que tienen la madre y el

padre es más equilibrada y las diferenciaciones entre cómo se ejerce la crianza con niños también tiende a ser más equitativa.

En este sentido es importante estudiar que fenómenos atraviesan las decisiones y prácticas del ejercicio de la crianza y que llevan a que éstas sigan estilos más o menos democráticos, autoritarios, permisivos o negligentes.

Hallazgos recientes en América latina afirman que las experiencias de la propia crianza y la evaluación que esta recibe, influyen en el desenvolvimiento como madres y padres; las personas cuidadores que se encuentran satisfechas con la crianza propia se mostraron más afectuosos con los hijos, considerarse un padre o madre afectuoso se califica un aspecto positivo de la crianza. También se destaca que una creencia en la crianza es que con las hijas es necesario tener mayor control que con los hijos, sin embargo, estos son más perceptivos al control, la supervisión, la autoridad, la hostilidad y la permisividad.

Así se concluye que, aunque las creencias influyen en las prácticas de crianza, la relación entre estas y las prácticas no es lineal, existen vericuetos que producen funciones complejas, de ahí la necesidad de entender cómo y de qué manera es que las creencias pueden sostener o controvertir las prácticas de crianza permeadas por las pautas culturales.

2.10 Crianza y representaciones sociales

El proceso de crianza permeado de pensamientos, actitudes, creencias, concepciones y valoraciones no puede ser observado a partir de la relación entre prácticas y consecuencias. Las representaciones sociales en torno a la infancia, maternidad, paternidad y socialización de los niños poseen interesantes cualidades para realizar inferencias en relación a las prácticas de las personas cuidadoras.

Los estudios sobre las representaciones sociales de la infancia permiten indagar acerca de las imágenes, sentimientos y prácticas con las cuales cada persona explica su realidad (Puyana, 1999) sobre esta etapa de vida. Los primeros estudios destacados sobre las representaciones sociales de la infancia tuvieron como guía a Chombart de Lauwe, quien encuentra que las personas adultas construyen una idea

mundo infantil distinto a la del adulto, donde la interacción ocurre a través del mundo adulto y el infantil.

Recientemente Casas (1992) estudia en el concepto infancia como uno que se usa en el cotidiano con referente común: niños (as). Sin embargo, al mismo tiempo la palabra tiene una gran carga de significados, realidades diversas e incluso actitudes hacía la vida.

Casas (1992) utiliza las representaciones sociales para explicar cómo la población adulta entiende la infancia en tres categorías:

- Relaciones y dinámicas familiares.
- Actitudes generales de la población hacia la infancia.
- Consideración de la infancia por parte de los medios de comunicación.

Las interpretaciones diversas que se establecen en estas tres categorías que legitiman aquello que se considera “adecuado” a las necesidades del infante, lo cual posteriormente repercute en la forma en la que se establecen las relaciones hacia ellos y su calidad de vida, pero estos estudios no tienen como objetivo explicar la crianza y tampoco indagan en las relaciones familiares.

Del mismo modo, Lamus (1999) dice que no tienen el objetivo de conjuntar las representaciones sociales y la forma en la que la crianza se da en las familias, más bien se interesa en las representaciones sociales de la madre y el padre. Explica la manera en que las transformaciones familiares modifican las dinámicas de crianza, pero las representaciones sociales de la maternidad orientan a las mujeres a desempeñar roles tradicionales en la crianza, pues son quienes dedican mayor tiempo y atención al cuidado del infante.

Para Puyuna (1999) las representaciones sociales sobre la infancia consideran la socialización contextual del infante en donde, en la infancia que vivieron las personas entrevistadas en relación a su papel actual como personas cuidadoras y como las practicas se vieron permeadas según el contexto. En esa investigación uno de los hallazgos más importantes es el interés de las madres por brindar oportunidades de estudio y una infancia feliz al infante, como ellas no la tuvieron y se destaca la

afirmación “Yo quiero que se superen”. La autora confronta la realidad social que viven las familias y encuentra en los discursos opuestos respecto a la infancia, que a su vez de diferencia entre niños y niñas; en este contexto predomina un estilo de crianza autoritario que puede explicarse en relación a las mismas representaciones sociales en torno a la socialización. A pesar de que es posible establecer relaciones e inferencias en torno a las representaciones sociales y la crianza, este estudio no explora el campo estructurado de las representaciones sociales.

Desde las representaciones sociales se estudia el universo consensual del sentido común que ocurre en la vida cotidiana y que se produce desde la cultura, comunicación y el lenguaje; las representaciones sociales son sistemas con una lógica particular y una estructura específica en cada grupo se refiere tanto a conceptos y valores que articulan percepción, pensamiento y cultura (Guevara, 2015).

2.11 Teoría de las representaciones sociales

En este apartado se abordará exclusivamente la teoría de las representaciones sociales, con el fin de que exista claridad en la posibilidad de las mismas para responder al objetivo que persigue esta investigación.

Las representaciones sociales ayudan a comprender el mundo, tienen que ver con la manera en que social y particularmente se construye la realidad. Su precursor Serge Moscovici (1979) las definió como una forma de conocimiento que funciona al elaborar los comportamientos de los individuos y sirven para mediar la comunicación. Las representaciones sociales son esos acontecimientos u objetos que las personas nombran y que para nombrarlos tienen que pasar por el pensamiento, entonces se le da una explicación que parece adecuada pues existe un consenso o poca disidencia al respecto, comprenden elementos que pertenecen al ámbito psicológico como al social, se encuentran en todos los grupos humanos y aunque es un proceso individual, son siempre compartidas. Este conocimiento permite a las personas tres cosas; expliquen su realidad social, se integren en un grupo social e interaccionen y utilicen su imaginación.

En un primer acercamiento las representaciones sociales pareciera tener la misma función que conceptos como el rol, actitud u otros, pero no es así: las

representaciones sociales están mediadas por una figura con contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos, un objeto o sujeto y dentro de estos sistemas cognitivos existen estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que producen actitudes conductoras de las practicas; el estudio de las representaciones sociales permite analizar cómo se construye el pensamiento social y el sentido común socialmente elaborado (Araya,1991).

Las representaciones sociales no son opiniones acerca de imágenes de o actitudes, sino teoría o ramas del conocimiento y se distinguen de estos conceptos debido al funcionamiento de las mismas; primero al ordenar y orientar a los individuos en el mundo social y segundo en facilitar en los miembros de un grupo social la comunicación para nombrar y calificar aspectos del mundo y su historia.

El estudio de las representaciones sociales tiene un campo de estudio privilegiado que ha tenido una aparición en las ciencias sociales como herramienta para la investigación, por lo que a lo largo de este apartado se describe su génesis, como articulación entre la teoría y el campo de la cultura, su relación con el sujeto, cómo método de investigación psicosocial, la construcción social de la realidad, y el anclaje y objetivación en las representaciones sociales.

Entender el concepto de representaciones sociales no es fácil porque no existe un concepto exacto que pueda englobar la teoría de las representaciones sociales, como investigador se debe relacionar al acto de la representación con el sujeto, es decir, cómo este entiende su entorno y lo acomoda en su contenido mental para poder transmitir la información por medio del lenguaje.

Jodelet (2013) explica que la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, tal representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a los cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social.

Con el pensamiento de Moscovici las representaciones sociales son un conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones sobre los hechos que se originan en la vida diaria, dentro del curso de la comunicación interindividual que son compartidos por los

miembros de un grupo social y que sirven para orientarse en el contexto social y entenderlo para poder explicarlo (Jodelet, 2013).

Debido a que las representaciones sociales hacen referencia al modo cómo los seres humanos dan sentido a lo que viven, la forma en que describen y legitiman las acciones a partir de una interacción individual que después se vuelve parte de lo social. Por medio del lenguaje y su simbología, el proceso para la construcción de una representación constituye un curso de comunicación individual que se comparte a los miembros del grupo en el que se desenvuelve el sujeto, y esto le sirve para orientarse en su entorno social, al mismo tiempo le permite entenderlo y también explicarlo.

2.11.1 El origen de las representaciones sociales

Las representaciones sociales permiten una interpretación del mundo debido a que circulan a través de la palabra, un gesto, un encuentro, etc., La comunicación no sólo se transmite, sino que también da forma a las representaciones y lo hace socialmente compartida.

Moscovici (1979) retoma la descripción que hace Durkheim cuando explica que la teoría de las representaciones sociales correspondía a una clase de fenómenos psíquicos y sociales, porque tienen un aspecto individual y aspecto social y paralelamente la vertiente perceptiva de la vertiente intelectual del funcionamiento colectivo. En la estructuración de las representaciones sociales como teoría se pretendió distinguir dentro de las disciplinas sociales, el extra que podía dar las representaciones sociales como método de investigación social.

Partir del concepto de las representaciones sociales es conocer los momentos históricos de cómo fue construida la teoría, distinguir si proviene del exterior o interior de una persona o dentro de un grupo de personas, en donde el mismo lenguaje es la herramienta que utiliza el hombre para dar significados a lo que ha experimentado, por otra parte se tiene la idea de que en una palabra se tienen muchos significados, por lo que una persona no le puede dar un significado a un objeto debido a que no conoce a perfección toda la carga significativa de los objetos que son producidos en las palabras

Los sujetos asimilan desde su subjetividad, es decir, hacen uso de la realidad en la que se desenvuelven, sin embargo, en su mente no puede haber un significado

a todo, por lo que las representaciones colectivas poseen un carácter de conciencia colectiva, que algunas veces es llamado estereotipo, patrón o modelo que determina la visión del mundo

Cuando las personas viven en sociedad explican los hechos que ocurren en su cotidianidad, dándole forma a su pensamiento, sin embargo, Moscovici (1979) explica que, aunque el pensamiento sea social, la representación pierde nitidez, porque se tiene que ver la diferencia entre mito y representación.

El ejemplo de los mitos es para explicar que el comportamiento de las sociedades llamadas primitivas conceptualizaban su experiencia concreta en analogías con fenómenos en donde se mezclan los prejuicios, opiniones, actitudes etc. Para ellos, era una ciencia total, una filosofía única donde se reflejaba su práctica, su percepción de la naturaleza, de las relaciones sociales.

Moscovici (1979) identifica al mito y representación social, como aquellos que transfieren las propiedades psíquicas y sociológicas del primero a la segunda, es por ello por lo que se necesita delimitar una zona especial de la realidad, porque no se debe caer en metáforas ya que se podría llegar a aproximaciones falaces de la realidad.

Las personas al referirse a hechos no explicables para la mente lógica y científica, es decir para describir eventos en donde las personas dan una explicación mágica y de fantasía o que involucre un juicio moral extra natural, no debe ser visto como un conocimiento falso, debido a que en las representaciones sociales los conocimientos de las personas no pueden ser clasificados como verdaderos o falsos

Moscovici (1979) considera que la representación social es una parte autónoma y otra parte propia de la sociedad y de la cultura, afirma que las representaciones sociales son de la sociedad y describe el proceso de fenómenos sociales específicamente modernos, es impregnado en la conciencia moderna por conceptos originados abstracta y científicamente.

Las representaciones son el resultado del proceso de intercambio de información, debido a que los sujetos tienen la capacidad de aprender por medio de su interacción con el mundo que los rodea, en este transcurso se involucra la actividad

cerebral que produce el pensamiento individual y éste al ser compartido con la sociedad puede retomar ideas para que se tengan como paradigma de la sociedad. Los conocimientos que se generan en las visiones compartidas de la realidad social e interpretaciones de los acontecimientos.

Moscovici (1979) dice que cuando hablamos de representaciones sociales hablamos de la imagen, entendiéndola a ésta como un reflejo interno de la realidad externa, copia fiel en el espíritu de lo que se encuentra fuera del individuo. Es por ello por lo que en la teoría de las representaciones sociales se tiene como principal enfoque que se estudien los fenómenos psicológicos y sociales, prestando atención sobre las concepciones generales del funcionamiento del individuo.

Cuando se utiliza a las teoría de las representaciones sociales dentro de una investigación, se podrá obtener la información que el individuo guarda acerca de lo que percibe además de que para dar coherencia a lo que se explica debe de seleccionar lo que hay en su interior y de lo que ha observado en su exterior, Moscovici (1979) considera que las imágenes son las que reciben los mensajes nuevos que circulan dentro de la comunicación, y a menudo dirigen la percepción y la interpretación de estos, y así pueden ser rechazados, interpretados, recibidos o reprimidos.

Las personas tienen una manera de pensar sobre las cosas, siempre van a describir por medio del lenguaje las opiniones que tienen y al mismo tiempo esperan satisfacer al receptor sobre lo que habla, por eso es por lo que se selecciona a partir de lo que recibe el exterior y de lo que tiene guardado en su memoria para así encajar sus ideas con los otros. Las representaciones sociales que son intercambiadas en las personas reciben un significado para todas ellas debido a que cuando los grupos comienzan a comunicarse, los conceptos que utilizan en su comunicación son resultado de los comportamientos en las relaciones de los grupos.

De acuerdo con Moscovici (1979) el proceso que se tiene para construir una representación se encuentra relacionado con la toma de conciencia en diferentes dimensiones y formas, cuando el sujeto en su proceso perceptivo entiende los estímulos próximos a él, por lo que en la toma de conciencia del objeto forma una imagen para describir lo que ha comprendido. El mismo autor explica que la

representación es un proceso que hace que el concepto y la percepción de algún objeto pueda tomarse por objeto de percepción y el contenido del concepto ser percibido.

Los aspectos del mundo tal y como se percibe es lo que se ha aprendido de los ancestros las personas y las acciones que se inculca en los sujetos de las nuevas generaciones. Las personas aprenden de los otros, de las cosas que ocurren en su contexto en el que se desarrollan, de las instituciones a las que acuden y así construyen sus representaciones sociales para describir y comprender sobre los objetos que les rodean, sin embargo, es necesario contemplar que estas no siempre son estáticas, sino que son cambiantes o crean otras a partir de la información que reciben.

Los conceptos sin percepciones, percepciones sin conceptos, palabras sin contenidos y contenidos sin palabras se buscan, se desplazan y se intercambian en las sociedades diferenciadas y móviles. Para esto se emplean las representaciones y de esto provienen (Moscovici, 1979: 40).

Construir una representación es hacer uso de la información que se genera en las intercomunicaciones, movilizar los saberes en relación de la experiencia y de las informaciones registradas en documentos, la transferencia del conocimiento de conocimiento. En si la función de las representaciones es disminuir las extrañezas, introducir las expresiones separadas y dispares al mundo cotidiano, así se entiende que la representación separa conceptos y percepciones, habitualmente asociados, vuelve insólito lo familiar. De esta manera se ve a las representaciones sociales como los conceptos que son expresados por las personas a partir de un círculo de comunicaciones que existe en el medio social en el que el individuo se desenvuelve.

2.11.2 Aproximación procesual

Jodelet (1986) desde el punto de vista procesual, explica las representaciones sociales como contenidos relacionados con: un objeto, trabajo a realizar, acontecimiento o personajes; y son una forma de conocimiento cuyos contenidos se manifiestan a través de procesos generadores y funcionales. Para esta autora los significados que componen las representaciones sociales están compuestos por imágenes que son interpretadas por cada persona, que les permite clasificar circunstancias, fenómenos

o individuos con los que tienen relación. Estas clasificaciones les permiten actuar con practicidad.

Las representaciones sociales en el proceso social y psicológico del individuo: social al ser un conocimiento socialmente elaborado, compartido y construido por las experiencias, informaciones y modelos del pensamiento transmitidos en la tradición, educación y comunicación social. Y psicológico, porque tiene que ver con la manera en que las personas aprehenden ante una variedad de fuentes, como los sucesos de la vida cotidiana, con las características del medio ambiente, la información que circula y a través de las personas con las que se tiene proximidad o lejanía, es decir, las propias vivencias (Jodolet, 1986).

Por otra parte, es posible apreciar una aproximación procesual, es necesario comprender que la separación de estas dos aproximaciones surge por analogía respecto a la división existente entre el interaccionismo simbólico, dentro de esta reflexión la palabra proceso identifica la esencia de este modo de aproximación, más centrado en el aspecto constituido de las representaciones sociales. La palabra proceso remite a una dinámica, a una evolución, se utiliza generalmente para identificar aquellos estudios que focalizan la parte menos dinámica de la representación, es decir aquellos que estudian la estructura y núcleo central de la misma.

Banchs (2000) explica que la palabra proceso es tan frecuentemente aplicada para designar mecanismos cognitivos que casi han adquirido un sentido “unívoco”, olvidándose que, además de los cognitivos en la construcción de las representaciones son fundamentales los procesos de interacción social. Entre el enfoque de las representaciones sociales y el de la cognición social, depende de los procesos de asimilación y contraste, esquemas y prototipos, y atribuciones.

De acuerdo con Banchs (2000) este enfoque se entiende que va, más allá de interaccionismo simbólico, hacía una postura socio constructorista, ciertamente originaria a partir de los postulados interaccionistas y claramente influenciada por la literatura foucaultina, sobre todo en términos de análisis del discurso

Su definición del objeto de estudio de las representaciones sociales da cuenta de su carácter procesual del enfoque este se mira como la actividad de reinterpretación continua que emerge del proceso de elaboración de las representaciones en el espacio de interacción lo que constituye, en nuestro modo de ver, el real objeto de estudio de las representaciones sociales

El enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos.

Se privilegian desde este enfoque, dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones. Se busca con la triangulación una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.

El enfoque procesual en términos generales está relacionado con los procesos que los sujetos sociales hacen simbólicamente en los momentos de interacción y producción de discurso del pensamiento

De acuerdo con Vergara (2002) el enfoque procesual se caracteriza por considerar que, para acceder al conocimiento de las representaciones sociales, se debe seguir a partir de un abordaje, entendiendo al ser humano como productor de sentidos y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, los significados y del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo.

Con este enfoque se puede investigar de forma más subjetiva, Araya (2002) considera que el enfoque procesual se refiere a la recopilación del material discursivo producido de forma espontánea, ya sea por medio de una entrevista o por cuestionarios.

Conciencia de la reactividad, efectos, experimentales, efectos del entrevistador o entrevistadora, no como artefactos metodológicos indeseables, sino como partes

normales del proceso de interacción social y de la definición de la situación que entra en toda la investigación. Un foco de análisis en unidades micro o sociopsicológicas más que sobre sociedades e instituciones. Una concepción de los seres humanos como Inter actores autónomos y reactivos más como reactores pasivos abofeteados por las fuerzas externas sobre las cuales no tienen control la suposición de lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya es eso sobre lo que ellos actúan. Un compromiso con los métodos que reflejan y detectan las definiciones de los miembros más que los constructos científicos (Banchs, 2000; citado en Araya, 2002: 49).

Conocer las diferentes maneras de pensar de las personas es muy importante para los estudios de las representaciones sociales, también “los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden ser también objeto de análisis. Independientemente de su modo de producción, este material discursivo es sometido a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido” (Araya 2002: 49); ayudan a un investigador pueden triangular la información y así conocer su visión de los sujetos implica aproximarse a sus representaciones de la realidad, para luego analizar, es decir, obtener información que hace reproducción y producir modos de acción de la realidad.

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente, aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo pueden tener una reacción emocional sin necesidad de tener más información sobre un hecho en particular (Araya, 2002: 40).

El método procesual, se describe como aquel que se asemeja más al que accede al contenido de una representación, ya que con el pensamiento de Araya (2002) éste descansa en el postulado cualitativo y privilegia el análisis en lo social, de la cultura y de las interacciones sociales en general. El enfoque procesual en términos generales está relacionado con la subjetividad de los sujetos sociales que construyen simbólicamente en los momentos de interacción y producción de discursos en el pensamiento

2.11.3 Objetivación y anclaje de las representaciones sociales

La teoría de las representaciones sociales ofrece un abanico de procesos cognitivos y sociales sobre las opiniones, asociaciones, actitudes y creencias del individuo, las cuales contribuyen a la formación de conductas y marcan la dirección que las comunidades sociales prefieren seguir para un orden social.

Todos estamos insertos en una sociedad con una historia y un fondo de conocimiento culturales, pero todos estamos insertos en una parcela de esta sociedad. Es decir, en grupos que manejan una ideología y poseen normas, valores e intereses comunes que de alguna manera los distinguen como grupos de otros sectores sociales. Esos grupos están compuestos de individuos, hombres y mujeres que en el proceso de socialización primaria y secundaria van construyendo una historia impregnada de emociones, efectos, símbolos, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes (Banchs, en Araya, 2002:32).

El papel por último que desempeñan las representaciones en la configuración de los grupos sociales, y especialmente en la conformación de su identidad. Si bien no se puede afirmar que un grupo es tal por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, si es evidente que, las personas se agrupan para preservar sus creencias y las representaciones están impregnadas en las motivaciones y símbolos que la sociedad ha aprehendido en su historia.

Para llegar a formarse una representación es indispensable que ocurran dos procesos, el primero es la objetivación y el segundo es el anclaje, éstos son procesos ligados porque uno conduce al otro.

2.11.4 Objetivación

La objetivación es la construcción selectiva de elementos que después son libremente organizados.

El proceso de objetivación permite una colectividad o un conjunto social edificar un saber común sobre la base de los intercambios y de las opiniones compartidas. La objetivación se caracteriza como uno de los procesos de construcción representativa y se desarrolla en tres fases: "la construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización" (Jodolet, 1989; citado en Rodríguez, 2007:56).

Dentro de la teoría de las representaciones sociales se habla de que el sujeto tiene sus imágenes concretas, las cuales son las que usa para comprender mejor su mundo, es decir aquellos conceptos que aparecen de manera abstracta, la misma objetivación consiste en transferir esa imagen que está guardada en la mente hacia algo físico.

Cuando se habla de objetivación se refiere al proceso en el que el sujeto va a formar su representación partiendo de que el mundo contiene varios conceptos o imágenes para referirse a cosas físicas, sin embargo, el individuo necesita hacer una

selección de información que su mismo contexto la ofrece para construir o reconstruir su propia representación.

La formación de un núcleo figurativo, una estructura de imagen reproducirá de manera visible una estructura conceptual. Las nociones claves que configuran dimensiones existenciales, el consciente que evoca la voluntad, lo aparente, lo realizable y el inconsciente que evoca lo involuntario, lo oculto, lo posible, son visualizados en el núcleo a través de su posición por encima y por debajo de una línea de tensión en la que se encarnan, el conflicto, la contradicción en forma de presión represiva (Jodelet, 2010: 13).

Las representaciones sociales tienen su núcleo figurativo cuando los sujetos piensan en un significado que le han dado a algún objeto y su consciente lo ha adoptado como verdadero saber y cuando no se adaptan a su sistema de creencias existe un rechazo de parte del inconsciente por lo que debe ser reconstruida la representación.

La naturalización: el modelo figurativo permitirá concretar, al coordinarlos, cada uno de los elementos que se transforman en seres de naturaleza. Las figuras, elementos del pensamiento, se convierten en elementos de la realidad, referentes para el concepto. El modelo figurativo utilizado como si realmente demarcara fenómenos, adquiere un estatus de evidencia: una vez considerado como adquirido, integra elementos de la ciencia en una realidad de sentido común (Jodelet, 2010: 13).

La objetivación tiene una función de concretar los elementos del pensamiento a la realidad, la naturalización se refiere al momento en que la representación social tiene carácter válido en el sistema de creencias, este proceso se da en el conocimiento de la mente del sujeto, porque este al estar frente a un abundante índice de conceptos que se encuentran en la comunicación debe separarlos para que enganche a las estructuras materiales, es decir, cada objeto con su significado

Moscovici (1979) explica que la objetivación es la actividad que hace el individuo para discriminar y estructurar los conceptos, significados, palabras para realizar una representación de un objeto en donde adquiere un armazón de valores para referirse a él.

La teoría de las representaciones sociales también hace mención de un segundo proceso llamado anclaje el cual esté ligado al primer proceso llamado objetivación

El anclaje como asignación del sentido, la jerarquía de valores que se impone en la sociedad y sus diferentes grupos contribuye a crear, alrededor del psicoanálisis y su representación, una red de significados a través de la cual son situaciones socialmente evaluadas como hecho social (Jodelet, 2010: 18).

A través del proceso de anclaje el sujeto coloca al objeto dentro de su red de significaciones, y es así como la representación social comienza a tener una funcionalidad en la interacción grupal. Cuando las personas han contribuido a la reconstrucción o construcción de una representación han utilizado significados como sistema interpretativo que guía la conducta colectiva.

Anclaje y objetivación, la relación que existe entre la cristalización de una representación en torno a un núcleo figurativo, por una parte, y un sistema de interpretación de la realidad y de orientación de los comportamientos. Cada vez resulta más necesario hacer intervenir a las representaciones sociales como teorías implícitas que dan cuenta de operaciones de pensamiento en la interacción cotidiana con el mundo y, sobre todo, en la integración de la novedad: las representaciones sociales desempeñan el papel de sistemas generadores (Jodelet, 2010:22).

Además, el anclaje implica la integración cognitiva del objeto de representación dentro del sistema preexistente del pensamiento y sus respectivas transformaciones. Se trata, en suma, de su inserción orgánica dentro de un pensamiento constituido. Jodelet (2010) señala que el anclaje genera conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información con respecto al modelo existente que proporciona marcos ideológicamente constituidos para integrar la representación y sus funciones.

La intervención social que produce en el sujeto un significado, porque las representaciones no se encuentran en el ambiente y se impregnan en los individuos, sino que el anclaje es el que integra un significado y una utilidad al objeto por medio del proceso mental en el que el sistema de pensamiento que ya existe en el medio comunicativo es el que integra las nuevas representaciones o las reconstruye.

En una representación social la objetivación es el proceso de recuperación de saberes sociales que hace concreto lo que es abstracto, a través de una emergencia de imágenes o metáforas (Rodríguez, 2007).

La objetivación hace que las representaciones se proyecten en el mundo de modo tal que lo abstracto se convierte en concreto, es la operación en la se forma una

imagen y tiene la función de coadyuvar a estructurar a la persona, está conformada por las siguientes fases:

1.- Selección o construcción selectiva, que mucha relación tiene con la heurística pues la persona selecciona aquella información que adquiere en el discurso de acuerdo con lo que concuerda en el sistema o ambiente de valores en el sistema social en el que se encuentra; en esta fase, los individuos se asocian y/o construyen una imagen y le encuentran sentido.

2.- Esquematización estructurante donde las imágenes abstractas se convierten en figuras claras, una simplificación del fenómeno para hacerle accesible y comprensible.

3.- Naturalización; aquí el concepto o imagen deja de ser simbólico y las imágenes dejan de ser abstractas al construir la realidad cotidiana, la representación utilizada por las personas como una herramienta de comunicación entre ellos. (Araya1991), (Jodolet 2003), (Valencia 2007).

2. 11.5 Anclaje

Existe un proceso para que una persona pueda insertar una representación de un objeto en su sistema de creencias, es el llamado anclaje que dentro de la teoría de las representaciones sociales se describe como una instrumentación social de un objeto representado, es decir, cuando un individuo se enfrenta a una idea nueva que en cierta manera no encaja con las creencias que tiene en sus representaciones, la sociedad tiene ya construido un punto de referencia con lo que se puede apoyar para hacer más familiar las nuevas ideas. El anclaje es una forma de inserción de las representaciones en la dinámica social, es lo que ayuda al sujeto a comprender y comunicar como herramienta útil para su interacción con el objeto y la sociedad.

Cuando el anclaje se ha dado en el proceso cognitivo el sujeto inserta nuevos significados sobre lo que le rodea lo convierte parte de la realidad social, de esta manera las nuevas representaciones le ayudan a comunicarse en los grupos que tienen criterios comunes sobre el mismo objeto social, debido a que el anclaje ha posibilitado el mismo lenguaje para comprender los acontecimientos.

El proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones por medio de modalidades: inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y preexistente y la otra modalidad es la instrumentalización social del objeto representado o sea la inserción de las representaciones en la dinámica social, haciéndolas instrumentos útiles de comunicación y comprensión (Araya, 2002:36).

Cuando se habla de la integración cognitiva de un pensamiento nuevo al esquema de pensamiento ya construido y posicionado dentro de la sociedad se le llama anclaje. Este proceso guarda una estrecha relación con la acción del sujeto cuando clasifica y nombra, es decir cuando le dan orden al entorno y al mismo tiempo le asigna un significado a las cosas que guardará en su sistema de comprensión.

En términos generales tanto la objetivación y el anclaje son procesos básicos en la generación y funcionamiento de las representaciones sociales, y a su vez mantiene una relación dialéctica ya que combinan para hacer clara la realidad y además para que sea un saber útil y eficaz para el individuo

El anclaje ya no se refiere a la construcción formal de un conocimiento sino a su inserción dentro de un pensamiento constituido, es el enraizamiento social de la representación y de su objeto y cuenta con tres funciones primarias:

- 1.- Cognitiva de la integración de la novedad.
- 2.- De interpretación de la realidad.
- 3.- De la orientación de la conducta y de las relaciones sociales.

Es en este proceso donde las representaciones sociales tienen la cualidad de mostrar cómo se le da significado al objeto representado, como se interpreta y entonces guía la conducta y cómo se integra dentro de un sistema. Existe una gran cantidad de información que circula alrededor de un objeto, trabajo a realizar, acontecimiento o personaje, al integrar una representación social: se consideran los significados provistos por los grupos sociales de referencia, aquello que está enraizado en el cotidiano y entonces se le interpreta.

Araya (1991) advierte que, si bien el proceso de anclaje permite afrontar innovaciones o en el contacto con los objetos que son familiares para las personas, hay que advertir que las innovaciones no son tratadas por igual por todos los grupos

sociales, esta afirmación confirma la dependencia de la representación social en los mecanismos sociales. El vínculo entre objetivación y anclaje es dialéctico la objetivación da cuenta de cómo la información se transforma en una imagen-representación, y el anclaje da cuenta de cómo esta imagen es modulada y utilizada en beneficio de otros grupos (Valencia, 2007).

Se concluye que para que el anclaje se logre es necesario que ocurra un proceso donde:

- 1.- se le asigne un sentido con base en los valores que sostiene el individuo.
- 2.- este conocimiento se vuelva funcional a las necesidades de la comprensión de la realidad.
- 3.- se establezca la integración con la objetivación
- 4.- suceda el enraizamiento en el sistema de pensamiento. Así las representaciones sociales se adhieren al conocimiento existente y aunque algunas ideas, emociones o valores que se opongan entre sí, gracias a la evaluación individual y consenso.

Así también se encuentra la aproximación estructural, autores como Duveen y Lloyd (2003), difieren de la visión de Jodelet, pues afirman que las representaciones sociales son tipos de estructuras cuya función es la de aportar a las colectividades medios comparativos de forma intersubjetiva para lograr la comprensión y comunicación. El principal exponente de este enfoque es Abric (2001) quien no estaba de acuerdo con Moscovici en que las representaciones no son socio cognitivas y crítica que el mismo Moscovici hace mención del componente cognitivo de las representaciones sociales donde los sujetos son activos y los procesos cognitivos están directamente relacionados. Abric les atribuye un carácter sistémico en el que confluye un componente cognitivo y un componente social, y afirma que las representaciones sociales parecieran tener características contradictorias, al considerarlas estables y rígidas porque están determinadas por un núcleo central profundamente anclado en el sistema de valores compartido.

La aproximación procesual y estructural suelen separarse para lograr la comprensión de las representaciones sociales, pero esto no quiere decir que se encuentren en oposición.

Una forma de abordar las representaciones sociales también llamada dimensional considera que, para adentrarse en el estudio de estas, es necesario acceder a ellas de manera tanto estructural como procesual y considera las dimensiones: campo estructurado, información, actitudes y valoración afectiva (Arruda, 2012), pues para la recolección del material se consideran técnicas múltiples. Esta aproximación sostiene que para definir el campo estructurado es necesario focalizar el núcleo central a manera de campo semántico, conjunto de significados y técnicas de asociación de palabras. El núcleo central presenta mayor resistencia y durabilidad, mientras que los elementos periféricos se adaptan a las circunstancias de la representación y la individualidad.

En la comunicación, las personas se expresan desde una construcción comunicativa en donde los procesos cognitivos se articulan con los lingüísticos, en el proceso de comunicación podemos acceder a las representaciones sociales ya que esta participa en la transmisión de mensajes, facilita la regulación de las relaciones entre mentalidades e individuos y en los grupos que les transforman activamente para dar sentido a sus conductas. El lenguaje es el elemento de transmisión, de intercambio, de consenso y de construcción de una realidad socialmente compartida (Valencia, 2007).

2.11.6 Las representaciones sociales como articulación entre la teoría y el campo de estudio de la cultura

Para un investigador desde la teoría de las representaciones sociales es importantes conocer la forma en como la cultura está presente en las representaciones de las personas y por lo tanto se encuentra en frente a tres condiciones que surgen de ella, la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectiva y la presión a la inferencia del sujeto socialmente definido.

Moscovici (1979) habla de la objetivación la cual la describe como un esquema conceptual que se tiene sobre un hecho y que al duplicar una imagen el resultado tiene

una instancia cognoscitiva, las personas que reciben los significados de la imagen, emite y toma del ciclo de las infra comunicaciones.

Dentro de la teoría de las representaciones sociales se aborda lo que los seres humanos dan sentido a los que viven, la forma en que describen y legitiman las acciones a partir de una interacción individual que después se vuelve parte de lo social. Desde esta perspectiva (Moscovici, 1979, citado por Jodelet, 2013) pretende explicar el cambio social, su idea era que la minoría no era la que hacía el cambio consecuencia de la presión mayoritaria, es decir las ideas sociales, políticas, artísticas, culturales o científicas que desafían al orden establecido en la sociedad en la que se vive, las cuales convencen a un número de gente como para implantarse con éxito y en algunos casos transforman el pensamiento mayoritario.

Jodelet (2013) a partir de su experiencia y de las ideas retomadas de Moscovici, considera que existe una nueva corriente que está centrada sobre la psicología cultural, sea como estudio de las significaciones llevadas por la acción humana, cuya intencionalidad y basada en los sistemas culturales de interpretación se encuentra el estudio de la marcación cultural de los procesos cognitivos aproximándose por ello a la psicología intercultural y al dominio de la psicología cognitiva.

Dentro del pensamiento de Jodelet (2013) sobre las representaciones sociales se pretende explicar la interrogación que hay entre si los individuos reproducen en su modo de pensamiento las representaciones sociales o si los sujetos en su forma de pensar se basan completamente de su cultura, es decir, si su comportamiento está modelado por su cultura, la distinción entre cultura y representaciones sociales. Para Jodelet (2013) hace falta definir lo que se entiende por cultura para poder determinar el lugar de las representaciones sociales dentro del debate en la diferenciación de considerar que, entre cultura y representaciones, y así poder definir si los sujetos basan sus comportamientos en la cultura o si sus representaciones son las que basan su modo de pensamiento, sin embargo, es indispensable conocer que no hay una sola definición de cultura.

Por ello, la paradoja que se tiene para explicar si las representaciones son del individuo o si vienen de la cultura en la que se desenvuelven. La primera paradoja se

basa en la idea de que los individuos no siempre se comportaban como sabios ingenuos, cuando hacen en sus juicios un tratamiento racional de la información, sino que están sujetos a errores producidos por las ideas preconcebidas que les ayuden a mantener o formar sus creencias (Jodelet, 2013).

Se entiende que los sujetos en sus juicios no siempre van a encontrar información verídica porque los conocimientos que van construyendo de su realidad no siempre es la misma para todas las personas.

Mientras que en la segunda paradoja se pretende explicar que los sujetos se encuentran en una misma sociedad, sin embargo, su nivel de adaptación o su construcción de representación va a ser diferente porque dependiendo al nivel cultural que tenga el sujeto como ser individual va a ser su juicio, según Jodelet (2013) se podría llegar a pensar que a través de este enfoque se encuentra una jerarquía de las sociedades en función de su nivel de evolución en cuanto a su relación con la civilización.

Moscovici le nombró la paradoja de la similitud, centra su atención sobre las representaciones colectivas que son específicas a las culturas en función de su situación y de su historia y se basa sobre un criterio de racionalidad que sería común a estas representaciones y por lo tanto independiente de ellas (Jodelet, 2013).

En la teoría de las representaciones sociales no se puede decir que hay un falso saber o que las personas cometen errores cuando hablan sobre lo que saben. El mundo está lingüísticamente conectado por medio de los conceptos que son entendidos en los miembros de determinados grupos, los sujetos en su cerebro guardan los significados que las sociedades utilizan y las comunidades tienen sus propias representaciones sobre algún objeto, las cuales pueden diferir de otras comunidades.

Por último, desde la tercera paradoja se entiende que las personas no viven sin comunicarse ni porque estén encerradas en una sociedad sin mirar a otros horizontes o porque en las mismas culturas se encuentre una jerarquía entre el conocimiento verídico y el falso, sin embargo, las representaciones sociales no solo se construyen

en la comunicación, sino que engloba la reflexión que pueden hacer los miembros a partir de lo que observan de otros grupos culturales.

La teoría de las representaciones sociales permite pensar de manera diferente sobre los dilemas relativos a su sistema de creencia o conocimiento de una cultura particular, cuando se deja a un lado las experiencias de la sociedad que entrega a su modo de vivir a las nuevas generaciones, por lo que cuando se estudia una representación también es posible observar la perspectiva de la comunidad.

La teoría de las representaciones sociales nació con el nombre que le dio Durkheim de representaciones colectivas, sin embargo, Jodelet (2013) considera que es mejor utilizar social en vez de colectivo porque una representación social implica conocer el papel activo que juegan los sujetos sociales sean grupos o individuos en la toma de cartas de las significaciones y de las representaciones que circulan en espacio público.

Jodelet (2013) considera que es la representación social desde la perspectiva de las ciencias sociales, está orientada a que las personas en sus interacciones sociales hereden significaciones las cuales ayudan a interpretar su contexto en el que vivan. Esta perspectiva considera que las representaciones están relacionadas con la cultura, por lo que se considera que la práctica de los sujetos con su realidad está ligada al sistema de creencias que la cultura del transmite.

Las representaciones sociales son construcciones de significados que se les da a los objetos sociales o fenómenos que se desarrollan en un determinado tiempo de la historia y son para explicar desde el momento de la socialización y de la cognición individual los hechos como son percibidos desde la realidad circundante.

Cuando se tiene a una representación dentro del sistema de comunicaciones se hace simbólica para aquellas personas que están en relación con ella. Dentro del sistema de creencia de la gente, los individuos hacen propios los acontecimientos y tradiciones que se hacen en la cultura de su medio, por lo que se vuelve parte de la vida cotidiana y se tiene una postura en favor de esas prácticas porque es parte de su realidad.

2.11.7 Las representaciones sociales y el sujeto

La realidad varía con las personas, pero las formas de pensar siempre los guían para conducirse por el camino de su vida cotidiana, en su comunicación interindividual, tiene implícitas las representaciones, por consiguiente, la teoría de las representaciones sociales constituye tan solo una manera particular de enfocar la construcción social de la realidad.

En este sentido, con las herramientas de este enfoque se puede tener las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales de la construcción de la realidad, y de esta manera se obtiene información relevante del mismo objeto de estudio, ya que engloba el conocimiento específico y el compartido socialmente. La sociedad está envuelta en prácticas cotidianas que tienen objetivos de comportamiento, reglas, creencias. En este sentido, la noción de realidad social y su proceso de construcción es un elemento clave para la comprensión de esta teoría. Así la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas.

Ibáñez (2001) dice que un aparato de televisión puede ser objetivamente la misma cosa para todo el mundo, sin embargo, es muy distinto de acuerdo con la época, el lugar y contexto. Las personas aprenden de la cotidianidad de la vida, Ibáñez (2001) entiende que los sujetos perciben como en el caso de la televisión que se mira como un aparato que se usa sin ningún prejuicio, sin embargo, para las personas que estaban en el proceso de inserción de la televisión en sus vidas, les provoca una confusión.

Las personas perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone. Las representaciones sociales son también parte del universo casi tangible que es común porque se transmite por medio de una palabra, un gesto, un encuentro, etc.

El estudio de las representaciones sociales permite conocer de una manera sistemática la producción del conocimiento válido, debido a que por medio de una interacción metodológica utilizando como medio esta teoría se puede conocer lo que la gente piensa y la manera en cómo los sujetos conjuntamente construyen su realidad,

los discursos estructurados sobre lo real, organizados y presentados a través de la gramática y una sintáctica peculiar. Para Abric (2003), una representación reestructura la realidad para a la vez permitir una integración de las características objetivas del objeto, de las experiencias anteriores del sujeto, y de un sistema de normas y actitudes.

Los investigadores sociales al utilizar las representaciones sociales como encuadre metodológico les permiten interpretar la manera de actuar, los juicios, las emociones y las valoraciones personales de los actores sociales que se encuentran en la realidad estudiada. Además de convertirse en una herramienta analítica en cuanto a la comprensión y explicaciones de las dinámicas socioculturales, la teoría de las representaciones sociales resulta de gran utilidad al momento de analizar la cualidad diferenciada del sistema de valores y normas de conductas del contexto que se esté estudiando.

La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas (Abric, 2003).

La forma en cómo funciona una representación en el conocimiento que se construye la realidad de los sujetos, en ellas se posee la manera en cómo pueden interactuar por medio de sus intereses, ya que la producción cognitiva en todas las interpretaciones de la realidad basado en las tradiciones compartidas, y luego enriquecidas por la atribución individual que cada miembro de la sociedad que se interese por observar y conocer los discursos de la ciencia.

Abric (2003) dice que la organización de una representación tiene características peculiares, enuncia que para que se construya se deben jerarquizar los elementos que la componen, y de la misma manera estos deben de ser organizados a partir de un núcleo central, construido de algunos de los elementos que dan a las representaciones su significado.

Los investigadores sociales al utilizar las representaciones sociales como encuadre metodológico, estas les permiten interpretar la manera de actuar, los juicios, las emociones y las valoraciones personales de los actores sociales que se encuentren

en la realidad estudiada. Además de convertirse en una herramienta analítica en cuanto a la comprensión y explicación de las dinámicas socioculturales. La teoría de las representaciones sociales resulta de gran utilidad al momento de analizar la cualidad diferenciada del sistema de valores y normas de conductas del contexto que se esté estudiando. Se caracterizan por su ubicación estratégica en enfocar la construcción social de la realidad, ya que se adoptan elementos para ver la vida gracias a las experiencias de los otros, y así abordar diversos temas.

La representación social se caracteriza por las diferentes expresiones del conocimiento del sentido común, debido a que los pensamientos de los individuos y grupos sobre un objeto significativo expresan la interacción de los discursos que se encuentran dentro de las acciones de los sujetos, son una manera de conocer su realidad. Al mismo tiempo es una manera científica de acceder al conocimiento de la realidad social, si bien es cierto, se refieren a la forma de conocimiento elaborado y compartido en el interior de un grupo y de las prácticas sociales comunes, en la construcción de las representaciones la posición social de las personas, así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o recolección social del conocimiento que se transmite de generación en generación.

En resumen, el medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social.

2.11.8 Representaciones sociales en la construcción social de la realidad

Las representaciones sociales emergen tres condiciones: la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido. Moscovici (1979) entiende a la dispersión de la información sobre la información que se tiene y que nunca es suficiente y por lo regular esta desorganizada. Sobre la focalización dice que es una persona o una colectividad se focaliza porque están implicadas en la interacción social como hechos que conmueven los juicios o las opiniones, con respecto a la presión a la inferencia, dice

que socialmente hay una presión que reclama posturas y opiniones de ver la realidad que está focalizada hacia el interés público.

Las personas tienen la capacidad de comunicarse, la misma acción incluye formación de oraciones verbales que tienen que ver con las experiencias de la cotidianidad.

La perspectiva del discurso de las experiencias, donde no se muestra solo como la capacidad de reflejar la realidad de la vida, sino más bien en su capacidad de llevar a cabo relaciones, ya que hablar de experiencia es particular de las prácticas culturales más importantes, a saber, establecer pautas de relación, compartir, confirmar y por lo tanto el construccionismo las entiende como una expresión de la auto narratividad de la práctica relacional (Vergara, 2002:63).

Las personas persiguen la lógica de los discursos que se utilizan en el medio en el que se desenvuelven, es decir, los conceptos que se usan en su lenguaje hacen que se construyan opiniones sobre algún tema en particular, además de que interviene la apropiación de las representaciones socialmente compartidas.

Las personas reproducen lo que saben, es decir, reciben información por medio del lenguaje, percepción, etc., y esta hace que haya una actividad mental activa en su sistema para que de esta manera aprenda a relacionarlo con lo que se encuentra en su entorno en el que se desenvuelve para que sea simbólico este aprendizaje. Con el pensamiento de Moscovici (1979) la representación social integra los intercambios que se establecen a la relación cotidiana en un cuerpo de actividades psíquicas que se relacionan con la realidad física y social en la que se encuentran y de esa manera liberan poderes de su imaginación. De igual forma se considera que las representaciones sociales son imágenes que se aprenden en un proceso mental y se hacen evidentes en su realidad, porque la sociedad la va transmitiendo para que sean aprendidas por las personas y también las ejecuten en sus actividades cotidianas y de esta manera no sean olvidadas.

El lenguaje tiene mucha importancia en este proceso de construcción de las representaciones, ya que por medio de él se hacen comentarios que pueden ser cotidianos, pero que la sociedad los puede retomar como algo valioso y al final puede que sea poderoso pensamiento que se ha transmitido de generación en generación.

El discurso de hablar cotidiano es respectivo con lo que pasa en las relaciones de la realidad social, los saberes empíricos que expresan la experiencia de las personas se asumen como sentido común en ellas y las diversas expresiones en las representaciones sociales se consideran científicas porque al participar en las prácticas culturales más importantes y en esta relación apoya a la construcción de las formas de conocimiento.

Las personas construyen sus conocimientos a partir de los significados que le dan a lo que aparecen en su núcleo en el que viven. En ocasiones la realidad presenta una serie de propiedades subjetivas, pero que la sociedad la retoma como dogma que debe seguir, porque este resulta de las actividades simbólicas desarrolladas por las personas, en cierta medida la realidad pasa a ser el resultado de la construcción subjetiva que las mismas personas realizan.

Moscovici (1979) comenta que cuando se representa un objeto se le otorga al mismo tiempo un signo, conocerlo haciéndolo significativo, a este se le domina de una manera particular y se internaliza, para que se apropie. En verdad es un modo particular porque llega a que toda cosa sea representación de algo.

En esa construcción del conocimiento el individuo observa lo que se encuentra a su alrededor, pero no tiene trascendencia porque es algo común que es conocido por todos, entonces las representaciones que ha construido son producto de lo que ha adquirido o retomado de los que se dedican a estudiar un algo particular.

La teoría de las representaciones sociales es una herramienta de investigación social para entender diversas acciones y pensamientos que la sociedad tiene sobre los objetos sociales, de esta manera Moscovici (1979) dice que hay tres formas de conocer las representaciones sociales tiene tres procesos de transformación en el pensamiento social:

- La transformación de resistencia donde los elementos que cambian son solo periféricos.

- La transformación progresiva que ocurre cuando el núcleo central es modificado por la integración de nuevos elementos sin fracturarse el sistema central de elementos
- La transformación total, directa y completa del núcleo central que ocurre cuando los mecanismos de defensa son incapaces de cumplir con su rol

Del sistema que se siente para la construcción de las representaciones sociales en donde se establece un puente entre el conocimiento de una persona a partir de un sistema cognitivo y la abstracción que llega a tener de las ideas de su núcleo, de esa manera, exista transformación progresiva de su conocimiento individual sin fracturar lo que él ya sabe, sino más bien para reforzar sus ideas, en el caso de que el individuo no tenga bien planeado su conocimiento acerca de algo entonces ocurre una transformación total de lo que ya conoce, porque su objeto de interpretación se encuentra débil y en ese sentido se cambia hacia la que obtiene lo que le rodea.

Se considera que las representaciones sociales son construcciones de conocimiento tanto sociales y cognitivas debido a que la información que llega al pensamiento está formada a partir de las normas sociales que rige la comunidad.

Así las representaciones sociales están fundadas, de acuerdo al pensamiento de Abric (2003) ayudan al saber práctico porque permite entender la realidad y además explicarla a partir de conocimientos estructurados por los actores sociales, debido a que éstos tienen intercambio de información “saber ingenuo” que manifiestan a otros para que comuniquen y también para entender el mundo.

En este sentido, también es importante mencionar la función de identidad, dado que por medio de las representaciones sociales esta se define y permite salvaguardar la especificidad de los grupos. Por medio de esta función las personas hacen que las representaciones históricamente determinadas permitan que se tenga una significación a su cultura y las normas que llevan a cabo en su contexto y así se puede tener el control social de algunos grupos contra los que estén relacionados.

También se puede hablar sobre la función de orientación, para lo cual (Abric, 2003) hace referencia las prácticas de comportamiento, debido al sistema que

construyen los actores sociales para su guía de acción, por ello las conductas están orientadas para que desde las perspectivas de las situaciones en un marco de valores y normas los sujetos crean y se guíen por medio de ellas y como en la construcción de representaciones está involucrado el sistema de comunicación para la interpretación de la realidad.

Y por último es necesario mencionar la función justificadora, esta consideración de Abric (2003) permite justificar las posturas y los comportamientos, es decir, que las representaciones desempeñan un papel esencial en el comportamiento de los individuos y al mismo tiempo justifican que las acciones de estos sean de acuerdo a lo que se han marcado en las propias representaciones, pero estas acciones pueden evolucionar progresivamente porque pertenecen a un tiempo determinado y los pensamientos sociales cambian de acuerdo a la evolución histórica.

La función de las representaciones tiene que ver con la manera en cómo los sujetos viven en una comunidad social donde la mediación de las conductas está relacionada con las orientaciones que han aprendido a lo largo de la vida y que tienen que ver con los significados que se les atribuye a las cosas que están en el entorno inmediato.

El interés que la teoría de las representaciones sociales tiene acerca de la naturaleza del conocimiento construido en el ser humano se fundamenta en la construcción de la realidad y la manera en que es producida. Los juicios que se emiten de la realidad se muestran de la percepción que se tiene de la representación del sujeto al objeto, en donde se genera una respuesta o juicio contenido como conocimiento.

El individuo puede cambiar la subjetividad de su pensamiento debido a que su significado de la representación que tenga en un tiempo determinado en su vida, puesta va cambiando de acuerdo con el nivel de maduración que desarrolle.

Cuando las personas tienen que referirse a su realidad social, no significa que sea la misma para todos, desde el enfoque de las representaciones sociales se puede proporcionar en vista de un cambio social en el nivel individual o colectivo (Jodelet, 2007). Los sujetos no piensan de la misma manera y aun así la realidad se construye

socialmente, porque la manera de ver las cosas requiere tanto de lo colectivo como de lo individual, influyen las ideas que ya están dadas.

Jodelet (2007) tiene una manera de ver a las representaciones sociales por medio de las tres esferas que intervienen en la construcción de una representación, ya que los individuos no deben ser vistos por partes separadas porque en su interacción con su mundo está lo subjetivo, lo intersubjetivo y lo trans-subjetivo.

Para poder entender a las representaciones sociales es necesario conocer la subjetividad y ésta debe ser entendida como aquel proceso que ésta dentro de la psique del individuo no se debe ver desde fuera como algo que se incorpora al pensamiento sino lo que se encuentra en el sujeto, por ello la subjetividad es valiosa en una investigación de las representaciones porque el investigador se sitúa en la descripción que tiene el sujeto investigado sobre el fenómeno que está en su tiempo, en su sistema de significados en su contexto.

El modo de construir a las representaciones tiene que ver con la forma en cómo es calificado el tipo de objeto en una situación determinada. La expresión que lleva implícita la subjetividad de las personas hace que al estudiar las representaciones sean una extracción de lo que el colectivo piensa desde su realidad sin censura.

En el proceso de compartir las ideas en un contexto determinado permite que el significado sea con un sentido común, los significados compartidos construidos por la gente en sus interacciones del interpretar usando lo cotidiano para crear en este objeto social o cultural. La intersubjetividad involucra la cognición, el lenguaje que se socializa, es decir, que ha sido formado en las relaciones interpersonales.

La esfera de la trans- subjetividad, se compone por elementos que atraviesan tanto el nivel subjetivo como el intersubjetivo. Su escala abarca tanto a los individuos y a los grupos, como a los contextos de interacción, las producciones discursivas y los intercambios verbales (Jodelet, 2007).

La manera de describir en una representación lo que significa un objeto o fenómeno social depende del tiempo en el que el individuo viva, su sistema de creencias al que pertenece, a las instituciones a las que acude, y es así como se puede conocer desde diversos ángulos la relación que tiene la representación con lo trans-

subjetivo para crear o apropiarse de representaciones, la influencia que tiene el contexto en los sistemas de creencias y la manera en cómo los seres humanos sienten y reciben la información y condiciona su comportamiento, el funcionamiento de la realidad está relacionado con el conocimiento que el individuo tenga de él, además de que existe una domesticación que hace que la persona se adapte a las circunstancias que están pasando en ese momento.

En términos generales los sujetos construyen sus subjetividades que pueden ser relativamente engañosas, aun así, en este proceso hace que se sientan hombres de libertad, y más aun reclamando la identidad que les pertenece según sus creencias o representaciones simbólicas y políticas. Es a partir del pensamiento de Jodelet (2007) como se puede afirmar una nueva noción del sujeto de acuerdo a modo en como delinea si trans-subjetividad en el mundo social histórico.

Por lo que se ve al sujeto como un ser humano que por su naturaleza pertenece tanto físicamente a un contexto y éste a su vez hace que su relación en su núcleo produzca representaciones que le hacen interiorizar la identidad social que se vive.

Al recoger las ideas sobre las representaciones sociales desde el punto de vista de Banchs (2001) se pretende entender a las representaciones sociales de la perspectiva de la psicología social. Interaccionismo simbólico, una corriente que está fundada por George Hébert Mead y posteriormente retomada por Blumer que considera que:

La manera en cómo interactuamos no es producto de procesos cognitivos mediadores que determinan nuestro comportamiento (percepciones, actitudes, valores, etc.), sino de los procesos de interpretación y resignificación conjunta que se dan en toda interacción. Es el significado de los objetos sociales no es inherente a la cosa misma, sino producto de señalamientos que actores sociales se hacen unos a otros en el momento de interactuar (Banchs, 2001:14).

De acuerdo con Banchs (2001) la comparación de este método al de las ciencias modernas se hace una gran diferenciación ya que con el primero se puede ver al mundo desde todos los ángulos posibles ya que, por medio de él, el investigador no se aferra a una hipótesis, sino que observa una realidad de una manera sistemática para identificar las ideas preconcebidas de los sujetos las cuales hacen la construcción del mundo.

La corriente del internacionalismo simbólico fue muy criticada, ya que su método era muy diferente al de las ciencias, y se basaba en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación, así que su mayor énfasis era interpretativo y a pesar de que por medio de este método se analizaba el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes, este paradigma retoma el simbolismo de las personas en cuanto a su producción de pensamiento.

Se relaciona con las representaciones sociales porque también estudian los fenómenos sociales, ya que parten de la actuación de las personas sobre los objetos, es decir, su modo en el que interactúan en su mundo, y también la relación de los significados que tienen otras personas acerca de los objetos. Así se convierten en símbolos y la corriente del internacionalismo simbólico se refiere a la transcendencia de los símbolos y a estos los ve como los significados del producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial; tanto para la identidad del individuo como para la producción social en el que se desenvuelve.

La consideración del pensamiento social parte de lo imaginario, simbólico, ilusorio, en las representaciones sociales e incluye lo que la gente piensa. Las personas se forman socialmente al momento en que logran su pensamiento reflexivo sobre sí mismo, a través de la comunicación es que la persona puede asumir una postura.

Las representaciones son la forma de pensar de los individuos, se fundamentan en lo que su alrededor está formado en la dinámica social, pero esta a su vez es la que se encuentra en una esfera macro, es la influencia de las grandes masas delimitan el comportamiento de las minorías.

En el pensamiento de Banchs (2001) un elemento central en el proceso de influencia social son las representaciones sociales, debido a que para el fortalecimiento del pensamiento de los individuos se hace a través de los que están previamente desarrollados y que se originan en las normas de la sociedad. Las representaciones juegan un papel fundamental en los mecanismos de resistencia al cambio, que la mayoría despliega para hacerse refractaria a la influencia minoritaria.

Gracias a esto a pesar de que las masas quieran tener hegemonía sobre algún tema social, las minorías puedan quebrantar a las mayorías. Por eso Moscovici en su psicología de las minorías activas en donde explica que, solo desviándose de la norma es posible innovar, más no toda desviación conduce a una innovación (Moscovici, 1979: 16) en este proceso de querer poner una idea en contra norma no debe ser solo para transgredir normas, sino que se debe de mantener un equilibrio de esta nueva idea que este dentro del comportamiento para lograr el cambio deseado.

La realidad social es una construcción y los psicológicos sociales al estudiarla, caracterizarla y teorizarla, utilizamos dispositivos discursivos para reconstruirla. Es decir, la psicología social no es otra cosa que el discurso de los psicosociológicos es una construcción discursiva, en virtud de lo cual muchos socios construccionistas se han dedicado a deconstruir esos discursos teóricos (Banchs, 2001: 21).

La construcción de los discursos tiene que ver con la realidad social en donde intervienen términos cualitativos que la sociedad utiliza para referirse a un determinado objeto. La postura del ser humano al querer entender el mundo tiene que ver con la experiencia que se tenga de la vida en una relación a lo que tiene en el contexto. Aunque las representaciones fueron creadas en un determinado tiempo de la historia, estas pueden ser heredadas en generación en generación, se centran en los procesos mentales de las personas.

Las representaciones sociales son las construcciones que se han ido haciendo por medio del tiempo y de las personas que se han dedicado a describir un objeto, de acuerdo con el pensamiento de Moscovici la representación es una reconstrucción (Banchs en Araya, 2002). La mente de los sujetos es productora del conocimiento, en la ciencia moderna se considera que este está relacionado con lo que se ve en la realidad, es decir, la reproduce como espejo.

Las representaciones tienen una construcción en una época de la historia, incluyen el conocimiento de la realidad en la que se encuentre cerca del sujeto, a través del tiempo se puede renovar de una manera cualitativamente diferente porque la realidad es cambiante.

En términos generales la teoría de las representaciones sociales, tiene un marco de investigación en donde se involucra a la forma de pensar de los individuos, desde

su subjetividad de su pensamiento, es decir, en donde se conoce la ideología, ideas, conceptos que manera a partir de lo que ha aprendido en su contexto. De igual manera se ve incluida la cultura, debido a que las representaciones no surgen de la nada, sino que son a partir de los saberes populares, tradicionales, y que responden a la tradición histórica cultural.

2.11.9 Elementos de las representaciones sociales

Autores como Duveen y Lloyd (2003), difieren de la visión que tiene Jodolet. Estos autores afirman que las representaciones sociales son tipos de estructuras cuya función es la de aportar a las colectividades medios comparativos de forma intersubjetiva para lograr la comprensión y comunicación.

El principal exponente de este enfoque es Abric (2001) quien no estaba de acuerdo con Moscovici en que las representaciones sociales no son sociocognitivas. Abric les atribuye un carácter sistémico en el que confluye un componente cognitivo y un componente social, y afirma que las representaciones sociales parecieran tener características contradictorias:

Estables y rígidas porque están determinada por un núcleo central, profundamente anclado en el sistema de valores compartido por los miembros de un grupo; móviles y flexibles porque son alimentadas de las experiencias individuales e integran los datos de los vivido y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas sociales en las que los individuos o los grupos están inmersos (Abric, 2001: 21).

En el punto de vista estructural se busca desarrollar la teoría del núcleo central la cual establece que las representaciones sociales se componen por un doble sistema: núcleo central y elementos periféricos.

El núcleo central es el elemento principal, determina el significado de la representación como un todo, tiene una función generadora que al mismo tiempo determina la estructura de dicha representación (Rodríguez, 2007), en él se encuentran los elementos cognitivos determinados por el tipo de relaciones que existen entre el grupo y el objeto así como las valoraciones y normas sociales propias del contexto; los elementos periféricos, por otra parte integran la experiencia e historia individual alrededor del núcleo central, mientras lo sostiene y al mismo tiempo le brinda a la representación social su carácter flexible.

El núcleo central está relacionado con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, aquí se asocian directamente las normas y los valores sociales, es la parte no negociable y no transformable de la representación social, pues esas normas o valores no pueden transgredir. El núcleo central es la fortaleza central de las representaciones sociales (Abric, 2001). Este núcleo central se fortalece a través de dos funciones:

Denotación: reposa sobre las propiedades simbólicas de los elementos centrales que son los que se encuentran dentro del núcleo, donde el núcleo proporciona etiquetas verbales que permiten a los individuos evocar o reconocer el objeto de la representación, sin acudir a discursos extensos o análisis a profundidad.

Federación o función organizativa: esta función proporciona una matriz común para el grupo, se puede hacer referencia de la representación social y toma sentido para los miembros del grupo, pero al mismo tiempo acepta la apertura de las experiencias individuales (Banchs, 2000).

En el núcleo central se organizan los elementos del campo de representación o campo estructurado y es descriptivo, mientras que en los elementos periféricos se pueden ver los componentes de la actitud (Vizcaíno, 2007).

Los elementos periféricos tienen relación con las características individuales y con el contexto inmediato de cada persona, es aquí donde se desarrollan las representaciones sociales individualizadas, es decir, la parte psicológica. Los elementos periféricos a diferencia del núcleo central, son más flexibles al integrar nuevas prácticas e información y cuando se asocian con el núcleo central permiten anclarse a la realidad (Abric, 2001). El núcleo resistente al cambio, modificarle, por eso se protege por los elementos periféricos que pueden estar jerarquizados, esta jerarquía permite identificar cuáles son los elementos más cercanos al núcleo y cuáles son aquellos que encuentran a mayor distancia del mismo.

2.11.10 Funciones de las representaciones sociales

La función de la representación social es designar un pensamiento social y una referencia que permita una construcción social que dote de sentido a la realidad. De acuerdo con Moscovici (1985) estas representaciones forman parte de la integración

de conceptos a nuestros conocimientos previos, es decir hacen familiar lo extraño; mientras que para Di Giacomo (1987) las representaciones rigen las interpretaciones. Por otro lado, Páez (1987), menciona que cumplen funciones de clasificación, orientación e interpretación en cuanto a ciertos comportamientos.

Es decir, crear interpretaciones para poder nombrar el objeto al que se hace referencia. Son bases por las cuales tenemos una imagen, significado de objeto y por la cual conocemos e interpretamos la realidad.

Los pensamientos sociales están influenciados por las representaciones que tienen distintos grupos sociales. Toda la situación social es interpretada por los individuos de acuerdo a las representaciones construidas por sus grupos de pertenencia; a partir de sus construcciones los sujetos adquieren conductas específicas en cuanto a sus relaciones con su contexto.

Es a partir de las representaciones sociales que se crean categorías y discursos sociales que conllevan un comportamiento específico o esperado de los sujetos que forman parte de los distintos grupos a los que se pertenece. Los grupos suelen nombrar y categorizar los objetos a partir de las representaciones sociales que funcionan como referentes.

Las representaciones sociales son sistemas, que permiten a la sociedad construir significados compartidos y discursos sociales que tienen un grado de valor dentro de la misma. Este tipo de representaciones es lo que suele caracterizar un grupo de otro, y aunque a veces estas son compartidas en mayor grado; la representación social tiene características específicas de acuerdo al grupo de pertinencia. Dentro de las funciones principales en las que se basa la representación se encuentra la percepción que se tiene de un objeto y por medio de la cual se le otorga un valor y características comunes en comparación de otros objetos similares.

Para cerrar este capítulo quisiera hacer especial énfasis en la importancia de las representaciones sociales, se eligió esta teoría porque abre la posibilidad de reivindicar la importancia y el poder que tienen los sistemas de conocimiento popular sobre las prácticas sociales cotidianas que los diferentes grupos construyen

permanentemente a través de los procesos de comunicación e interacción social inherentes a la condición humana.

Una vez revisados los antecedentes y los conceptos claves de este proceso de investigación se entiende la importancia de las representaciones sociales dentro de este trabajo de investigación, pues las representaciones se encuentran en cada sociedad, en la cual se transmite a través del lenguaje y la comunicación cotidiana que son intercambiadas de una palabra, un gesto, un encuentro, en la cual lo simbólico se elabora en su realidad en las prácticas humanas.

Cada cultura construye y transmite modos propios y particulares de crianza, que se sustentan en el sistema de creencias, las normas ideales y las tradiciones que le son inherentes. En este sentido, cada práctica cultural referida a la manera como son cuidados, criados y educados los niños y niñas debe ser entendida en su contexto y no desde modelos distintos. Lo anterior deja claro que cada sociedad construye sus propias representaciones sociales acerca de la crianza, los niños y niñas, y los cuidadores, representaciones que, orientan la conducta de las personas ante tales prácticas, teniendo en cuenta que la representación social tiene que ver con la forma que tienen los grupos sociales de ver y relacionarse con la realidad.

Entonces la importancia de esta teoría dentro del trabajo se basa en que las representaciones sociales plantean, por un lado, la configuración social de unos marcos interpretativos y de un mundo simbólico que expresa una construcción social en la historia; en este mundo socialmente compartido.

Capítulo III
Marco metodológico

Este capítulo concentra el camino metodológico que se eligió para resolver las preguntas y objetivos de investigación, posteriormente se describe el contexto de estudio y las características de las personas participantes. Los estudios de las representaciones sociales requieren de una elección metodológica que pueda ayudar a entender mejor los procesos que intervienen en la construcción de significados en el pensamiento social.

Aquí se parte de la teoría de las representaciones sociales, la cual sostiene un marco conceptual flexible en el que permite explicar la manera en la que los grupos y los individuos elaboran, transforman y comunican la realidad social (Rateau et al., 2013) el estudio de las representaciones sociales no refiere a elementos estáticos, sino que están “haciéndose”, es decir, fenómenos en cambio social (Valencia y Echerribieta, 2007) refieren a un proceso en donde el conocimiento socialmente compartido se encuentra en construcción y reconstrucción mediante la creación e innovación en la actividad individual.

3.1 Metodología de la investigación

Esta investigación parte de una epistemología interpretativa que empata con la comprensión del mundo social y afirma que la realidad social es construida con base en las experiencias que cada persona adquiere en un contexto histórico, social y cultural. En tanto que el fenómeno objeto de representación es la crianza no nos acercamos al conocimiento de manera unidireccional, se persigue una relación sujeto-sujeto, en donde el grupo social de análisis es la familia.

En este sentido, el diseño de investigación fue cualitativo, este tipo de diseño se sugiere cuando se busca la comprensión de las creencias, opiniones, emociones y comportamientos en la perspectiva de las personas participantes e identificar los procesos sociales, las normas y valores compartidos dentro de un contexto en específico.

Las representaciones sociales conforman un enfoque y una teoría. Cada forma marca un estilo de trabajo estrechamente vinculado con los objetivos del investigador y con el objeto de su investigación (Banchs, 2000).

Las representaciones sociales deben ser analizadas en relación con los procesos de la dinámica social y de la dinámica psíquica, se tiene en cuenta por un lado el funcionamiento cognitivo y el aparato psíquico y por el otro el funcionamiento de sistema social de los grupos y la medida en que ellas afectan la génesis, la estructura y la evolución de las representaciones. Se entiende que dos tipos de procesos inciden en la conformación de representaciones sociales: por un lado, los procesos cognitivos o mentales, de carácter individual y por el otro los procesos de interacción y contextuales de carácter social (Banchs, 2000).

El contenido puede enfocarse sobre lo permanente de la investigación y el proceso puede restringirse a aspectos socio cognitivos de procesamiento de información o restringirse a la funcionalidad de las representaciones sociales en la creación y mantenimiento de las prácticas sociales.

Banchs (2000) habla sobre la versatilidad del concepto de representaciones sociales, dice que este debe entenderse no sólo en términos de los diferentes modos de apropiación. Cuando se habla de procesual y estructural se refiere entonces a modos de apropiación de la teoría. En este sentido se pueden estudiar procesos de una manera mecánica, en términos de estructura, o dinámica, en términos de dialécticas de intercambio. Por su lado los contenidos pueden ser enfocados como estructuras organizadas o como procesos discursivos.

Moscovici (1985) sostiene que se debe terminar con la separación entre procesos y contenidos del pensamiento social, los procesos serían invariantes mientras que los contenidos estarían culturalmente determinados. Es importante una adecuada definición de contenidos y procesos.

Un enfoque procesual de representaciones sociales asumiría ciertas características del interaccionismo simbólico procesual, mientras que un enfoque estructural asumiría características cercanas a la psicología social cognitiva de la línea estadounidense dominante. En seguida retomaré los puntos más sobresalientes de estos enfoques para comprenderlos mejor.

Los seres humanos construimos esquemas a partir de nuestra propia experiencia personal en situaciones recurrentes, considerando el carácter constructivo

e interactivo que tiene la comprensión. En palabras resumidas es posible apreciar el desarrollo de este enfoque estructural por medio de esquemas, jerarquizaciones o bien como su nombre lo dice estructuras que buscan precisamente un núcleo central para basar y guiar su objetivo.

La elección de la metodología es determinada por la naturaleza del objeto estudiado y de manera fundamental por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación.

Una representación social se define por dos componentes: por un lado, su contenido, y por otro su organización, es decir su estructura interna. Por tanto, no es únicamente el contenido en sí mismo lo que se debe ser investigado, sino también la organización de ese contenido. Según nosotros esa organización reposa sobre una jerarquía determinada, entre elementos, a lo que bien se denomina, núcleo central (Abric, 2003: 54)

Los métodos de recolección del contenido de una representación social son diversos, tienen diferentes enfoques, pero ayudan a obtener buena información de una representación. Abric (2003) considera que el contenido de las investigaciones debe tener un orden para que el investigador pueda obtener los elementos que intervienen en los significados de las personas.

La concepción socio cognitiva de las representaciones sociales es mejor conocido como el enfoque estructural en virtud de centrar su atención en la estructura u organización de los elementos que constituyen los contenidos de las representaciones sociales.

Quienes se inscriben en el enfoque estructural parten del supuesto de que toda representación tiene una estructura específica que le es propia, cuya característica le es propia, cuya característica central es que está organizada alrededor de un núcleo central y que éste es el que determina su organización y significación. Y es precisamente la teoría del núcleo central la que distingue el enfoque estructural procesual (Araya, 2002: 51).

Las representaciones sociales funcionan como un sistema de interpretación que rige las relaciones entre el individuo y el grupo, en armonía con el entorno y el medio ambiente.

La teoría del núcleo central está relacionada con los elementos que se encuentren en la representación, y se tienen las siguientes técnicas y métodos de

obtención de información. En seguida se presentan algunas técnicas que son apoyo para dar sentido a estos enfoques.

3.2 Enfoque procesual

El enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos.

Se privilegian desde este enfoque, dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones. Se busca con la triangulación una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.

El enfoque procesual en términos generales está relacionado con los procesos que los sujetos sociales hacen simbólicamente en los momentos de interacción y producción de discurso del pensamiento

De acuerdo con Vergara (2002) el enfoque procesual se caracteriza por considerar que, para acceder al conocimiento de las representaciones sociales, se debe seguir a partir de un abordaje, entendiendo al ser humano como productor de sentidos y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, los significados y del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo.

Con este enfoque se puede investigar de forma más subjetiva, Araya (2002) considera que el enfoque procesual se refiere a la recopilación del material discursivo producido de forma espontánea, ya sea por medio de una entrevista o por cuestionarios.

Conciencia de la reactividad, efectos, experimentales, efectos del entrevistador o entrevistadora, no como artefactos metodológicos indeseables, sino como partes normales del proceso de interacción social y de la definición de la situación que entra en toda la investigación. Un foco de análisis en unidades micro o sociopsicológicas más que sobre sociedades e instituciones. Una concepción de los seres humanos como Inter actores autónomos y reactivos más como reactores pasivos abofeteados por las

fuerzas externas sobre las cuales no tienen control la suposición de lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya es eso sobre lo que ellos actúan. Un compromiso con los métodos que reflejan y detectan las definiciones de los miembros más que los constructos científicos (Banchs, 2000; citado en Araya, 2002: 49).

Conocer las diferentes maneras de pensar de las personas es muy importante para los estudios de las representaciones sociales, también “los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden ser también objeto de análisis. Independientemente de su modo de producción, este material discursivo es sometido a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido” (Araya 2002: 49); ayudan a un investigador pueden triangular la información y así conocer su visión de los sujetos implica aproximarse a sus representaciones de la realidad, para luego analizar, es decir, obtener información que hace reproducción y producir modos de acción de la realidad.

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente, aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo pueden tener una reacción emocional sin necesidad de tener más información sobre un hecho en particular (Araya, 2002: 40).

El método procesual, se describe como aquel que se asemeja más al que accede al contenido de una representación, ya que con el pensamiento de Araya (2002) éste descansa en el postulado cualitativo y privilegia el análisis en lo social, de la cultura y de las interacciones sociales en general. El enfoque procesual en términos generales está relacionado con la subjetividad de los sujetos sociales que construyen simbólicamente en los momentos de interacción y producción de discursos en el pensamiento. En seguida se describen las técnicas del enfoque procesual:

Técnicas interrogativas, por medio de ellas, el análisis se puede hacer con mayores ventajas, debido a que se obtiene mayor información, intervienen las habilidades del investigador hacia querer obtener y absorber de mejor manera la forma de pensar del investigado, así la entrevista en profundidad de acuerdo con Araya (2002) dice que constituye una técnica de reiterados encuentros cara a cara con el investigador, estos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes respecto de sus vida, experiencias, situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras.

Esta técnica tiene una gran ventaja en los estudios de las representaciones sociales; por ser de las que mayor obtienen información relevante acerca de lo que se requiere conocer de las personas. De acuerdo con Araya (2002) las características de un entrevistador juegan un papel importante en el éxito de la entrevista, un investigador que utilice esta técnica debe prestar atención a su salud o personalidad y su aptitud y conocimiento de la materia.

Araya (2002) explica tres niveles relacionales que determinan el sentido del discurso que se genera a partir de la explicación de la entrevista

- 1) contacto comunicativo
- 2) la interacción verbal
- 3) el universo social de referencia

Araya (2002) explica el establecimiento de comunicación fluye mezclando los pensamientos del investigado con la persona que lo está entrevistando, es decir, el efecto que se debe producir en una entrevista es de obtener una buena comunicación compartiendo las responsabilidades y comentarios que hacen en sus comentarios.

Araya (2002) describe que el entrevistador tiene su guion de entrevista para que tenga presente lo que quiere investigar, preguntas importantes que le quiere hacer a los investigados, pero también dice que no debe ser muy rígido siguiendo su estructura de preguntas, más bien debe tener la capacidad de hacer que la entrevista no sea tan pesada para el sujeto a investigar y sea una charla en la que se pueda expresar sin sentirse cohibido o presionado.

Así mismo, Araya (2002), dice que los relatos, los conceptos, y las ideas que los sujetos hacen a partir de sus referencias que conocen de la sociedad, por esta razón es que el universo social tiene un encuadre en las representaciones. Los métodos interrogativos que son los que corresponden al enfoque procesual Abric (2003) considera que la entrevista, la cual fue considerada por mucho tiempo como un cuestionario y una herramienta capital de identificación sobre lo que las personas dicen de acuerdo con lo que conocen, ya que es la extracción de un discurso.

Es posible decir que el discurso es una actividad muy compleja, se caracteriza por ciertos aspectos que hacen difícil el análisis, el discurso es una herramienta de investigación muy útil para poder investigar desde la perspectiva de los sujetos de estudio y así triangular la información con lo que observamos y además permite conocer los motivos de los comportamientos en las personas.

Un enfoque cualitativo, hermenéutico centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, sociología; un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio históricas y culturales específicas; una definición del objeto como instituyente más que como instituido, serían, entre otras, características distintivas del abordaje “procesual” de las representaciones sociales (Banchs, 2000).

La teoría de las representaciones sociales ha hecho grandes contribuciones en el campo de la comprensión de los grupos marginales, relacionadas con su calidad de vida. Desde un enfoque teórico metodológico procesual, dado que esta perspectiva teórica constituye una aproximación óptica que permite entender más allá de las causas y condiciones en que se dan en la vida diaria.

De acuerdo con Abric (2003) el acercamiento a las representaciones sociales debe ser pluri-metodológico, pues no existe un solo método que pueda dar cuenta de su complejidad. Siguiendo a este autor se puede expresar que existen dos métodos que pueden acercarnos al contenido de las representaciones sociales.

Una de las principales características de las representaciones sociales es que se encuentran sometidas a una doble lógica y, al asumirlas como construcciones socio cognitivas gobernadas por reglas específicas y propias, se ha podido explicar porque en el interior de estas coexiste lo racional y lo irracional, porque se integran y se aceptan contradicciones que resultan ser aparentes y porque engendran razonamientos que pueden parecer incoherentes o incongruentes

Las representaciones son sociales porque son inseparables de los grupos y de los objetos de referencia, lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la

comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodolet, 1986).

En este sentido, las representaciones sociales no solamente permiten acceder al conocimiento de los actores sociales, sino identificar sus especificidades culturales e ideológicas implícitas. El enfoque procesual permitirá el cumplimiento óptimo del planteamiento del problema de la presente investigación. Este enfoque posibilita el acercamiento al significado que los padres migrantes de origen indígena asignan a las prácticas de crianza, develando y revelando cómo influyen sus condiciones de vida en las formas de vivir y ejercer la maternidad y paternidad.

Para acceder al contenido de una representación, desde el enfoque procesual el procedimiento clásico utilizado por este enfoque es la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea, o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios. Los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden ser también objeto de análisis. Independientemente de su modo de producción, este material discursivo es sometido a tratamiento mediante clásicas técnicas de análisis de contenido. Este tratamiento proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la representación social, teniendo como características (Banchs, 2000).

Cuadro 4: características del material discursivo

Tiene en común con el interaccionismo Simbólico
Conciencia de la reactividad, efectos experimentales, efectos del entrevistador o entrevistadora, como artefactos metodológicos indeseables, sino como partes normales del proceso de interacción social y de la situación que entra en toda investigación.
Un foco de análisis en unidades micro o sociopsicológicas más que sobre sociedades o instituciones.
Una visión de la sociedad como empresa simbólica
Una visión de la sociedad más como un proceso que como estado
Una concepción de los seres humanos como interactores autónomos y creativos más que como reactivos pasivos

La suposición de que lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya que es eso sobre lo que ellos actúan
--

Un compromiso con los métodos que reflejan y detectan las definiciones de los miembros más que los constructos de los científicos.
--

Fuente: (Banchs, 2000:5).

Estas convergencias, sin embargo, no significan que el internacionalismo simbólico y el enfoque procesual sean equivalentes pues el segundo trasciende del primero hacia una postura socio constructivista, ciertamente originada en los postulados de internacionalismo simbólico. El énfasis está en el proceso social, en el contenido de la representación social y no en los mecanismos cognitivos.

Presupuestos epistemológicos y ontológicos

El acceso al conocimiento de las representaciones sociales es por medio de un abordaje hermenéutico, en el que el ser humano es visualizado como productor de sentidos.

Focaliza en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven.

Privilegia dos formas de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de los datos. Otra, la triangulación combinando múltiples técnicas, teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.
--

La naturaleza del objeto de estudio que se intenta aprehender por esta vía, alude a un conocimiento del sentido común versátil, diverso y caleidoscópico.

Fuente: Banchs (2000).

Por presupuestos epistemológicos se entienden los modelos de conocimiento de la realidad o vías de acceso al conocimiento y los ontológicos como la naturaleza de la realidad social o como la naturaleza del objeto de estudio.

Este enfoque, en resumen, se distingue por ser una aproximación cualitativa, hermenéutica, centrada en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; por tener uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística y la sociología; por un interés focalizado sobre el objeto de estudio

en sus vinculaciones sociohistóricas y culturales específicas y por una definición del objeto como instrúyete más que instruido.

Las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica ambos y no una reproducción de estos comportamientos o relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado (Moscovici, 1979: 33).

La investigación es un proceso riguroso, cuidadoso y sistematizado en el que se busca resolver problemas o conocimiento (investigación científica) pero en ambos casos es organizado y garantiza la producción de conocimiento. Toda investigación requiere de una metodología que permita cumplir los objetivos planteados de esta. El formato del marco teórico según Sautu (2005) está vinculado fundamentalmente con el contenido de los objetivos y el tipo de metodología que se pretende utilizar. Se entiende que la metodología discute los fundamentos epistemológicos del conocimiento, el papel de los valores, la idea de casualidad, el papel de la teoría y su vinculación con lo empírico y cuestiones de verificación y falsificación. Así mismo se menciona que la metodología es una rama de la lógica que se ocupa de la aplicación de los principios de razonamiento a la investigación científica y filosófica. La metodología se apoya sobre los paradigmas que no son más que el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo.

Para Corbin (2002) la mejor forma posible de entender y acercarse a un fenómeno u objeto social, es ubicarlo en un contexto o en rango total de las condiciones macro y micro, en el cual está inmerso y rastrear las relaciones de las acciones/ interacciones subsiguientes hasta llegar a sus consecuencias, por ello la elección de la teoría de las representaciones sociales para esta investigación.

Para poder llegar con mayor éxito al logro de los objetivos de la presente investigación: “Las representaciones sociales que tienen los padres de familia de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda, de la delegación Cuauhtémoc, colonia centro CDMX sobre las prácticas de crianza”. Fue necesario considerar las posturas anteriores y enfocarse en la que mejor centre el presente trabajo, por lo cual el enfoque procesual por sus características discursivas se vio como el más pertinente. Así como la metodología cualitativa, ya que se pretende hacer un análisis de los

testimonios y discursos que los padres produzcan, además de que alcanza hasta la justificación, y la discusión acerca de sus características, en torno a las prácticas de crianza que hoy en día realizan, considerando la forma en como ellos fueron criados y han creado sus propios conocimientos, haciendo de esto sus representaciones sociales de su realidad.

3.3 Método cualitativo

De acuerdo con Mendoza (2006) la metodología cualitativa, como indica su propia denominación, tiene como objetivo la descripción de fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad, se trata de obtener un entendimiento lo más profundo posible. Taylor y Bogdan (1987) definen a la metodología cualitativa en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Ray Rist (1977) citado por Taylor y Bogdan (1987) manifiesta que la metodología cualitativa, a semejanza la metodología cuantitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico.

Cuadro 5: Principales características de la investigación cualitativa.

<p>La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pautas de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. Los investigadores siguen un diseño de investigación flexible, comenzando sus estudios con interrogantes vagamente formuladas.</p>
<p>2. En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y las situaciones actuales en que se encuentran.</p>
<p>3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos han creado sobre las personas que son objeto de su estudio. El investigador interactúa con los informantes de un modo natural y no intrusivo.</p>
<p>4. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Desde un punto de vista fenomenológico 2 y para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la perciben. Siendo de esta manera que el investigador cualitativo se</p>

identifica con las personas que estudia para poder comprender como ven las cosas.
5. El investigador cualitativo aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. El investigador ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada da por sobrentendido, todo es un tema de investigación.
6. Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas. No busca la verdad o la moralidad, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas las ves como a iguales.
7. Los métodos cualitativos son humanistas. Al estudiar a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad o en las organizaciones. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos.
8. El investigador cualitativo da énfasis a la validez en su investigación. Los métodos cualitativos nos permiten permanecer próximos al mundo empírico. Están destinados a asegurar un estrecho margen entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias.
9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado trivial como para ser estudiado.
10. La investigación cualitativa es un arte. Los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto al método en que intentan conducir sus estudios, es un artífice. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador esclavo de un procedimiento o técnica.

Fuente: Strass y Corbin (1990).

Las metodologías cualitativas son, básicamente, una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos y son precisamente dichos conceptos los que permiten la necesaria reducción de la complejidad de la realidad social. Mediante el establecimiento de relaciones entre conceptos se genera la coherencia interna del producto científicos.

De acuerdo con Sautu (2005) la metodología cualitativa se apoya sobre la idea de la unidad de la realidad, de ahí que sea holística, se enfoca en aquellos estudios que traten con colectivos y en los que sea necesario conocer cómo funciona el conjunto, pues en estos estudios se intenta describir o explicar un proceso, estudios en los cuales el lenguaje sea una parte constitutiva central del objetivo y los análisis donde la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forme parte del tema a investigar.

Los hechos son los que sugieren o, incluso, dictan la teorización. El modelo contrario es el hipotético-deductivo, el cual plantea que la investigación debe partir de un cuerpo teórico y a partir de ahí decidir qué hechos o qué datos hay que recopilar. Es a partir de este cuerpo teórico cuando el investigador genera una hipótesis sobre la que trabajar, Kvale (2011) dice que el investigador sería el viajero que tras volver de su singladura va a contar lo que ha visto, construyendo su propia teoría sobre los sucesos en base a su modelo de percibir la realidad, que procederá de la experiencia y de la interacción con los entrevistados. Una perspectiva más positivista y continuando con la metáfora de Kvale (2011), el entrevistador sería un minero que extraería los datos del entrevistado a través de la entrevista de un modo quirúrgico, seleccionando aquella información que considera más relevante para su investigación. De este modo trataría de validar sus teorías e hipótesis previas sobre el problema objeto de estudio centrándose en la comprobación de las mismas.

De acuerdo con Ibáñez (1988) cuando las personas revelan sus representaciones mediante sus producciones verbales, no están efectuando la descripción de los que está en su mente, sino que están construyendo activamente la imagen que se forman del objeto con el cual les confronta las preguntas de la investigadora o investigador. En este sentido, la entrevista se instruye y desenvuelve a partir de su capacidad para dar cuenta de la vivencia individual de la persona entrevistada (manifiesta o latente) y del sistema de marcadores sociales que encuadran su vida social.

3.4 Tipo de estudio

Debido a la naturaleza social de los padres migrantes de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda, y los objetivos de esta investigación, los cuales se centran en la exploración, identificación y recolección de información sobre las dinámicas de interacción e intercambio simbólico, afectivo y material de y desde los sujetos inscritos en grupos, dentro de contextos ciudadanos inalterables de exclusión, situados histórica, política y culturalmente, es que se determina a la presente investigación como un estudio descriptivo (Hernández et al., 2006).

Esta posición se toma, en un principio, por el objetivo de describir el significado que tienen los diferentes sujetos que conforman esta investigación desde su experiencia propia, el enfoque cualitativo es de vital importancia, ya que este parte como principio de que existe una nueva realidad que emerge de la interacción de las partes constituyentes, siendo el objetivo la búsqueda de sus significados. Esta búsqueda no está en los elementos u objetos, sino que aparece por las relaciones que se dan entre ellos (Martínez, 2004).

3.5 Estudio de caso

El estudio de caso es una metodología de investigación que se utiliza para conocer un caso en particular. El foco está puesto en la unidad del caso. Es un sistema limitado: el investigador debe esmerarse en limitarlo bien. A mayor especificidad, mayor dificultad para realizar el estudio de caso (Stake, 2005).

El estudio de caso es un estudio de lo singular, lo particular, lo exclusivo. En la literatura sobre el estudio de caso, los diferentes autores se refieren a este como un método, una estrategia, un enfoque, y no siempre de forma coherente. El término enfoque para indicar que el estudio de caso tiene una intención de investigación y propósito metodológico de mayor amplitud, que afectan a los métodos seleccionados para la recogida de datos (Simons, 2009).

La principal finalidad al emprender un estudio de caso es investigar la particularidad, la unicidad, del caso singular. Pero la tarea fundamental es entender la naturaleza distintiva del caso particular. El caso puede ser una persona, un aula, una

institución, un programa, una política, un sistema, el caso como un sistema integrado que se centra en lo específico, no en lo general. El caso es algo específico, complejo y activo.

Los datos subjetivos son una parte integral del caso, la mayoría de lo que se llega a saber y a comprender del caso se consigue mediante el análisis y la interpretación de cómo piensan, sienten y actúan las personas, Simons (2009) dice que además de lo que descubrimos sobre el caso, descubrimos también cosas sobre nosotros mismos. El estudio de caso cualitativo, valora las múltiples perspectivas de los interesados, la observación en circunstancias que se producen de forma natural.

Simons (2009) señala que el estudio de caso tiene distintos significados para diferentes personas o disciplinas, se entiende que el termino se emplea para identificar una forma específica de indagación que contrasta con el experimento o la encuesta social en varias dimensiones, la más importante de las cuales es el número de casos investigados y la cantidad de información detallada recogida sobre cada uno.

Stake en Simons (2009) dice que el estudio de caso es el estudio de la particularidad y la complejidad de un caso, por el que se llega a comprender su actividad en circunstancias. Así también señala que esta parte de los métodos de investigación naturalistas, holísticos, etnográficos, fenomenológicos y biográficos. No presta la misma atención a los estudios de caso cuantitativos que se sirven de una batería de mediciones.

Simons (2009) define que el estudio de caso es una investigación exhaustiva y desde múltiples perspectivas de la complejidad y unicidad de un determinado proyecto, política, institución, programa o sistema en un contexto real.

El caso se considera como un sistema integrado, pero las partes deben funcionar bien, los objetivos pueden ser irracionales, los estudios de caso como una modalidad de informe van orientados a audiencias amplias y a las directamente implicadas, este estudio denota una vía de presentación e interpretación de los datos obtenidos en la cual las personas que lo estudian pueden seguir el proceso.

El estudio de caso, dependiendo de los autores es un concepto que abarca numerosas concepciones sobre la investigación. De hecho, es un término que sirve de

paraguas para toda la amplia familia de métodos de investigación cuya característica básica es la indagación en torno a un ejemplo. Stake (2005) plantea esta cuestión cuando asevera que existen muchas formas de hacer estudios de caso.

Según Stake (2005) la nota distintiva del estudio de casos está en la comprensión de la realidad objeto de estudio: “el estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”. Hablar de estudio de casos es hablar de método que abarca una diversidad de fuentes y técnicas de recogida de información.

Es conveniente elegir un estudio de caso cuando el objeto que se quiere indagar está difuso, es decir, para analizar aquellos problemas o situaciones que presentan múltiples variables y que están estrechamente vinculados con el contexto en el que se desarrollan. Se entiende que el éxito de los estudios de caso guarda una estrecha relación con el cumplimiento de una serie de requisitos y condiciones como el interés e implicación de los sujetos investigados en el estudio a realizar (Stake, 2005).

Un estudio de caso busca crear un relato global que se construye utilizando relatos parciales. Por eso, su base es la investigación narrativa, donde los relatos son los mimbres que permiten construir el cesto. Así el investigador debe buscar el orden en que deben entrelazar esos mimbres

Por lo tanto, el estudio de caso es un método de investigación utilizado ampliamente para comprender la realidad social, es importante entender que como esencia realizar una descripción y análisis detallado de conjuntos sociales, por lo que particularmente tiene como característica el estudio intensivo y profundo de un caso.

3.6 Técnica de recolección de información

Ante lo laborioso que resulta la descripción desde el proceso de las representaciones sociales de los padres de familia de escuela primaria Gabino Barreda, sobre las prácticas de crianza, es necesario tener claro que cada método es un lenguaje y la realidad responderá en la lengua que es preguntada (Sousa, 2009); es por ello que la correcta elección del método podrá captar el silencio que persiste entre cada lengua

que pregunta. El conocimiento es tanto más riguroso cuanto más restrictivo el objeto y las metodologías con las que se incide (Sousa, 2009).

Es por ello que ante la diversidad de diversas técnicas que permiten el tratamiento de las representaciones sociales decidí utilizar la entrevista semiestructurada, pues esta consiste en un conjunto de estrategias orientadas hacia el contacto directo con la población de interés.

3.6.1 Entrevista semiestructurada

Para profundizar en la dinámica de las representaciones sociales respecto a la crianza de estos grupos de comunidades indígenas, se determinó que era necesario desarrollar una entrevista semiestructurada, para ello se recurrió a identificar a los informantes claves, en la que se idéntico a un miembro de la comunidad indígena

Una entrevista semiestructurada del mundo de la vida intenta entender asuntos del mundo cotidiano vivido desde la propia perspectiva de los sujetos Kvale (2011) esta entrevista trata de obtener descripciones del mundo vivido de los entrevistados con respecto a la interpretación del significado de los fenómenos descritos. Se acerca a una conversación cotidiana, pero, en tanto que entrevista profesional, tiene un propósito e implica un enfoque y una técnica específicos.

La entrevista semiestructurada es considerada como la técnica de recolección de información de mayor empleo en el campo de las representaciones sociales. Dependiendo de los objetivos para los cuales se utiliza, varía el grado de estructuración en su configuración. La entrevista es una técnica que busca del sujeto su producción discursiva en torno al objeto de representación. Más que analizar la situación particular de la persona entrevistada, este nivel racional remite a la determinación central y lateral de las representaciones sociales (Araya, 2002). Esto significa que, cuando se analiza el discurso elaborado por la persona entrevistada, su situación persona, es vista a la luz del entramo social y cultural en la que está inserta, por lo que dicho análisis no se orienta por las características de su situación persona, sino por los condicionamientos ideológicos de su proceso motivacional típico.

Para Kvale (2011) una entrevista de investigación cualitativa trata de cubrir tanto un nivel factual como un referido al significado. La entrevista cualitativa busca

conocimiento cualitativo expresado en lenguaje normal, no se encamina a la cuantificación, esta pretende conseguir relatos matizados de diferentes aspectos del mundo.

De acuerdo con Ibáñez (1988), cuando las personas revelan sus representaciones mediante sus producciones verbales, no están efectuando la descripción de lo que está en su mente, sino que están construyendo activamente la imagen que se forman del objeto con el cual les confronta las preguntas de la investigadora o investigador. En este sentido, la entrevista se instruye y desenvuelve a partir de su capacidad para dar cuenta de la vivencia individual de la persona entrevistada y del sistema de marcadores sociales que encuadran su vida social. El discurso que se produce por medio de la entrevista, es, por lo tanto, un relato en que la situación implicativa genera una inversión de la persona que el verse en sí misma en la realidad observa el sistema de etiquetas sociales que la enmarcan (Araya, 2002).

La entrevista se centra en cuestiones particulares; no es ni estrictamente estructurada con preguntas estándar ni enteramente “no-directiva”. Mediante preguntas abiertas, la entrevista se centra en el asunto de la investigación. En el curso de una entrevista, las personas pueden cambiar sus descripciones de una cuestión y los significados con respecto a ella. Las propias personas pueden descubrir nuevos aspectos de los asuntos que están describiendo (Kvale, 2011).

Para poder seguir con la ruta teórica, es necesario decir que los estudios de esta naturaleza son una forma de presentar hallazgos obtenidos, en el que se trata de no solo de describir una serie de datos reducidos y ordenados, sino que requiere un mayor grado de elaboración, interpretación, e integración sobre el significado producido.

Las entrevistas son aplicadas a informantes clave de los diferentes grupos y expertos en el tema de ambas redes, esto con el objetivo de enriquecer el contenido discursivo en información de esta investigación. Se elaboró un esquema para la entrevista, de acuerdo con el tipo de información que se espera obtener con respecto al objeto de representación en el siguiente núcleo temático se muestran específicamente.

Kvale (2011) la entrevista de investigación cualitativa es un lugar de construcción de conocimiento. Una entrevista es literalmente una entrevista, un intercambio de visiones entre dos personas conversando sobre un tema en común. El conocimiento se construye aquí mediante una interacción lingüística en la que el discurso de los participantes, sus estructuras y efectos tienen interés por derecho propio. Esta da acceso a la multiplicidad de narraciones locales plasmadas en el relato de historias y se abre para un discurso y negociación del significado del mundo vivido.

3.7 Acceso al campo

La competencia comunicativa se entiende como un saber hacer situado con fines comunicativos. Al incorporarse en una comunidad y aceptar trabajar en una corriente o tradición científica, implícita o explícitamente, acepta una serie de compromisos como estar interesado en comprender un cierto orden del universo, procurando ser objetivo de en la comunicación de sus investigaciones (Díaz, 2014).

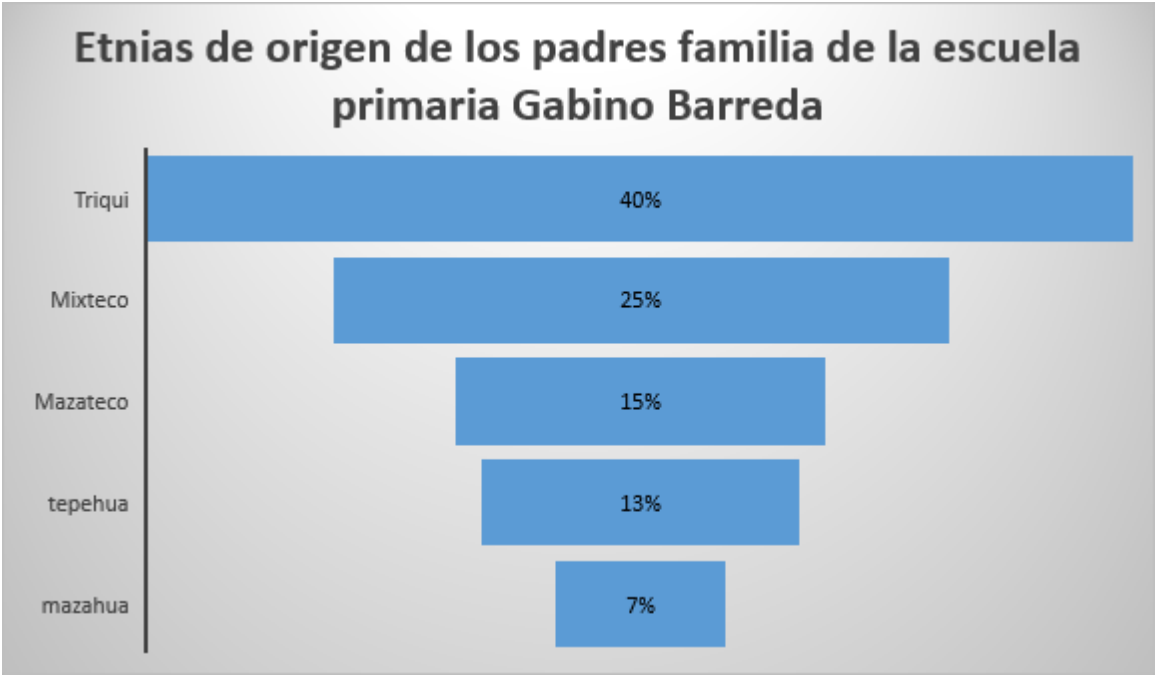
La inserción en el campo de estudio se abrió desde el año 2015 en el mes de agosto, en el cual comencé a laborar como docente frente a grupo de la escuela primaria Gabino Barreda, ubicada en la CDMX, delegación Cuauhtémoc, colonia centro. Al interactuar en la sesión de consejo intensivo, realizada en la fecha antes mencionada, fue posible percatarme de la población que sería atendida, entre los cuales se encontraban hijos de padres migrantes de origen indígena.

Dentro del aula fue posible observar algunos usos y costumbres variantes entre los alumnos que son ciudadanos y que tienen raíces indígenas. A partir de esta postura me pareció de vital importancia, conocer los significados, creencias y costumbres con los cuales los alumnos eran criados, por lo cual, fue necesario un acercamiento con los padres de familia de origen indígena para pedirles la oportunidad de conocer acerca de sus diversas representaciones que tienen sobre la crianza de sus hijos en base a lo que han construido a lo largo de su vida.

Es necesario exponer las características de la población que fue elegida para el presente trabajo, por lo cual a continuación se presentan diversas graficas que muestran las circunstancias en las que se encuentran los padres de familia de la escuela Primaria Gabino Barreda, de origen indígena, quienes actualmente radican en

CDMX. Es importante mencionar que los siguientes datos se obtuvieron de la base de datos del ciclo escolar 2017-2018, con la cual cuenta la institución. En este sentido me parece importante comenzar con el enriquecimiento cultural con el que cuenta la matrícula escolar, haciendo hincapié de las diversas etnias.

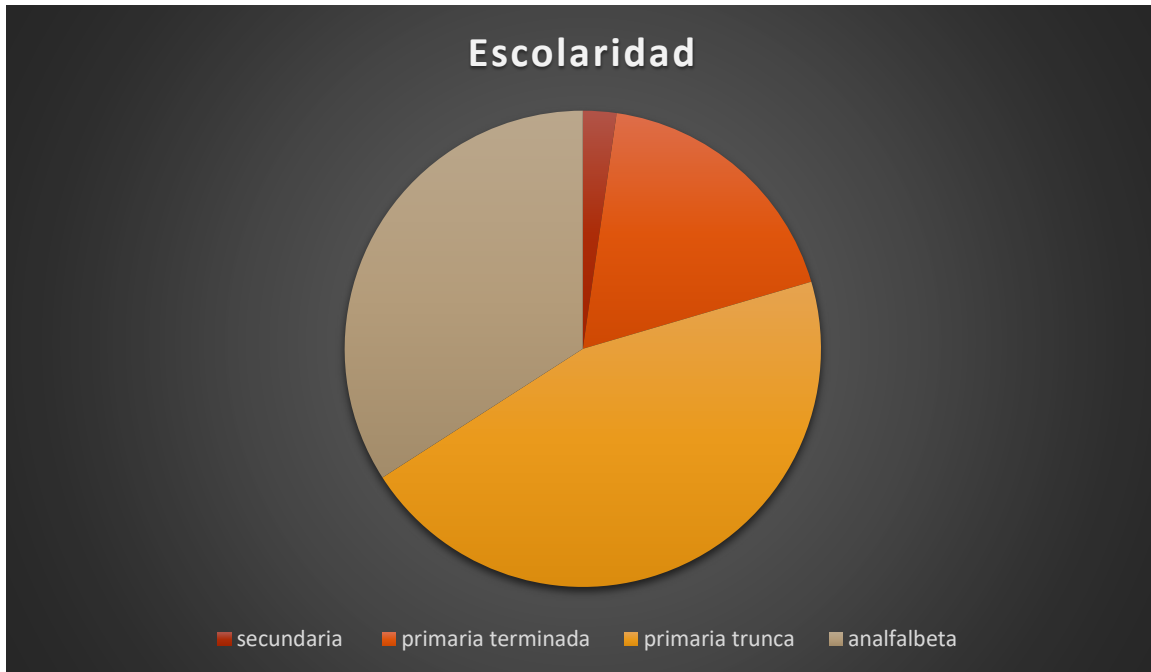
Gráfico 1: etnias de origen prevaecientes en la escuela Gabino Barrera



Fuente: Elaboración propia (2018).

Población estudiantil de origen indígena se encuentra representada por un 40% de la población y aunque en su mayoría los alumnos nacieron en la actual CDMX, sus padres fueron criados en sus pueblos de procedencia, como: Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán y Puebla. De este 40 % que representa la matrícula escolar, el 40 % son de origen triqui, el 25% representa a la población indígena mixteca, el 15 % corresponde al mazateco, el 13% al tepehua, mientras que solo el 7 % representa la cultura Mazahua.

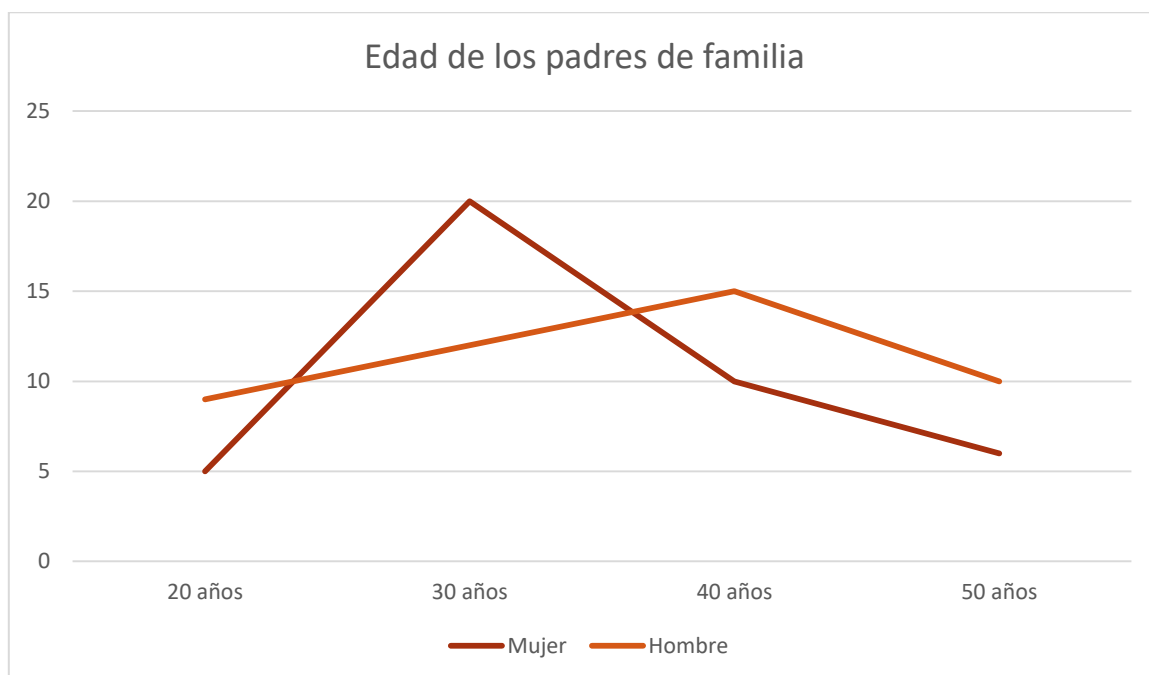
Gráfico 2: Escolaridad de los padres de familia



Fuente: Elaboración propia (2018).

Los padres de familia de origen indígena de la escuela Primaria Gabino Barreda, no concluyeron el nivel primario y el 25 % de ellos son analfabetas, de acuerdo con la base de información proporcionada por los mismo en el momento de inscribir a sus hijos, algunos de ellos, son apoyados por sus hijos mayores para poder comunicarse o expresar algunas dudas o información, solo el 1% concluyó el nivel secundaria, mientras que el 45% tiene primaria trunca, debido a que tuvieron que dejar el estudio para poder ayudar a sus padres con los gastos de la casa, mientras que solo el 21% logro concluir su nivel primaria.

Gráfico 3: Edad



Fuente: Elaboración propia (2018).

Como es posible observar en la gráfica anterior, los padres de familia se encuentran en un rango de edad de entre los 20 y 50 años, predominando la edad de entre los 30 y 40 años, tanto en el rango de mujeres como el de hombres. Dentro de este apartado me parece importante mencionar que el 90 % de esta población migro a la CDMX entre los 10 y 20 años, mientras que únicamente el 10 % de esta población nació en el DF, actualmente reconocido como CDMX.

3.8 Radicación

El 80 % de esta población, actualmente radica entre la Merced Balbuena y la Candelaria, pertenecientes a la delegación Venustiano Carranza, mientras que el otro 20 % vive en el estado de México en zonas pertenecientes a Chimalhuacán o Nezahualcóyotl.

3.9 Economía

La situación socioeconómica no es del todo favorable, de acuerdo con la información proporcionada por la escuela, en su totalidad los padres de familia se dedican al comercio ambulante, debido a que la zona es altamente comercial y esto les brinda un

ingreso para la manutención de sus familias, al igual es posible observar la participación de todos los integrantes de la familia en el trabajo pues es regular ubicarlos juntos en el lugar donde se ubiquen para vender.

Es importante comentar que en diversas ocasiones los hijos se encuentran expuestos a situaciones vulnerables con la policía de la CDMX, pues debido a que no se encuentran establecidos en un lugar específico los encuentran responsables de evasión de impuestos, por lo cual cuando llegan a ser detenidos también afectan a los menores que los acompañan llevándoselos hasta pagar la fianza correspondiente a la falta, por lo cual, su situación económica se encuentra aún más vulnerable.

La selección de las personas que facilitaron el presente trabajo de investigación requirió de cumplir con dos características esenciales: ser padres migrantes de la escuela primaria Gabino Barreda y la segunda ser de origen indígena. Las representaciones sociales de las prácticas de crianza de esta población son las que enriquecerán esta investigación, solo así se adquiere la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones que se desarrollan en este contexto dentro de la investigación cualitativa.

Para la elección de sujetos a los cuales se les aplicó la entrevista, se realizó un muestreo selectivo para elegir a los informantes, con base a datos brindados por la institución de la escuela primaria Gabino Barreda, para que los padres entrevistados tuvieran dos características mencionadas anteriormente, pues es la población que se desea conocer.

En la siguiente tabla es posible observar las características específicas de la población seleccionada:

Tabla 1: características de la población estudiada

Nombre	Etnia	Integrantes	Tiempo de Radicación en CDMX	Escolaridad	Ocupación	Radicación actual
Informantes						
Familia García Pérez	Triqui (Oaxaca)	4	15 años	Primaria trunca	Comerciante (artesanías)	Merced Balbuena
Familia Cruz Zúñiga	Mazahua (Oaxaca)	8	18 años	Sin escolaridad	Comerciantes (vendedor de esquites y bolsas para dama)	Chimalhua cán Edo. de México
Familia De Jesús Martínez	Triqui (Oaxaca)	6	20 años	Primaria trunca	Comerciantes (dulces típicos)	Candelaria
Familia de Rosa	Mazahua (Oaxaca)	5	12 años	Primaria trunca	Comerciantes (accesorios para mascotas)	Centro histórico

Fuente: Elaboración propia (2018).

3.10 Estrategia analítica

La teoría de las representaciones sociales se ha ganado un lugar importante en las ciencias sociales en la medida en que permite introducir el lenguaje y la cognición como dimensiones básicas de la cultura y de la vida cotidiana, esta teoría constituye un espacio de investigación, donde el campo de la comunicación y el de la vida cotidiana se unen. Permite analizar cómo determinado grupo social ve, interpreta, da sentido, a una zona de sus vivencias individuales y colectivas (Rodríguez, 2007).

El método empieza una vez que el investigador se posiciona en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, permitiendo profundizar en reflexiones sobre los conceptos de hombre, sociedad, realidad y conocimiento, pues este consiste en la

desmembración de un todo descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. Además, permite conocer más el objeto de estudio, con cual se puede explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento.

En el diseño de estudio de caso, no sólo se definen las técnicas y los métodos para recoger los datos, sino también se describe lo que será hecho después de que los datos han sido reunidos. Es decir, la forma en que se llevará a cabo el análisis y la interpretación de éstos. Analizarlos significa considerar todos los aspectos de caso a través de examinar, categorizar, tabular, combinar y recombinar evidencias cuantitativas o cualitativas que permitan comprender el caso estudiado (Escalante, 2014).

La mejor manera de prepararse para llevar a cabo el análisis de estudio de caso es tener una estrategia analítica general, sin embargo, es necesario recordar que ninguna de las estrategias de análisis es fácil de usar, requiere de una aportación de lógica propia que siempre deberá estar justificada, es decir, ninguna de las estrategias puede seguirse como si fuera una receta de cocina. Ante lo anterior es importante mencionar que esto se debe a que el saber es una noción polisémica, es decir, lo que para un sujeto es adquirido, construido, elaborado gracias al estudio o a la experiencia, y en esta secuencia se construye el conocimiento que se encuentra directamente relacionado con la capacidad de entendimiento y de comprensión.

Con lo anterior es posible expresar que las preguntas de investigación del presente trabajo son la guía para la selección adecuada de la ruta teórica y metodológica a seguir, por lo cual a través de la teoría de las representaciones sociales la estrategia analítica me pareció la más pertinente para la recolección de información de los padres de familia de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda. A través de la aplicación de una entrevista semiestructurada, pues estas son uno de los principales enfoques en la recogida de datos de la investigación cualitativa (Kvale, 2011).

Una vez que la entrevista se ha realizado es necesario realizar diversos pasos como: las formas específicas de documentar lo que ha ocurrido, las cuales llevan a

reglas y necesidades para la transcripción, pues la entrevista intenta entender el mundo desde el punto de vista del sujeto, revelando el significado de la experiencia de las personas mediante la interacción. Importante recordar que una investigación basada en entrevistas incluye etapas previas como la clarificación temática del tema a investigar, así como posteriormente la transcripción, análisis e informe de los hallazgos obtenidos de la misma.

De lo anterior es importante mencionar que para la presente investigación se realizó previamente un núcleo temático dividido en las siguientes categorías: Atención personal, alimentación, salud, comunicación familiar, creencias, recreación y esparcimiento y educación, todas estas enfocadas en el conocimiento de las prácticas de crianza a través de las representaciones sociales, de los padres de familia de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda.

3.11 Tratamiento de la información

El análisis y la interpretación en el caso de investigación cualitativa tienden a ser un poco más complejas, en primer lugar, porque algunas de sus formas, dependen en gran medida de las destrezas interpretativas. Unas destrezas que a menudo son personales e intuitivas reflejan diferentes experiencias y difieren mucho entre un investigador y otros. Así también no es fácil establecer unas orientaciones para el análisis adecuadas y se puedan seguir en todas las situaciones y por último ha llevado tiempo formular sistemas de análisis de datos que no sean simplemente un intento de aplicar herramientas analíticas (Simons, 2011).

De acuerdo con Simons (2011) el tratamiento de la información consiste precisamente en realizar análisis a diversos procedimientos como la codificación, la clasificación, el mapeo conceptual, la generación de temas que permita organizar datos y entenderlos para producir conclusiones y una comprensión. Este suele ser un proceso inductivo formal de descomponer los datos en segmentos o conjuntos de datos que después se puedan clasificar, ordenar y examinar para encontrar conexiones, patrones y proposiciones que puedan explicar diversas realidades.

En este apartado también es importante mencionar a la interpretación como parte del tratamiento de la información ya que esta es la comprensión y la percepción

que se obtiene de un tratamiento más holístico e intuitivo de los datos y las ideas que se revelan. En este proceso se puede tener en cuenta lo descubierto con el análisis formal, este proceso cognitivo e intuitivo altamente especializado suele requerir una completa inmersión en los datos la relectura de transcripciones se encuentra abierta a diferentes sentidos de la comprensión.

La forma en que se enfoque el análisis e interpretación para el tratamiento de la información requiere que los procesos que se elijan garanticen la calidad de la interpretación, la cual dependerá en parte de la perspectiva general que se le dé a la investigación

Simons (2011) dice que cualquiera que sea la estrategia que se emplee o los procesos que se sigan para comprender datos, siempre implicaran separar, perfeccionar, reenfocar, interpretar, hacer indicaciones analíticas y buscar asuntos en los datos. La reducción de datos marca un proceso importante ya que se selecciona, delimita y aparta los datos clave obtenidos en las entrevistas y a través de la codificación, la organización de los datos en categorías, entonces se pueden exponer los datos, la conclusión de ellos y su verificación es el proceso por el que se van confirmando y verificando los patrones, proposiciones y explicaciones que aparezcan.

La reducción de datos de una gran cantidad de transcripciones, notas de campo y observaciones sigue formando de lo que este sistema requiere. La idea de transformar evoca también de la sensación de movimiento: el análisis y la interpretación de los datos puede avanzar, cambiar o pasar a una dimensión distinta, esta transformación va más allá de una simple reducción de datos. Aunque pueda tener sentido pasar de la descripción al análisis, también es posible hacerlo de la descripción a la interpretación, o incluso hasta pudiera ocurrir una mezcla de estos enfoques o el énfasis en uno u otro (Simons, 2011).

Esta investigación se direcciono hacia el análisis del discurso que los padres de familia han formulado sobre las prácticas de crianza, lo cual da paso a identificar una serie de significados que estos han construido a lo largo de sus experiencias aplicadas en las prácticas de crianza.

3.12 Codificación y clasificación

La codificación y clasificación de acuerdo con Simons (2011), son dos procesos que siguen habitualmente el análisis cuando se empieza a dar sentido a los casos. La codificación descompones estos segmentos, y asigna un nombre a cada uno de ellos. Los códigos pueden ser descriptivos o más analíticos o explicativos, según se trabaje en un marco teórico preexistente o desde la perspectiva teórica fundamentada. Los códigos se comparan con otros segmentos de datos y, si es necesario se pulen y se les cambia el nombre para que reflejen una lectura más exacta del código inicial. Después es cuando se pueden utilizar los códigos más frecuentes o importantes para separar grandes cantidades de datos y al final clasificarlos en un grado más teórico.

La codificación y la clasificación son sistemáticas, exhaustivas y acumulativas generando gradualmente comprensión o explicaciones. Los peligros son que se hagan mecánicas y formulistas, que se estanquen en el nivel descriptivo y que los códigos se queden fijos, sin estar abiertos al cambio a medida que se examinan más datos y crece la comprensión (Simons, 2011).

Existen diferentes opiniones sobre la utilidad de emplear un sistema de recodificación o de codificación posterior a partir de datos. Los pre-códigos se pueden generar partiendo de un marco teórico o metodológico, o puede ser el investigador quien identifique los temas. O que se genere códigos y categorías a partir de los datos suelen aspirar a utilizar el lenguaje y el contexto de los participantes para destacar que las categorías están fundamentadas en los datos, y no brotan de preconcepciones del investigador. Estos caminos presentan dificultades, en el caso de la recodificación, se puede argumentar que se debe permanecer abierto a categorías imprevistas, en la práctica es difícil hacerlo. Si se quieren generar códigos mediante la inmersión de los datos será necesario de que se proponga presentarlos cimentados en los constructos de los participantes, lo que pensemos y valoremos afectará ineludiblemente a lo que se dice es importante. Se puede paliar tal circunstancia en cierto grado y contrarrestar cualquier dominio excesivo de nuestros constructos sobre los de los participantes, adoptando para ellos un enfoque reflexivo con el que analizar valores y reacciones de la investigación (Simons, 2011).

Así se puede entender que la codificación en investigación cualitativa se mira como un proceso dinámico cuyo propósito es vincular diferentes segmentos de datos con conceptos y categorías, en función de un elemento en común. Así mismo estas categorías en la codificación cualitativa deberán ser analíticas o conceptuales, teniendo la oportunidad de añadir, suprimir, expandir y redefinir las categorías a fin de refinar la información.

La identificación y clasificación de elementos es la actividad que se realiza cuando se categoriza y se codifica un conjunto de datos. Consiste en examinar las unidades de datos para identificar en ellas determinados componentes temáticos.

La importancia de la codificación hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico. Las categorías se refieren a situaciones, contextos, actividades, acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos entre otros. Si una unidad es separada por referirse a determinado tópico. La codificación no es más que la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que se considera incluir. La codificación y la categorización que se realizó en la entrevista.

3.13 Análisis de la información

Se hizo una reducción de los datos obtenidos en las sesiones a través de la codificación en unidades o categorías de análisis basadas en la revisión teórica y del discurso. A partir de estas categorías se establecieron relaciones o conexiones para responder a los diferentes objetivos de los cuales parte esta investigación. Cada categoría fue identificada en base a los temas recurrentes de las entrevistas y confirmados en el marco teórico de esta investigación como aspectos importantes de análisis cuando se estudia el tema de las prácticas de crianza.

La categorización de los textos se realizó entonces, con base en el tema, además de que se realizaron categorías para analizar de manera independiente lo que en el discurso se identificó exclusivamente como una creencia de aquello que hacía referencia a una práctica por parte de los padres y madres de familia.

Entender las conceptualizaciones y teoría permite tener una base que de paso a la interpretación y codificación teórica. Por principio se captura la información y una vez documentada se inicia con una codificación abierta; en esta se identifican conceptos y se rescatan por medio de códigos, se generan preguntas que permiten categorizar los conceptos para continuar con el análisis del discurso.

Retomar las tradiciones que dieron origen a las respectivas interpretaciones del discurso de las representaciones sociales, que, a su vez, derivan en diferentes herramientas metodológicas y de análisis, pretende visibilizar y profundizar en el estudio de esta como una categoría teórica y analítica que ha venido ganando terreno en la investigación social.

Para que sea posible visibilizar el mundo de la vida naturalizado, es necesario hacerlo explícito, tipificarlo, y significativo. Y para formular teoría partiendo de la vivencia, es necesario llevar adelante un proceso analítico, mediante el que se pueda interpretar como las representaciones sociales contextualizadas en el tiempo y el espacio llegan a estandarizarse, conformando costumbres y los hábitos que son producidos y representados por los actores en toda la interacción simbólica.

Capítulo IV
Presentación y análisis de resultados

Posterior a la realización de las entrevistas semiestructuradas a los padres de familia, en este apartado se muestran los resultados que se obtuvieron. El discurso de los informantes se analizó rigurosamente y se clasificó en diferentes categorías. La información de los discursos se presenta en una tabla comparativa en donde se reflejan los testimonios que los padres vivenciaron en su infancia y lugar de origen y posteriormente la forma en que han aplicado las prácticas de crianza con sus hijos, estos cuadros permiten apreciar de forma más clara las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza de estos padres de familia.

Toda la información recabada permite realizar un análisis a profundidad sobre los hallazgos más destacados. La clasificación del análisis respondió más a la naturaleza de los significados que se involucran en un todo, de acuerdo a los propósitos de la investigación: conocer, identificar y analizar los significados, imágenes y representaciones sociales que tiene los padres de familia de origen indígena en un contexto diferente al que crecieron, las experiencias de vida que han contribuido a construir sus representaciones sociales, son las que emiten en su sistema de comunicación con otras personas.

Los testimonios se encuentran ordenados de tal forma en la que se puede apreciar lo que vivenciaron los padres de familia como hijos y en consiguiente se encontrarán los testimonios de como ellos ahora practican o ejercen las prácticas de crianza, dando paso así a la interpretación de imágenes, significados, construcción de ideas, creencias y representaciones sociales.

4.1 Causas de la migración

La movilidad humana en los tiempos contemporáneos tiene múltiples categorizaciones dependiendo de la situación, la dirección, la proporción y las condiciones políticas, económicas y sociales que acompañan la dinámica. En esta primera categoría se busca identificar las causas y significados que los padres de familia otorgan al proceso migratorio. Por ello se analizó el discurso de los siguientes testimonios:

Causas de la migración

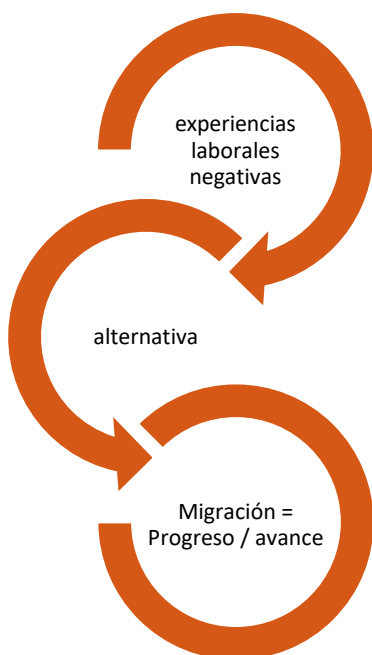
Informante	Testimonio
Informante 1	Mi mamá se tuvo que venir a la ciudad, porque no había fuentes de trabajo.
Informante 2	Pues mis papás siempre han estado allá en el pueblo, ellos nunca se vinieron y pues yo por la falta de trabajo, por ese motivo yo decidí venir, para buscar un trabajo y ayudarles.
Informante 3	Porque allá en el pueblo muy mal económicamente tuvimos que venir al distrito para venir trabajar.
Informante 4	Porque allá no hay trabajo y el que hay es mal pagado. Lo único malo son las condiciones de vida, no hay dinero y la pobreza no es buena.

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

En esta primera categoría se puede apreciar con los discursos anteriores, que la razón principal por la cual los padres emigraron a CDMX es el trabajo. Dentro de sus narraciones se han podido identificar una variedad de experiencias negativas con respecto a la situación económica laboral, por lo que se puede reconocer la búsqueda de nuevas oportunidades y la necesidad imperante de un cambio en su calidad de vida.

Como es posible notar el intenso proceso migratorio se ha convertido para la mayoría de las culturas indígenas la principal alternativa de empleo y representa una necesidad para el mejoramiento económico. Las causas que provocan la migración en el sector rural son fundamentalmente económicas, debido a la gran cantidad de carencias que se presentan en sus regiones.

En los testimonios anteriores se puede apreciar que salir de su lugar de origen es una oportunidad para obtener una fuente de empleo. De lo anterior es posible apreciar que, para estos grupos, la migración es una oportunidad de progreso, de futuro y desarrollo, a pesar del costo social y cultural que esto represente. En el siguiente grafico es posible identificar como los padres van objetivando a la migración al reconocer que, para tener una mejor calidad de vida, es necesario el proceso migratorio de sus lugares de origen, la migración se convierte en el proceso necesario y único para mejorar sus condiciones de vida.



La migración así se puede observar como una práctica forzada por violencia estructural, ante lo amenazante que es no disponer de medios mínimos de subsistencia. De esta forma la migración es más que un flujo demográfico, pues se ha convertido en una estrategia familiar para contrarrestar los efectos de la desigualdad social reflejada en la pobreza. Los siguientes testimonios nos aproximan a algunas limitantes que han tenido que enfrentar estas familias, dándonos a conocer así una mirada sobre factores que obstaculizan su quehacer radicando en CDMX.

Batallas CDMX	
Informante	Testimonio
Informante 1	<p>Encontrar trabajo, es poco valorado y la delincuencia.</p> <p>El lugar para vivir ese era otro problema anteriormente, las colonias en donde estábamos estaban en condiciones muy feas, no había drenaje, ni las calles pavimentadas, a pesar de que era la ciudad.</p>
Informante 2	<p>Pues que se vayan a jalar a mis hijas, o se las roben, los secuestros, yo siempre les tengo mucho cuidado, porque uno no conoce a la gente</p>

Informante 3	<p>Todo es fabricado y enlatado. Tenemos que traer a los niños acarreados, desde temprano, luego les da calentura.</p> <p>Los vecinos son muy diferentes que los del pueblo, aquí es muy difícil que confíes.</p>
Informante 4	<p>Las drogas, allá donde vendemos siempre están fumando marihuana y eso les hace daño a los niños, y de tanto que lo ven, no lo vayan a querer hacer.</p>

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

Estas aportaciones admiten que la imagen que tenían de la ciudad no era del todo idéntica a la realidad que se encontraron al llegar. Si bien en las entrevistas realizadas no hablan de una marginación directa, si hacen referencia a las dificultades en la temática de vivienda debido a la irregularidad en que inicialmente se encontraba la zona en la que actualmente habitan y las luchas que tuvieron que enfrentar para pelear por un lugar digno. A través del discurso se puede observar los temores a los cuales se enfrentan como la drogadicción, el secuestro, inseguridad y alimentación; por lo que esto permite que construyan una nueva identidad de cuidado, diferente al ambiente en el cual crecieron ya que el contexto da paso a que se transformen sus preocupaciones, es decir, la vida en el pueblo significaba para ellos carencia, falta de trabajo o trabajo mal pagado y ahora que se encuentran en la ciudad enfrentan otras circunstancias como la delincuencia y la inseguridad, la discriminación y a diferentes circunstancias vulnerables.

Al identificar las razones por las cuales estos grupos indígenas migran a CDMX y las circunstancias que enfrenta, ahora conviene señalar los modos de vida que los padres comparten a través del discurso. En donde se pueden apreciar las experiencias y adaptaciones que han tenido que realizar los padres con respecto a la su crianza, en contraparte a lo que vivieron.

En general la población estudiada atraviesa condiciones laborales lamentables, a pesar de que todos los migrantes se arriesgan, ya que consideran que en sus lugares de origen la situación aún es peor. La delincuencia es otro de los problemas que más aquejan a esta población, además de la exposición a riesgos.

Mediante estas entrevistas, las personas indígenas que participaron en el estudio contaron sus vivencias a la llegada a la ciudad e identificaron sus necesidades en los ámbitos sociales de los que son excluidos, segregados, marginados y discriminados, o circunstancias a las cuales son vulnerables.

Las siguientes aseveraciones por parte de los padres son indicadores clave para rescatar desde su percepción las ideas que tienen sobre los principales desafíos que se enfrentan en la crianza.

4.2 Cuidados básicos

La presente categoría tiene como objetivo principal dar cuenta de las percepciones que tiene cada madre con respecto a los que vivieron y la forma en lo que ahora lo aplican, permitiendo conocer los significados, atribuciones que le dan a la crianza y su proceso transformativo. Los testimonios por parte de las madres, dan accesos a identificar creencias e ideas con respecto a los roles de cuidado y como se ha visto transformada esta realidad a través de sus nuevas experiencias.

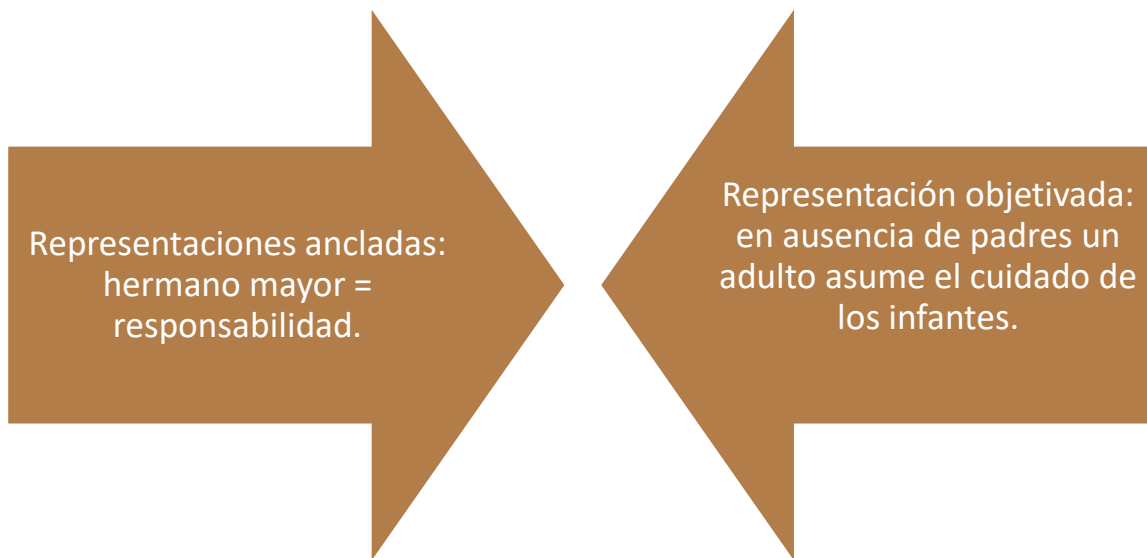
Redes para el cuidado de la crianza.		
Informantes	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	Mi hermano el mayor era el que nos cuidaba, cuando mis papás salían antes, pero casi siempre estábamos con ellos.	Pues acá todos le echamos montón, venimos a esta ciudad a trabajar, desde las 5 de la mañana salimos todos en una camioneta que nos trae a varios comerciantes desde Chimalhuacán, en veces los niños chiquitos los traemos durmiendo, todos armamos, tenemos dos puestos en uno está mi esposo y mis hijos mayores y en este me quedo yo con los más chiquitos. Los más grandes ya se cuidan solos
Informante 2	Yo tenía que cuidar a mis hermanos, porque era la mayor, tenía 5 hermanos pequeños. Mi mamá trabajaba y yo le ayudaba.	Los dos salimos por temporadas a vender o estamos en el puesto, entre los dos nos ayudamos porque esta difícil la situación, luego yo los traigo a la escuela, o luego los trae el, así nos vamos turnando, yo siempre me encargo de la comida, de la casa, pero los tiempos no están para que yo me quede siempre en la casa con los niños. Hay temporadas en las que salimos a las ferias a vender y cómo van a la escuela se quedan con mi suegra

Informante 3	Me toco cuidar a mis hermanos, porque fui la primera hija, entonces que sírveles, que dales de comer, esas cosas.	Mi esposo y yo nos vamos por temporadas a vender fuera y los niños se quedan con mi cuñada que ya está grande, mi niña es quien se encarga de ayudarlo a su hermanito con las tareas que le dejan, con ella no batallo porque es muy tranquila, pero el más chiquito si resiente de cuando no estamos, a veces es por 15 días y a veces solo por unos días, depende de la venta, la verdad que si los dejamos bastante a los pobrecitos
Informante 4	Siempre me cuidaron mis abuelitos, no tuve hermanos porque mi mamá me dejo con ellos.	Yo no tengo con quien dejar a mi niña, toda mi familia está en Oaxaca y pues con su papá no cuento, por eso a veces la tengo que andar cambiando de escuela o de turno, si me mueven del trabajo, ahorita porque ya está más grandecita pero antes seguido cambiaba de trabajo porque a los patrones no te dejan que este ahí con niños

Fuente: (Elaboración propia, 2002).

Partiendo de los testimonios anteriores se puede identificar como las madres de familia hoy en día se han visto en la necesidad de dejar en manos de otras personas el cuidado de sus hijos, mayormente en su ausencia por cuestiones laborales, con la finalidad de satisfacer las necesidades familiares y para llevar a cabo la crianza de sus hijos, de ahí que se formen nuevas redes para el cuidado y crianza que se adapte a sus necesidades.

Es posible apreciar con claridad lo que estos padres han construido acerca de la persona que debe encargarse del cuidado del infante, pues a pesar de que ellos no pueden hacerse cargo en su totalidad, la persona responsable que dejan asignada es una persona mayor, con los testimonios anteriores se pueden mirar las representaciones ancladas y objetivadas como se muestra en el siguiente esquema.



En el esquema anterior se explica las representaciones que existen con relación al cuidado, ya que algunas se encuentran ancladas, como el hecho de que el hermano mayor siga representando después de los padres la figura de autoridad que en diferentes circunstancias puede tomar decisiones para salvaguardar su integridad y la de sus hermanos o hermanas y por otra parte se puede ver como la carga que se le había adjudicado al hermano cambia el orden al buscar una persona adulta de confianza que pueda tomar decisiones importantes o cuidados en ausencia de los padres.

Entonces es posible apreciar la resignificación de responsabilidades, no es que los padres no confíen en sus hijos mayores para asumir ciertas responsabilidades, sino que el contexto y las circunstancias vulnerables de su entorno da paso a que estos padres se vuelvan a cierto modo desconfiados y su instinto de protección se potencialice.

4.3 Alimentación

La alimentación es una construcción social y cultural. Los alimentos para ser susceptibles de consumo, pasan por un proceso de transformación que expresa normas culturales de clasificación y combinación. Así la alimentación se concibe como

una construcción que trasciende las dinámicas puramente prácticas para ser incluido en el mundo representacional.

A continuación, se presentan representaciones sobre la categoría de alimentación al infante. En cuanto al tema de alimentación, se incluyen en esta categoría el tipo de alimentación que se consume familiarmente, también se incluyen los rituales que se llevan a cabo durante la toma de los alimentos y sí es importante para los padres la alimentación de sus hijos, ya que todas estas actividades se consideran como parte de la vida diaria de una familia, en las que en todas ellas se desarrolla el primer tipo de sociabilización que vive un infante y que es la más significativa para su integración a la sociedad.

En esta investigación se toman en cuenta diferentes aspectos en relación a la alimentación, uno entre tantos es el tipo de alimentos que se consume en la familia, destacando los siguientes testimonios:

Alimentación VS nutrición		
Informantes	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	Pues nosotros consumíamos mucho lo que era verdura, lo que son quelites, frijol, muy pocas veces consumíamos carne, nuestro alimento era más arroz. Quelites, toda clase de hierbas.	Lo que le doy a mis hijos son semillas, como los frijoles, las lentejas, las habas; yo trato de que no tengan mucha carne, por ejemplo, como comen acá en la escuela pues trato ponerles un alimento nutritivo, en donde estoy también me dan tips para prepararles el lonche y pues ahora sí que mezclo lo nutritivo con lo práctico, ya también comen salchicha, jamón y pues no tengo forma de evitarles las golosinas verdad, que los chetos, las maruchan, y cada cosa que inventan.
Informante 2	Quelites, hongos, papas, nopales, calabazas, caldo de frijol, o de nopal, yo siento que no era mala la alimentación porque nos alimentábamos bien con los nopalitos, papas, mis papás al no darnos carne nos hacían un favor, no como ahora nosotros les damos a los niños, pues antes era mejor.	Ahorita, si uno no come carne no se siente bien, ahora los niños, que es lo que les damos, sino son carnes, son chetos, yo siento que ahora es peor que antes, yo que les doy carnes siento que les estoy haciendo un daño a la larga, ya ves que el bistec hace mucho daño y ves que si ahorita no les doy bien de comer les da anemia, o ya les salen manchitas en la cara.
Informante 3	Nosotros comíamos quelites, nopales, queso, elote, habas y	Nosotras ahora comemos lo más rápido, trato de siempre tener frijoles, pero no

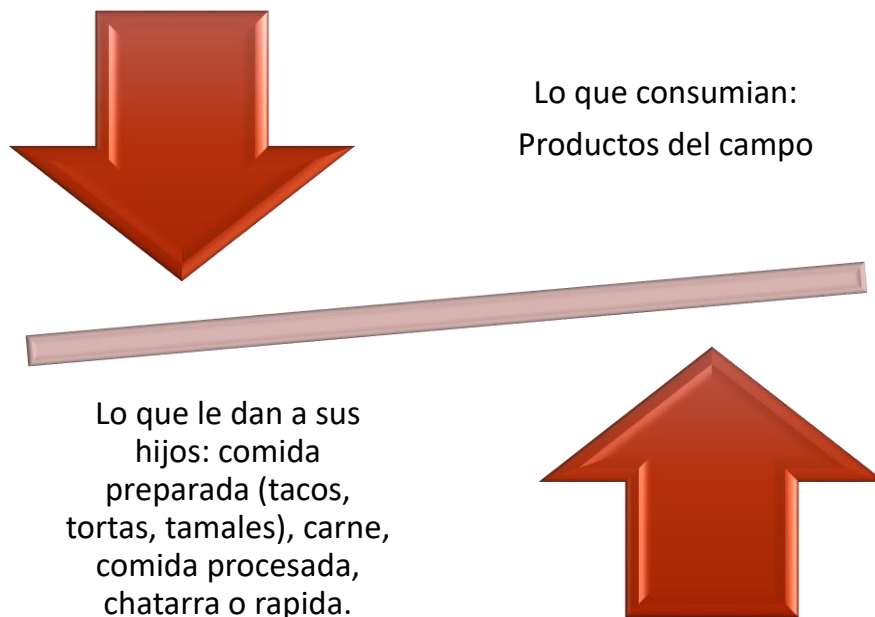
	frijoles, lo que nos diera el campo, allá en el pueblo todavía se hacía el trueque y cuando mi mamá cambiaba maíz a veces comíamos carne, huevo o cacahuates, eso era de lo más rico, nunca nos faltó comida, pero siempre eran lo mismo.	siempre me da tiempo ponerlos, casi siempre desayunamos huevo o un tamal, porque viajamos desde el Estado muy temprano, en la comida, pues ella come en la escuela y le digo que siempre se compre tacos o algo que la llene, lo más importante es no andar con la panza vacía.
Informante 4	Allá en el pueblo comía arroz, frijol, lenteja, leche, pescado, fruta y verdura, a mis hijos trato de darles lo mismo verdura, huevo, leche, cereal, pescado y fruta, de vez en cuando comemos algún antojo, pero son pocas veces y trato de que las golosinas sean pocas o que sean dulces típicos.	Yo les doy caldo de pollo o las verduras o el espagueti que son lo que más les gusta, si no me da tiempo les doy dinero y que cada uno se compre lo que se le antoje, como tengo a unos acá en el puesto y los otros en el otro, pues yo confío que, si se compren una torta o unos tacos en la escuela, pero luego los descubro con las maruchan.

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

En los testimonio anteriores se pueden ver involucrados diversos factores sociales y culturales determinantes de la alimentación y nutrición, se puede apreciar que existe una repetición de patrones respecto al consumo por ciertos tipos de alimentos que se deben consumir familiarmente, considerándose como alimentos básicos en la dieta de la familia a las verduras, sin embargo, la administración del tiempo, el contexto y el estilo de vida, no les permite cumplir el ideal de lo que para estas familia significa una “buena alimentación”.

Se puede concebir a la alimentación como una estructura compleja de significación con dimensiones emocionales, fisiológicas y socioculturales. En los testimonios se puede apreciar centralidad de la madre en la estructuración de hábitos alimenticios, así como la influencia del entorno, en donde muchas veces la alimentación no cumple con su función nutritiva, sino simplemente satisfactoria.

Es posible también observar en los testimonios anteriores las creencias acerca de lo que “deberían” ser los alimentos, sobre lo que es su realidad social, es decir, una lucha por rescatar aquello que en conciencia aprendieron de la alimentación contra las prácticas que llevan a cabo de acuerdo a sus circunstancias laborales y administración de tiempo.



Se hace presente en esta representación elementos contradictorios con respecto a la alimentación, ya que por una parte procuran que está integre productos del campo, alimentos como (verduras y legumbres) y es lo que representa para ellos una alimentación saludable pero, el contexto en el cual se desenvuelve no siempre asimilar esa realidad, por lo que la alimentación deja de cumplir su función nutritiva y cumple la función de saciar el hambre, además de que en algunas circunstancias los hijos asumen el rol de la selección de sus alimentos.

De manera general se puede plantear que es de relevancia tomar en cuenta los rituales o costumbres para consumir sus alimentos para entender los patrones de reproducción o de representación, en los siguientes testimonios se podrán reconocer las prácticas que han dejado atrás:

Toma de alimentos		
Informantes	Vivenciado	Aplicado
Informante 1	Lo que nosotros teníamos es que no acostumbrábamos a usar platos, como ahorita cada uno el suyo, antes se ponía un plato, se servía un tanto y cada uno comía, en ese	Ahora ya es diferente primero porque no estamos en el pueblo, la vida de la ciudad es diferente, hay cosas que cambian, todos hacemos cosas, yo cocino, Marquitos acomoda la mesa y mi hija me ayuda,

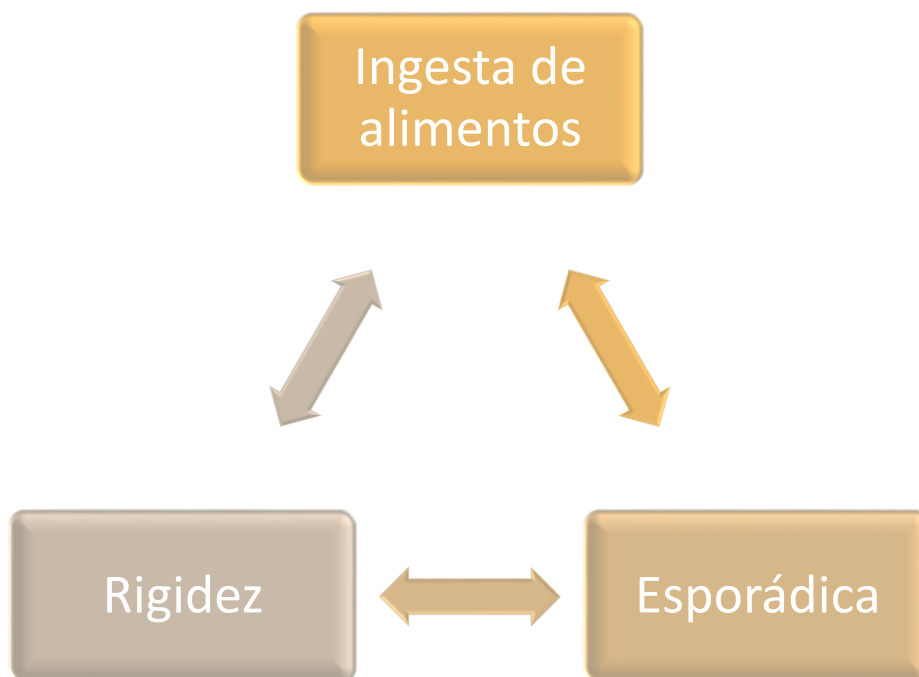
	entonces ni para platos había. No hablábamos y la forma de saber que podíamos comer es cuando la pareja de mi mamá comía nosotros también nos acercábamos, ella solo le servía a él.	también mi esposo pocas veces mientras comemos tratamos de platicar, aunque luego es difícil, pero ya no hay tanto miedo.
Informante 2	Nosotros nos sentábamos a comer alrededor del comal, con la tortilla caliente, no teníamos mesa ni nada de esas cosas, pero como disfrutábamos de esos momentos, todo sabía bueno así.	Con mis hijos es diferente, toda la semana comemos en el puesto o cada quien, por su lado, al más chiquito que el “Justin” le mando bien para que en la escuela se compre lo que quiera y no le falte nada a veces acá los preparo, pero es difícil comer acá, ves que nos tenemos que cuidar de los polis.
Informante 3	Le ayudábamos a mi mama a echar tortillas, cuando ya estaba todo nos llamaba a todos, nos reunía, nos sentábamos porque ahí antes no había mesa.	Me gustaría tener tiempos para comer todos juntos, pero con el puesto no se puede, los voy llamando uno por uno, solo cuando estamos en la casa nos sentamos todos juntos, vemos la tele o escuchamos música.
Informante 4	Si comíamos juntos, pero no convivíamos mucho, mi papá era muy especial, y nada de que fueras a decir algo que no, los adultos eran los que hablaban.	Aunque quisiera que comiéramos juntos no siempre se puede, yo como en mi trabajo y ellos en la escuela, ya en ocasiones cenamos, pero son pocas las veces. Y si les pregunto cómo les fue, luego ya no se quieren callar, a veces los regaño, pero solo cuando es necesario o cuando solo hablan y no comen.

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

En esta representación sobresalen cambios que se han generado a lo largo de los años, son contenidos simbólicos a partir de la información en la cual se han fundamentados algunos conocimientos, dentro del ámbito de las representaciones sociales se dice que los actores sociales aprenden la información que les rodea y de acuerdo a esta es como orienta su acción en su vida cotidiana.

Con los testimonios anteriores podemos observar cómo se van adoptando y apropiando las diferentes costumbres, hábitos, rituales, en relación a la alimentación y su ingesta, las cuales van siendo internalizadas a lo largo de su crianza, es posible observar cómo los rituales para la toma de alimentos ya no sólo son asimilados durante el cuidado de los propios padres, sino por las interacciones sociales.

La representación social sobre los rituales de alimentación desde el punto de vista actual, tiene una perspectiva diferente, se han habituado a sus circunstancias laborales y contextuales, anteponiendo lo que pueden hacer a lo que aprendieron, independientemente de lo que consumen



El elemento presente en la ingesta de alimentos de la infancia es la rigidez, pues a pesar de que consumían los alimentos en familia, no se generaba un ambiente en el que entablaran comunicación afectiva. En lo que respecta a la ingesta actual con sus respectivas familias, se aprecian elementos simbólicos, en donde se busca generar un ambiente en el cual la comunicación se haga presente, sin embargo, el trabajo juega un papel central, pues los tiempos en su mayoría no permiten que puedan comer juntos, por lo que este ritual se adapta a las características laborales de cada familia y lo que las circunstancias les permitan. Así también se puede observar el cambio de roles, pues lo que vivieron es que los alimentos eran preparados por la madre y hoy en día la elaboración depende de sus tiempos y posibilidades.

Las construcciones que han elaborado los padres y madres a partir de su rol en la familia, han construido nuevas estructuras familiares diferentes a las tradicionales

como las nucleares y extensas, por lo tanto, los cambios culturales propios del contexto han modificado las percepciones respecto a la alimentación y sus prácticas se encuentran en constantes cambios.

4.4 Atención a la salud

Los actores de la sociedad actual tienen una concepción sobre cómo se debe atender las enfermedades o malestares físicos, en términos que incluye la información que tienen a su alcance dentro de su entorno.

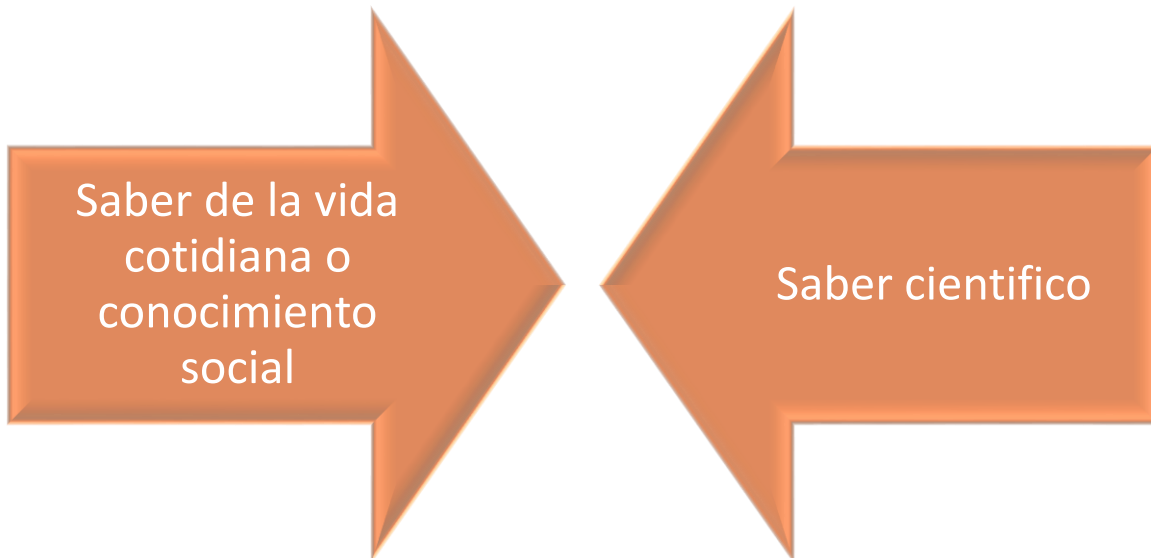
Dentro de esta categoría, se busca conocer y describir el significado que otorgan los padres de familia a los métodos o alternativas de curación, para conocer de qué forma se les ha atendido y las concepciones que han generado, ya que todas estas acciones forman parte de la vida diaria de una familia y muchas de estas prácticas pueden irse reproduciendo o cambiando a lo largo del crecimiento de los infantes.

Atención a malestares físicos		
Informante	Vivenciado	Aplicado
Informante 1	Yo me enfermaba mucho de las anginas y mi mamá nos daba te de hierbabuena, para un dolor de panza o de hierba santa, siempre nos aplicaba sus remedios ella y nos curábamos solitos,	Pues sobre todo se me quedo lo del té y es lo único que ocupo y es solo para el malestar, pero siempre prefiero el doctor. Pero ahora si el niño tiene calentura, córrele, porque estamos más informados, si el niño tiene infección puede complicarse más, si tiene calentura puede llegar a una convulsión.
Informante 2	Cuando era niña murieron 4 de mis hermanos porque no había hospitales cerca y solo se curaba con hierbas.	No aprendí mucho, yo siempre los llevo al centro de salud, no me llamaba mucho la atención lo que mi mamá nos hacía, lo único es que nos llevaban donde hubiera arboles de eucalipto cuando estábamos mal de la garganta, eso me gustaba, pero yo no lo puedo hacer con mis hijos, es lo

		único que haría, pero para recordar, no para curarlos de algo.
Informante 3	Cuando era niña lo que más me daba era viruela y sarampión, con los cuidados de mi mamá me curaba, nunca me llevaba al doctor, ni me daba medicamentos, yo recuerdo que juntaba sus hierbitas, lo molía con cigarro, le echaba alcohol y nos lo untaba, con eso nos curaba casi todo.	Ahora si los llevas al doctor y te dicen que les eches esto, que les eches el otro y quedan muy feos y marcados. Cuando se enferman de que tienen harta calentura o así de que nada más les da fiebre, yo les hago como mi mamá me hacía a mí, con puro cigarro y alcohol de la cabeza hasta los pies y al otro día ya amanecen como si nada.
Informante 4	Nosotros fuimos atendidos con remedios caseros	pero yo a mis hijos no les doy nada de eso, solo los llevo al doctor cuando se sienten mal, no vaya a ser que les de algo que los afecte o los deje peores

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

Con los testimonios anteriores se reconocen dos formas básicas de conocimiento:



Los testimonios anteriores permiten observar los conocimientos y prácticas que provienen de la información que el sujeto ha recibido, de lo que ve y experimenta. Es

posible observar cambios de actitud y comportamientos, con la intención de disminuir el riesgo de enfermedad.

Los procesos de construcción de las creencias tienen que ver con la subjetividad de los individuos, el sistema cultural de las personas y es así como los significados que se le dan a las manifestaciones físicas y su atención puede formar diferentes concepciones, se puede apreciar que los remedios caseros como el té, tiene un significado simbólico, mismo que permite su reproducción, sin embargo, la información, experiencias negativas y el contexto de los padres les permite abrir su panorama y evolucionar en cuanto a la atención, haciendo uso de un sistema de salud.

Todo este proceso de pensamiento reflexivo, hace que las personas aprendan las nuevas formas de pensamiento y actuación en el caso de una familia, es posible apreciar como la realidad infantil de los padres, marcó la pauta para que decidieran no repetir los mismos patrones con respecto a la atención de la salud. Las diferentes prácticas que implementan los padres con sus hijos, van en función a sus experiencias, han construido significados diferentes, significados muy anclados en donde se interiorizaron las técnicas de curación y por otra parte se encuentra la resistencia, en donde prefieren que sus hijos sean atendidos por un especialista de la salud, las imágenes que aportan los testimonios representan una nueva concepción de atención en donde el contexto, la forma de vida y la información se hacen presentes, para darle valor a un sistema formal de atención. Cabe recalcar que esta reconstrucción de importancia está relacionada con las experiencias que vivieron los padres y lo que decidieron a partir de las mismas.

4.5 Responsabilidades

El entorno social en el que se desenvuelve la familia ha enseñado que los roles familiares y las responsabilidades son productos de su sistema simbólico que han construido de manera social y cultural. Desde el principio de la vida las personas se encuentran con una organización de pensamientos sociales, es decir, parten de un entorno social simbólico.

Los siguientes discursos manifiestan la percepción que las familias pueden poseer sobre ciertas creencias acerca de diversas responsabilidades en el hogar, la

escuela y con relación a los ingresos, etc., a su vez esta categoría nos permite conocer las creencias y pensamientos que envuelven a cada uno de los informantes con relación a su rol.

Hogar		
Informante	Experiencia como hijos	Experiencia como padre
Informante 1	Yo me dedique ahora sí que, a la crianza de mis hermanos, en la situación que nosotros vivíamos no había otra opción, o sea que yo tenía que quedarme con mis hermanos y mi mamá dedicarse a vender.	Yo les digo a mis hijos que su única responsabilidad es estudiar y ser buenos niños, por eso estamos acá, para que ellos tengan una historia diferente. Pero mi niña que es la mayorcita si me ayuda con su hermanito, en las tareas.
Informante 2	Yo regresaba de la escuela, le ayudaba a cortar la tela o luego a veces mi mamá echaba las tortillas a mano, y yo le ayudaba a moler el nixtamal, también le ayudaba a lavar los trastes, o ayudar con mis hermanos los más chicos, cuando ella luego se iba a algún lugar nos los dejaba. Entre hermanos, siempre el más grande es el que manda, o nosotros mismos, porque tenía hermanos más grandes y ellos son los que nos cuidaban y como ibas creciendo y mis hermanos cansándose te hacías cargo de los más chicos.	Yo a mis niñas las veo igual, siempre están a mi cuidado, pero la mayorcita si me ayuda con la chiquita o también atiende, pero siempre acá estoy yo o su papá, más porque la pequeña es tremenda y si me descuido me la pueden jalar.
Informante 3	Pues le ayudábamos a mi mamá a echar tortillas lavar ropa o trastes, cuando nos invitaban al trabajo íbamos todos, yo me vine muy chica a los 12 años porque empecé a ayudar a trabajar a mi hermana. Nosotros como hijos ya sabíamos que teníamos que ir a juntar leña, sembrar pencas, hacer lumbre, lavar los trastes, hacer el quehacer. En mi casa mi hermano mayor nos cuidaba cuando no estaban mis papás, como él trabajaba, el me vestía, me calzaba, estaba al pendiente de nosotros y mis papás confiaban ciegamente en él.	En mi casa los dos chiquitos pues no les exigimos mucho, porque ellos tienen que estudiar, entregar trabajos, pero ya los más grandecitos pues sí, no quisieron estudiar entonces nos deben ayudar y pues que no se vayan por el camino fácil, tenemos que enseñarles a que trabajen.
Informante 4	Me encargaba de la casa, siempre los hijos realizabamos los mandados, ahora sí que a obedecer y estar al pendiente de cuando querían algo, las	Como mamá yo a mis hijos solo les digo que deben estudiar y ayudan a escombrar, pero es mínimo lo que se les pide. No como lo que hacíamos nosotros

	mujeres a la casa y los hombrecitos al campo o de chalanés.	
--	---	--

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

Los testimonios anteriores muestran el rol y significado del hermano mayor dentro de las familias, este representa apoyo para los padres, a simple vista se aprecia cómo se va redefiniendo este papel, anteriormente ser hermano mayor tenía una carga de responsabilidad más grande, porque iba desde los cuidados más básicos hasta ser proveedor de sus hermanos pequeños, actualmente los padres le han quitado cierto peso, al ser responsables ellos de proveer y cuidar y el hermano mayor solo representan un apoyo para algunas actividades básicas.



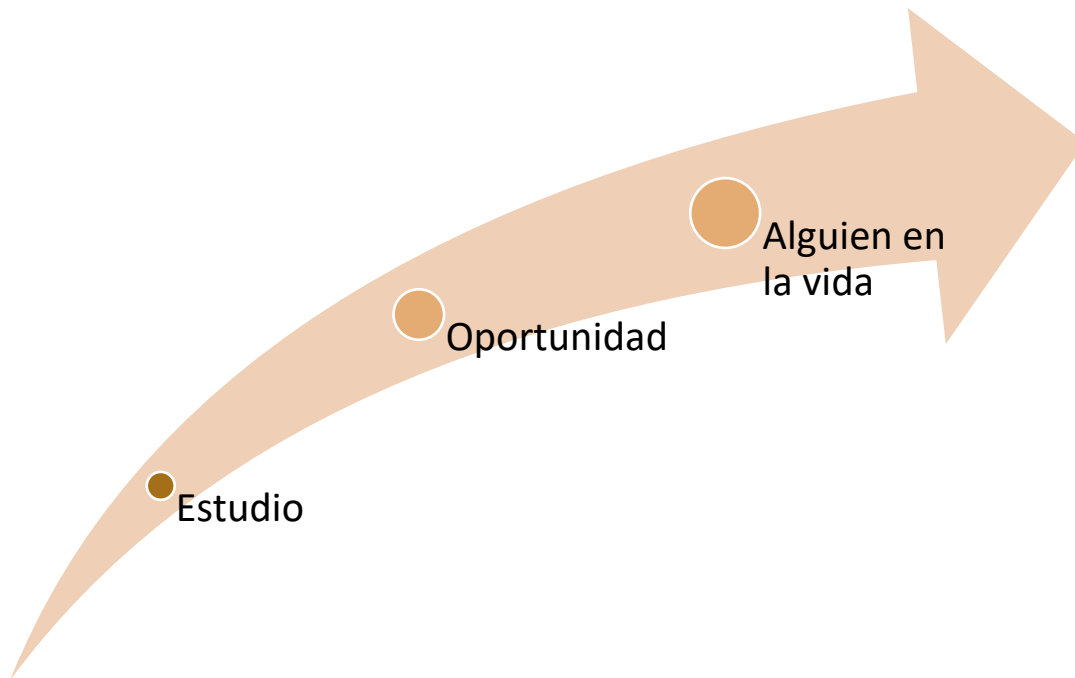
Como se muestra con esta balanza, el rol del hermano sigue teniendo importancia, debido a que hay roles que se encuentran muy anclados al pensamiento y acción de los padres, pero la forma de estructurar este papel, no es la misma, pues antes esta se veía como una responsabilidad que los hijos concientizaban y que se transforma para ejecutarse como un apoyo que en suele ser esporádico.

En seguida se exponen los testimonios que muestran las experiencias que llevaron a los padres a crear ideas y perspectivas con respecto a la educación:

Alfabetización		
Informante	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	Pues yo no tuve oportunidad de estudiar. Pues ahora sí que no era algo preferencial.	Es muy importante que estudien, las cosas sin estudio son más difíciles, más para encontrar trabajo, ya te piden la prepa.
Informante 2	Solo pude ir a la primaria y no la termine por las condiciones, éramos muchos o por cuestión de dinero y pues ellos, aunque ellos querían fuéramos a la escuela y estudiáramos como ellos no pudieron, no querían lo mismo para nosotros. Pues ellos si querían que estudiáramos, para no crecer como ellos que nunca fueron a la escuela, no querían lo mismo para nosotros	Yo les doy estudio a ellas para que se superen y sean alguien en la vida. Yo digo que es importante que terminen su preparatoria y luego pues lo que ellos quieran.
Informante 3	Ahí nada más era de que saliéramos de primaria y ya, pero desgraciadamente yo no estudie ni un año, me quede por lo mismo de que veía la economía de que estaban mis papás, pues no estudie. Era muy difícil estudiar allá	Es importante que vayan a la escuela, porque allá ayudan a cuidarlos, están más seguros allá y pues les dan de comer, les enseñan a comer y como deben de seguir con su vida y todo.
Informante 4	No era importante estudiar. Siempre les pongo mi ejemplo de que yo no pude estudiar y luego ellos ven como me cuesta hasta para ayudarles. Cuando mi niña la más grande aprendió a leer y a escribir, ella me enseñaba, aprendí con ella.	Es la única herencia que les voy a dejar, su recompensa es estudiar, la escuela es lo único que les puedo ofrecer y ellas ven como son las cosas si no tienes la prepa, ellas deben esforzarse.

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

El significado que los padres otorgan a que sus hijos acudan a la escuela es “oportunidad”, pues las experiencias se encuentran directamente conectadas a lo que para ellos significa no acudir a la escuela y esta experiencia la relacionan con ser “alguien en la vida” es decir que también esta representación permite ver de manera indirecta las barreras por las cuales estos padres se han enfrentado en CDMX.



Aunque los discursos anteriores nos muestran los anhelos que estos padres otorgan a que los hijos tengan oportunidades que ellos no tuvieron como la educación, también es posible apreciar ciertas barreras o limitaciones, porque el sentido de educación que otorgan se queda en el hecho de que terminen la educación media superior, y que esto les permita obtener un mejor trabajo, y no en alguna aspiración de educación superior, dentro algunos testimonios los padres incluso expresan que cumplieron con la función darles el estudio básico y que ahora trabajan por decisión propia en lugar de seguir sus estudios, y es acá en donde se puede apreciar que hay representaciones que los padres tienen ancladas, al cumplir con la función de alfabetización, pues aún no han profundizado el sentido o valor mismo de la educación.

La educación es un tema difícil ya que muy pocos logran terminar la educación básica. Diversos factores influyen para que las niñas y los niños no continúen con su educación, principalmente la falta de recursos económicos. Sin embargo, a pesar de las complicaciones, los entrevistados tienen las mejores expectativas para sus hijos, desean que no pasen por la misma situación que ellos y puedan lograr tener un mejor nivel de educación.

Lo que no tuve		
Informante	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	ellos no tienen las mismas responsabilidades que yo tenía a su edad, pues a mí casi nadie me cuidaba, por el contrario	Yo trato de darles a mis hijos poco de lo que no tuve y pues estar con ellos es una de las cosas que como familia hace bien, yo trato de darles mucho amor, cosa que yo no tuve y esa es la forma de recompensarlos, con un cariñito. Para mí lo mejor que puedo ofrecerles a mis hijos es que estudien y puedan llegar a hacer muchas cosas, ya ve que las cosas están muy duras, pero sobre todo que tengan otra mentalidad.
Informante 2	Pues mis papás lo poco que alcanzaba para darnos nos daba, pero fue muy poco. Ellos querían que estudiáramos, como ellos no pudieron, no querían lo mismo para nosotros. Pero tampoco pudieron dárnoslo.	Por eso me vine para vivir mejor y mis hijos también. Pues que mis hijos mejoren, que sean algo en la vida y no seguir lo mismo que vivimos nosotros.
Informante 3	Desgraciadamente yo no estude ni un año, me quede por lo mismo de que veía la economía que tenían mis papás, y pues ellos se sentían mal, de que no podían tener un poquito más de dinero.	Aquí vinieron a aprovechar las oportunidades que hay y mis niños van a la escuela aquí podemos más, no es como si los hubiera dejado en el pueblo
Informante 4	Lo malo son las condiciones de vida, no hay dinero y la pobreza no es buena	Lo único que les puedo ofrecer a ellos es la escuela, ya saben cómo es ahora si no se tiene por lo menos la secundaria

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

Partiendo de los testimonios anteriores se puede identificar como las madres han construido imágenes de carencia en relación a poder tener acceso a la educación, desde su experiencia y realidad, develando así imágenes que condensan un conjunto de significados que se hacen presentes en su mente, en el siguiente esquema se da muestra de esta representación.



Es así como los padres exponen a través de su propio lenguaje su esquema conceptual sobre lo que para ellos representa poder darles a sus hijos aquellas oportunidades que no tuvieron, es decir, en los tiempos de sus padres se pudo experimentar falta de comida, dinero y estudio y en este grupo de padres se mira presente el proceso de objetivación al construir un cuerpo de conocimientos en relación a la dimensión simbólica de lo que significa mejoría, información que les permite mediarla con sus hijos y buscar para ellos que consideran el estudio y la menor carga de responsabilidades como una oportunidad, que estos no pudieron experimentar en la infancia. Ahora bien, el presente cuadro tiene como objetivo principal dar cuenta de las percepciones de cada madre acerca de lo que representó para ellas, aportar económicamente y como se han construido significados a partir de ello.

Ingresos: ¿Alternativa u obligación?	
Informante	Testimonio de infancia
Informante 1	Le comentaba yo a mi hija que yo tuve la oportunidad de poder ingresar dinero a mi casa, me acuerdo de que junté una cierta cantidad y puse mi puesto y comencé a poner mi propio negocio.

Informante 2	Yo decidí venir para buscar un trabajo y ayudarles a mis papás.
Informante 3	Allá en el pueblo no teníamos para comer y veía a mis papás como sufrían para tener de comer, yo no quise eso y me vine a trabajar para ayudarles, por eso yo me sacrificué de venir para acá.
Informante 4	Me tuve que venir a la ciudad a trabajar, allá el trabajo es mal pagado.

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

Los testimonios anteriores nos aproximan a conocer las limitantes que vivieron estos padres de familia, dándonos una perspectiva del significado que le otorgaron al trabajo. De acuerdo a su realidad el trabajo no significa un proceso de vida que pudieran elegir a cierta edad, sino un modo de supervivencia y apoyo a sus seres queridos, para cubrir las necesidades básicas, el trabajo se encuentra asociado a experiencias negativas en donde trabajar no era visto como una decisión, sino, como un modo de subsistencia.

4.7 Comunicación familiar

La comunicación que existe en las familias hoy en día, mediante sus diferentes interacciones se puede identificar los sentimientos, códigos y significados de los mensajes que se quieren transmitir al otro, ya sea por medio de una comunicación verbal o no verbal y simbólica.

De esta manera se plantea que la comunicación se utiliza para que se lleven a cabo las prácticas de crianza, razón por la cual en esta categoría se contempla aquella comunicación que existe entre de padres a hijos y viceversa, así como las formas en que se han representado. En los siguientes testimonios se podrán apreciar:

Comunicación familiar		
Informante	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	Yo por ser la mayor hubo un tiempo que si fue muy difícil para mí, yo me quise ir de mi casa, jamás sentí que hubiera comunicación de que habláramos, nada más con una mirada de mi mamá ya sabía que lo que estaba haciendo no le gustaba.	Yo con mis hijos pues a veces en la comida o cuando se da el momento, cuando llegan a ver algo en la televisión trato de explicarles o que vean que hay riesgos y que se deben cuidar.

Informante 2	En mi casa no había muchas confianzas, era de mucho respeto. Yo desde chiquita ya sabía lo que tenía que hacer.	Yo con mis hijos pues cuando llegamos luego ellos me cuentan las cosas, que es lo que quieren o que es lo que ven, lo que a ellos les gusta y así. Yo les digo que no se vayan lejos porque se los pueden robar, que no le abran la puerta a alguien que no conocen, les digo casi todos los días. Y pues también el regaño más que nada no es por regañar, es por llamarles la atención, para que no hagan cosas que no deben.
Informante 3	Pues le platicábamos, luego veíamos cosas y así le preguntábamos a mi papá que era eso, porque lo hacían y él lo único que nos decía era: nunca vayan a hacer eso, es malo para ustedes, pero no nos explicaba, muchas cosas no podíamos preguntar, porque nos regañaban.	Yo a mis hijos los pongo sobre aviso, diciendo que es lo peligroso, cual es lo bueno, diciendo que no salgan solos, yo les digo que tengan cuidado todos los días, les digo cuídense, no quiero que se vayan lejos, pero son niños, no entienden y luego
Informante 4	No se tocaban temas personales, todo lo que aprendí lo hice viendo lo que hacían	Casi no tengo tiempo para platicar, solo cuando vamos en camino, le pregunto cómo le fue en la escuela

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

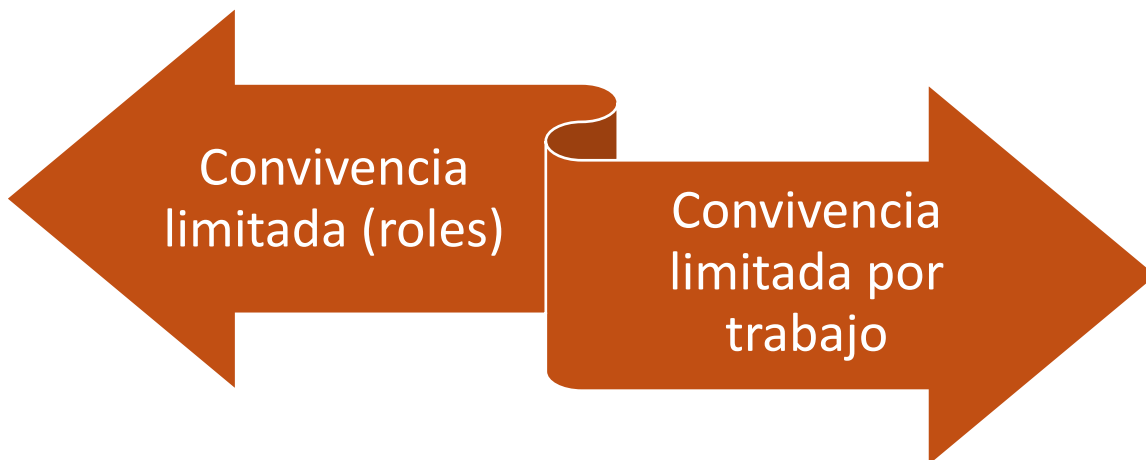
Estos testimonios nos otorgan la oportunidad de captar la imagen que los padres han creado en su pensamiento con respecto a la comunicación, cuando se habla de comunicación se da sentido a que no tuvieron un ambiente que les permitiera tocar temas personales o había temas restringidos, los testimonios muestran representaciones ancladas, porque a pesar de que actualmente han dado pauta al dialogo, sus conversaciones se encuentran limitadas a temas básicos o de seguridad.

La presente categoría nos aproxima a conocer lo que se ha construido sobre estas nuevas formas de convivencia y a describir como se están reestructurando o estas prácticas de crianza con relación a sus formas de vida. Los siguientes testimonios muestran más a fondo esta relación:

Vivir o convivir		
Informante	Experiencia como hijo	Experiencia como padre
Informante 1	No teníamos momentos de convivencia	Pues yo trato de darles a mis hijos poco de lo que no tuve pues estar con ellos es una de las cosas que como familia hace bien.
Informante 2	Pues era difícil, y luego mi papá tomaba mucho, entonces ya se imaginará.	Pues ora sí que primero el trabajo, yo siempre estoy con ellos, acá los tengo conmigo, pero pues hay que cumplir con las obligaciones, a veces cuando descansamos, pues ya vamos al parque o a la casa o cuando vamos al pueblo.
Informante 3	Pues solo cuando íbamos a cosechar o a sembrar, era cuando nos reuníamos, cuando nos íbamos a nos invitaban a un trabajo íbamos todos o cuando había alguna fiesta	Solo los domingos cuando no venimos a trabajar, ya los llevo un rato al parque o que vayan al balneario
Informante 4	No teníamos momentos específicos, convivíamos por que vivíamos juntos, pero siempre había problemas por las cosas del dinero	El trabajo no lo permite, nos la pasamos mucho tiempo acá en el puesto y cuando llegamos a descansar vamos al pueblo.

Fuente: (Elaboración propia, 2022).

En estas aportaciones los padres nos permiten conocer las redes de significaciones preexistentes en su quehacer diario, permitiéndonos identificar elementos periféricos que se encuentran anclados a una red de significados de infancia, aunque de cierta forma los padres sienten que han trascendido ciertas barreras, hay circunstancias que se siguen manifestando, aunque sea de diferente forma.



Se entiende que es la misma concepción vista en diferente punto, pues en sus comunidades la relación que tenían entre familia era clasificada con respecto a la edad, es decir quienes podían entablar comunicación asertiva eran los adultos o mayores, por una cuestión jerárquica. Actualmente la barrera los padres la perciben como superada, sin embargo, los tiempos de convivencia o las creencias ancladas, no les permiten trascender esta forma de convivencia.

Las categorías antes expuestas nos permiten observar una serie de resignificaciones que los padres han asignado o relacionado con circunstancias respecto a la crianza y la manera que la han adaptado a sus formas y circunstancias. En los siguientes testimonios será posible apreciar lo que para ellos significaría regresar a sus comunidades.

Sin retorno	
Informante	Testimonio
Informante 1	Es muy bonito ir al pueblo yo les hablo a mis hijos de la lengua, también la practicamos entre nosotros, pero ya no es lo mismo, mi vida esta acá, aunque hace falta la tranquilidad, las cosas son muy diferentes.
Informante 2	Mi esposo igual es de allá, yo aquí me junte con él, pero igual ya casi no vamos. A mí no me gustaría esa vida para mis hijos.

	Acá son otras costumbres, ahora sí que nos tuvimos que adaptar a lo que hay acá.
Informante 3	Solo voy al pueblo de visita y me gusta contarles a mis hijos lo que sé y que conozcan, les enseño todo lo que yo sé, pero no hay trabajo, acá ya está nuestra vida, el comercio es lo que nos da de comer y pues allá nada más llevaría a mis hijos a sufrir y más porque ya están hallados aquí, luego no se acostumbran ni una semana.
Informante 4	El problema con el pueblo es el dinero, y la prioridad es trabajar. Es bonito recordar, hay tradiciones muy bonitas y yo trato de contarles a mis hijas, pero ya no regresaría, ya no tengo con quien estar, mi vida ya está acá y la de mi familia también.

Fuente: (Elaboración propia, 2022)

Se hace referencia a la añoranza hacia el lugar de origen, su niñez, sus anécdotas y experiencias cotidianas, pero reconocen el mejoramiento en las condiciones económicas individuales y familiares. Estas últimas se evidencian en las remesas que logran enviar a la familia que queda en el lugar de origen. Esto causado por la necesidad laboral cubierta.

Se manifiesta la profunda emoción cada que se visita el lugar de origen, hacen referencia a lo cambiado que está, pero se evidencia la añoranza por el tiempo pasado previo a la partida

En los testimonios no hacen referencia a la discriminación, pero reconocer que al llegar a la ciudad dejaron de usar sus ropas tradicionales ya fuese por comodidad o por vergüenza al desentonar a lo acostumbrado. En cuanto al uso de la lengua en la ciudad dejan de emplearla como base incluso si conviven con personas hablante, pero no dan razón alguna de la causa de esto.

Finalmente, la migración para estas familias representa un proceso de transformaciones que pudieron evitar si en su lugar de origen encontraran todas las condiciones necesarias para desarrollarse en plenitud, solventando sus necesidades mínimas. No obstante, ante la incapacidad para evitar el proceso migratorio, este ha sido resignificado y naturalizado por lo que es representado como algo “común” y hasta cierto punto “culturalmente determinado”.

Conclusiones

Comprender las representaciones sociales sobre la crianza que construyeron los padres de origen indígena de la escuela primaria Gabino Barreda de la CDMX, delegación Cuauhtémoc, colonia centro. Permitió identificar diversas vivencias, significados, creencias y actitudes de una población. En la cual se caracteriza por la fusión de elementos culturales tradicionales con elementos actuales, produciendo una transformación en su identidad cultural.

Teniendo en cuenta la construcción comunitaria, es de gran importancia el proceso mediante el cual la comunidad reconoce aquellas características que la particularizan. Respeto al abordaje de las actitudes de estas familias, frente al proceso de crianza, se logró entender el marco subjetivo y emocional que predispone comportamientos y pensamientos que se han acumulado a través de la experiencia e información adquirida en el tiempo, que influyen a elaborar nuevas representaciones sociales frente a la crianza, adquiriendo un rol más activo como padres en la interacción con sus hijos.

Respecto a la interpretación de las representaciones sociales de los padres de familia frente a las prácticas de crianza, se pudo identificar a través de los discursos de estas familias, la resignificación de imágenes a causa de las experiencias, tanto en la infancia como en su actual entorno, estos padres han tomado decisiones, algunas conscientes y otras subconscientes lo cual da paso a encontrar los procesos de objetivación y anclaje de estas representaciones sociales sobre la crianza.

Un hallazgo importante en esta investigación fue el trasfondo del proceso migratorio de las comunidades indígenas, pues en un primer momento o a simple vista se entiende que es una cuestión de desarrollo o progreso, sin embargo, los discursos dejan ver las experiencias negativas conectadas con esta decisión en donde el proceso migratorio es visto más como un modo de supervivencia, con la añoranza de poder entregar a sus hijos, una vida con oportunidades.

Interesante fue identificar las percepciones que tienen estos padres indígenas que migran a las ciudades, acerca de cuatro derechos fundamentales: educación, salud, vivienda y trabajo, ya que dan cuenta de la vulnerabilidad en la que se

encuentran, y a pesar de ello para esta población es preferible vivir como pobres en la ciudad que padecer como indígenas en los ejidos o lugares rurales de origen, lo cual tendría que ser una llamada de alerta sobre las condiciones de vida de la población en los pueblos y comunidades indígenas.

Resulta importante resaltar la resignificación de los roles de crianza, estos asumen un papel de responsabilidad en diferente grado, el contexto en el cual actualmente se ubican las familias, ha sido un factor importante para influenciar a la hora de tomar decisiones en cuanto a las redes de cuidado, el hijo mayor que asumía responsabilidad y autoridad antes los hermanos, sigue siendo una pieza clave, sin embargo ahora es una persona adulta quien se encarga del cuidado y supervisión de todos los hijos, ante estas imágenes es posible ver como el ambiente influye en los órdenes familiares que estas culturas habían aprehendido y aceptado.

En el aspecto cultural los participantes valoran y sostienen fuertemente algunas costumbres ancestrales, sobre todo en la primera infancia, como enseñarles el respeto por sus autoridades y por sus mayores. Sin embargo, en estas representaciones se muestra la resignificación de la cultura, que involucra una transformación cultural y en algunos casos la pérdida de algunos elementos tradicionales.

El análisis del discurso permitió comprender el proceso representacional a partir de la figura de la crianza, la responsabilidad materna sigue teniendo un gran peso en relación a los cuidados básicos, mientras que la responsabilidad paterna aun sostiene valor importante como figura de autoridad, proveedor, respeto y cohesión, a pesar de que estos campos se ven influenciados de manera cultural existen representaciones muy ancladas en donde sobre sale la identidad frente a sus prácticas, creencias y pautas de crianza.

Algo que debemos resaltar es la transición de la atención a la salud, pues los testimonios acentuaron que ahora prefieren ser atendidos por personal médico, pues las experiencias que vivieron de niños están más dirigidas a que los remedios caseros no son “ideales” más que no haber contado con un servicio médico. Lo anterior permitió dar cuenta de la resignificación que los padres le han dado a estos cuidados esenciales de la infancia.

Esta investigación marco un importante hallazgo en la cuestión educativa, pues entender las percepciones que estos padres han construido sobre la educación, abre un panorama más amplio sobre las necesidades de este sector, pues a pesar de que construyeron significados en relación con que sus hijos acudan a la escuela y como ellos lo describen en sus testimonios es una oportunidad de progreso, esta idea aún se encuentra limitada a un nivel básico, porque su objetivo final sigue siendo que puedan acceder a un trabajo con mayor facilidad y no la de prepararse profesionalmente.

Un punto que también cabe resaltar es el sentido de pertenencia, estas comunidades se encuentran en constante resistencia, donde buscan mantener aquello que aprehendieron de su infancia, la resignificación que tienen sobre ciertas creencias puede llegar a ser un proceso desequilibrado, desde este punto de vista se entiende la vulnerabilidad que atraviesan estas familias, al adaptarse y también al buscar intentar integrar a sus prácticas de crianza ciertas representaciones que tienen ancladas.

Se logró identificar una transformación sustancial en cuanto a sus costumbres culturales que conlleva a comprender los diferentes tipos y formas de crianza e interpretar los diferentes aspectos que intervienen respecto a actitudes, información y campos de representación.

Esta investigación contribuye como base o sustento a futuras investigaciones, intervenciones, proyectos, etc., desde un punto educativo, económico, político, social e incluso cultural, conocer e identificar las representaciones sociales que construyen estas familias con relación a la crianza es la puerta a entender realidades de manera más puntual y objetiva. Lo que lleva a modificar, proponer, implementar o incluso adaptar circunstancias que permitan realmente diseñar estrategias en pro de mejorar la calidad de vida, de estas comunidades indígenas que radican en la ciudad.

Este trabajo puede ser una aportación para el fortalecimiento de las políticas públicas en donde se garantice un trato digno a los lugares en donde se establecen la mayoría de estas familias.

La construcción teórica del estudio, permitió reflexionar y analizar sobre este fenómeno e integrarlos a las construcciones que fueron adquiridos dentro de la comunidad estudiada. La investigación reconoce la importancia de los aportes de los participantes, puesto que sin ellos no hubiese sido posible lograr entender las realidades que viven estas comunidades en la ciudad. Así también, encuentros permitieron visibilizar actitudes, dinámicas y dilucidar las prácticas culturales que guían las acciones de sus miembros en la comunidad en la que se evidencia representaciones de crianza que se construyen a través del proceso cotidiano de su realidad en la dinámica y experiencia con el otro, logrando por medio de los encuentros generar movilización interior de sus contextos.

Puedo reconocer la importancia en el proceso de crianza como parte decisiva en la formación de los miembros de la comunidad. Se reconoce también que la investigación obtiene intercambio de saberes entre los participantes del estudio, la investigadora y los referentes teóricos, que posibilita ver de manera más cercana las representaciones sociales acerca de la crianza.

Referencias bibliográficas

- Abric, J., (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. México, Ediciones Coyoacán.
- Abric, J., (2003) *Metodología de la recolección de las representaciones sociales en prácticas sociales y representación*. México, Ediciones Coyoacán.
- Ackerman, N., (1978) *El diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Buenos Aires, Editorial Home.
- Aguilar, L., (1997) *La realidad urbana de los migrantes indígenas en la ciudad de México*. El caso específico de los mixes. Muestra de un ciclo transcultural: reportaje, México, UNAM – FES Aragón. [Licenciatura en Comunicación y Periodismo].
- Aguirre, A., (2010) *Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas*. Tesis de maestría. Colombia. Universidad Nacional de Colombia-Bogotá.
- Aguirre, D. E., (2015) *Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento pro social de estudiantes de educación básica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud, 13 (1). <https://doi.org/10.11600/1692715x.13113100314>
- Aguirre, E. y E. Duran, (2000) *Sociabilización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Colombia, Centro de estudios sociales.
- Alcides, R., (1983) *El indio en los diccionarios*. Exegesis léxica de un estereotipo. México, Instituto Nacional Indigenista.
- Araya, U. S., (1991) *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Psicología social socio cognitiva, <https://doi.org/10.1174/021347407782194425>

- Araya, U. S., (2002) *“Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión”*. En revista Flacso No. 6 octubre 2001, facultad latinoamericana de ciencias sociales. Costa Rica.
- Araya U. S., (2007) *De lo invisible y lo cotidiano*. Facultad latinoamericana de ciencias sociales, Costa Rica.
- Arruda, A., (2012) *Teoría de las representaciones sociales y teorías de género*. En N. Blázquez Graf. F. Flores Palacios y M Ríos Everardo (Eds.), *Investigación feminista. Epistemología, Metodología y representaciones sociales*. México.
- Banchs, A., (2001) *Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela*. En revista Venezolana de Sociología y antropología. Año 2001, No. 30, Red de revistas científicas de América latina, el Caribe, España y Portugal sistema de información científica. Enero 2001, pp. 11-32 (en línea) disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70512127003> [Accesado el 28 de noviembre del 2019].
- Banchs, M. A., (2000) *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Papers on social representations*.
- Blanco, M. R., (2005) *Propuesta para un análisis del movimiento indígena como movimiento social*. Política y Sociedad.
- Bonfil, B., (1990) *México profundo. Una civilización negada*. Ciudad de México, Grijalbo.
- Buenfil, R., (1995) *Horizonte posmoderno y configuración social*. En de Alba, Alicia (Comp.) *Posmodernidad y educación*. México, UNAM-CESU.
- Brooks, J. S: Tsang, L. Whiteman, M. y Cohen P., (1998) *Un estudio de tres generaciones: Continuidades y discontinuidades intergeneracionales, y el impacto en la ira del niño. Monografías genéticas, sociales y generales de psicología*.
- Bugental, D. B. y Johnston, C., (2000) *Cogniciones parentales e infantiles en el contexto de la familia*. Revisión anual de psicología.

- Cárdenas E., (2014) *Migración interna e indígena en México: enfoques perspectivas, intersticios sociales.* [Línea] <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421739500003>
- Casas, F., (1992). *Las representaciones sociales de las necesidades de niños y niñas y su calidad de vida.* Barcelona, Paidós.
- Casas, F., (1998) *Infancia: perspectivas psicosociales.* Barcelona, Paidós.
- Casas, F., (2006) *Infancia y representaciones sociales.* Política y sociedad, 43 (1), 27- 42. <https://doi.org/>
- Casas, F., (2010) *Representaciones sociales que influyen en las políticas sociales de infancia y adolescencia.* Barcelona, Paidós.
- CONAPO, (2011) *Migración interna.* Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_interna [consultado 27 de noviembre 2020].
- Corbin, J., (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Medellín: Contus.
- Craig, Grace J., (1992) *Desarrollo Psicológico* (6ta ed.) México: Prentice Hall.
- Di Giacomo, J., (1987) *Teoría y método de las representaciones sociales.* En Páez, D. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social.* Madrid, España: Fundamentos.
- Duveen, G. y Lloyd, B., (2003) *Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social.* En J Castorina (Ed.), *Representaciones sociales problemas teóricos y conocimientos infantiles.* Barcelona, España, Gedisa.
- Echeverría, A. G. (2016) *El alcance de las teorías sobre la patentabilidad. La comparación transcultural como extensión de los modelos etnográficos.* AIBR Revista Iberoamericana de antropología. <https://doi.org/10.11156/aibr.110103>
- Escalante, J. E., (2014). *Diseño de una metodología para la dirección de proyectos de inversión basados en el Project Management Institute (PMI) para*

las áreas del conocimiento del alcance, tiempo y costo (Doctoral dissertation, Universidad EAFIT).

- Everardo (s/a) *Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Colección debate y reflexión.
- Fernández, P., (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Anthropos, México.
- Flores, G., (2001) *Comunidad y educación en escuela y comunidad*. México, editorial ITESM.
- Gómez, G. O., (1994) *Televidencia: perspectivas para el análisis de los procesos de recepción televisiva* (Vol. 6). Universidad Iberoamericana.
- Grimaldi, V., (2003). *Desarrollo Infantil. Instituto Hidalguense de Educación: Licenciatura en Intervención educativa*.
- Guevara R., E., (2015) *Ellas cambiaron la psicología. Un abordaje interdisciplinario desde el género y la ciencia*. Universidad Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Herrera, C., (2006) *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México, Siglo XXI.
- Herrera, F., (2018) *Proveer, cuidar y criar; evidencias, discursos y experiencias sobre la paternidad en América Latina*. Polis, Revista Latinoamericana.
- Ibáñez, T., (1988) *La teoría de las representaciones sociales. En red de revistas científicas de América latina, el Caribe, España y Portugal [En línea] vol. XXVI, núm. 106, tercera época, 2004, Instituto de Investigaciones sobre la universidad y la educación en México, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/132/13210605.pdf>. [Accesado el 24 de noviembre del 2018]*
- Ibáñez, T., (2001) *Teoría de las representaciones en la investigación*. en red de revistas científicas [en línea] disponible en <http://www.academia.edu/984196/>

Representaciones_sociales_teoría_e_investigación [Accesado el 8 de noviembre del 2017].

- INALI (2020) *Impulsar libros con conocimientos de las comunidades indígenas, favorece la recuperación de su identidad*. Noviembre de 2020.
- INEGI., (2020) *Censo de población*. <https://www.inegi.org.mx/app/consultapublica/> [Accesado el 8 de abril del 22].
- Instituto Nacional de lenguas indígenas (2020)
- Jodelet, D., (1986) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (ed.), *psicología social, II. Cognición desarrollo humanos*. Barcelona, Paidós.
- Jodolet, D., (1984) *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social y problemas sociales*. Barcelona, Paidós.
- Jodelet D., (2003) *Pensamiento social e historicidad. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad.*, XXIV.
- Jodolet, D., (2007) El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, en revistas de la UNAM [línea] No 18, disponible en: www.unam.mx/index.php/crs/article...15561.
- Jodolet, D., (2010) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría en sociología* [En línea] *Pensamiento y vida social* [Disponible en] <http://sociología.files.wordpress.com/2010/05rsociales-djodolet>
- Jodolet, D., (2013) *Conferencia interacción entre el estudio de las representaciones sociales y el campo de la cultura* [YouTube], facultad de psicología universidad de Buenos Aires, octubre 2013.
- Kvale, S., (2011) *Las entrevistas en investigación cualitativa*. España, Editorial Morata.
- Lamus D., (1999) *Paternidad en cinco ciudades colombianas*. Reflexión Política.

- Loeber, R., (2000) *Nunca demasiado temprano, nunca demasiado tarde: Factores de riesgo e intervenciones exitosas para delincuentes juveniles graves y violentos*. Estudios sobre Delincuencia y Prevención del Delito.
- López, F., (1995) *Desarrollo social y de la personalidad en Gálvez, M.*, Desarrollo social. México, UPN.
- Luckmann, T., y Schutz, A., (2003) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Martínez S., J., (2004) *Estudio descriptivo y discursivo de la traducción del humor en textos audiovisuales. El caso de Los Simpson*. Universidad Jaume I.
- Mendoza, R., (2006) *Investigación cualitativa y cuantitativa. Diferencias y limitaciones*, [En línea] <http://www.gycperu.com>.
- Mendoza, J. M., (2010) *La comunidad indígena en el contexto urbano*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Documento de Trabajo, (85).
- Montesinos, R., (2010) *La crisis de la pareja. En el mito y la crisis de la pareja*. UAM Iztapalapa.
- Moreno, J., (2009) *Representaciones sociales de las tipologías del maltrato infantil. Psicología de la educación y saberes Originarios*.
- Moscovici, S., (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Tercera edición, Buenos Aires, Huemul.
- Moscovici, S., (1985) *Psicología social*, II. Primera edición, Barcelona, Paidós.
- Páez, D., (1987) *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Editorial Fundamentos, Madrid. España
- Palacios, J. P. C. (2008) *Manual de propiedad intelectual*. Universidad del Rosario.
- Papalia, Diane E., Wendkos O., Sally, (1992) *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México, McGraw Hill.

- Pardani, D y Loeber, R., (2008) *Trayectorias de insensibilidad empresarial a través. Influencias sociales tempranas y resultados adultos*. Comportamiento de los jueces del crimen.
- Pérez G., (2000) *Crianza y desarrollo infantil en familias yoreño-mayo en el norte de Sinaloa*. Tesis Mención Honorífica. Universidad Autónoma Indígena de México.
- Programa internacional para el desarrollo de la niñez (2005) *Evaluación del programa "También soy persona" desde la percepción de los agentes institucionales y las madres capacitadas*. Boyacá.
- Puche R. et al., (2009) *Desarrollo infantil y competencias de la primera infancia*. Bogotá, Colombia.
- Puyana Y., (1999) *Quiero para mis hijos una infancia feliz. Socialización y cambio en torno a las representaciones sociales sobre la infancia*. Nómadas.
- Rateau, Patrick y Lo Mónaco, G., (2013) *La teoría de las representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos*. CES Psicología.
- Ray R., (1977) *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (pp.157-188). Revista CES Psicología.
- Ríos Everardo, M., (2012) *Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género*. En N. Blázquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos. Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales (pp. 179-196). Colección debate y reflexión.
- Rocher, G., (1980) *Introducción a la sociología general*. Barcelona, Editorial Herder.
- Rodríguez et al., (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. España, Editorial Aljibe.

- Rodríguez, T., (2007) *Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales*. en T. Rodríguez y M García (Eds.). Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara.
- Salgado S., (2010) *Servicios de salud en la Mixteca: utilización y condición de afiliación en hogares de migrantes y no-migrantes a EU*. Salud Pública. México.
- Sautu, R., (2005) *Todo es teoría*, Argentina, Ediciones Lumiere
- Schaffer, R., (2000) *Desarrollo social*. México, Siglo XXI.
- Schütz, A., (2001) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. 1ª reimpresión, Barcelona, Paidós
- Secretaría de desarrollo social del distrito federal (1998)
- Simons, J., (2009) *Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona, España, Gedisa.
- Simons, H., (2011) *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid, Ediciones Morata.
- Solís, P., (2007) *Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños*. Canales de psicología. [En línea] <https://doi.org/10.18774/448x.2014.11.150>.
- Sousa, B., (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI.
- Stake, R. E., (2005) *Investigación con estudio de casos*. Madrid, Morata
- Strauss, A. y Corbin, J., (1990) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Taylor, S y R. Bogdán, (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós.
- Torres, J. S., (2009) *Migración: campaña de concienciación*. Tesis, Universidad del Azuay.

- Valencia, A. S., (2007) *Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales*. En representaciones sociales. Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara.
- Valencia, J. y Echerribieta, F., (2007) *Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales*. En T. Rodríguez y M. García, Representaciones sociales. Teoría e investigación.
- Valenzuela, J.M. & Salles, V., (1998) *Vida familiar y cultura contemporánea*. Conaculta México. D.F. ISBN 970-18-0319-1.
- Vergara, C., (2002) *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos/as*. Tesis de maestría. Universidad de Colima. En línea. México.
- Villegas, C., (2007) *Identidad nacional como instrumento de prevención del delito*, México, UNAM – Fac. de Derecho. [Licenciatura en Derecho]
- Warman, A., (2003) *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*. México.